

Marzo 1985

Santiago - Chile.

Nº 2

EL GOBIERNO DEMOCRATA CRISTIANO 1964-1970


LA FUNCION DE LA RELIGION EN EL GOBIERNO
MILITAR, EN EL MODELO POLITICO
AUTORITARIO Y EN LAS FUERZAS ARMADAS
Y DE ORDEN DE CHILE.

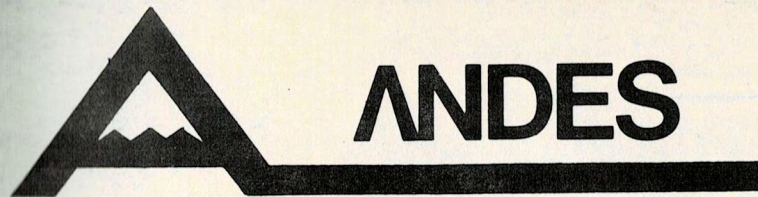
TRANSICION DE LA DICTADURA
A LA DEMOCRACIA.

LAS FUERZAS DE DESPLIEGUE RAPIDO
¿NUEVA GUERRA DE LOS EE.UU.
EN EL TERCER MUNDO?

ESTUDIO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION.




Instituto de
Estudios
Contemporáneos



ANDES

Marzo 1985

Santiago - Chile

Nº 2

Director: *Dr. Patricio Quiroga Z.*

Consejo de Redacción: *Carlos Maldonado, Jorge Nuñez, Patricio Quiroga, Robinson Pérez.*

ANDES es un órgano de difusión del Instituto de Estudios Contemporáneos (IEC).

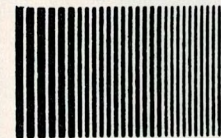
Aparece tres veces al año.

Los artículos publicados son de responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del IEC.

El presente ejemplar es de circulación privada y no persigue fines de lucro.

Toda colaboración y correspondencia relativa a la publicación, deberá dirigirse al: Instituto de Estudios Contemporáneos, San Antonio 378, oficina 911, 9º piso. Casilla 4053, Correo Central, Stgo. Chile.

El IEC es una iniciativa de científicos sociales que buscan una renovación del pensamiento social. El Instituto, fundado a principios de 1984, en Santiago de Chile, privilegia los métodos de análisis de la Ciencia Histórica y la Ciencia Política.



Instituto de
Estudios
Contemporáneos

Portal del Socialismo Chileno

Biblioteca Clodomiro Almeyda

PRESENTACION

El Consejo de Redacción de la publicación Andes expresa sus agradecimientos y satisfacción por la calurosa acogida que experimentó la aparición del volumen número uno por parte del público lector.

Las estimulantes críticas son un aliciente para el desarrollo de la empresa propuesta.

En el marco de múltiples sugerencias tomó cuerpo una idea: la de dar curso a una nueva área de investigaciones; se trata de estudio de procesos de corte internacional. De tal manera que a partir de este número se incluirán regularmente en nuestras páginas análisis referidos al tema.

Naturalmente las monografías y ensayos sometidos a la crítica continuarán abocándose a las regiones de la Historia y la Ciencia Política.

Nuestras páginas siguen abiertas a los aportes de la intelectualidad comprometida con la marcha progresiva de la historia.

Los Editores, a través de los artículos, monografías y ensayos publicados, han planteado nuevos temas a resolver, por lo tanto ninguna de nuestras publicaciones tiene un carácter de acabado. En esa línea seguiremos perseverando.

EL DIRECTOR

Diagramación: Jaime González J.
Montaje: Mario Arancibia.

Edición Privada, 500 ejemplares
Marzo 1985.

Taller "El Gráfico"
Caliche 812 - f. 378870
Stgo. Chile.

INDICE

El Gobierno Demócrata Cristiano
1964-1970 9

La función de la Religión en el
Gobierno Militar, en el Modelo
Político Autoritario y en las
FF.AA. y de Orden de Chile 33

Transición de la dictadura a la
democracia 47

Las Fuerzas de Despliegue rápido:
¿Nueva guerra de los EE.UU. en el
tercer mundo? 89

Estudios del Movimiento de Liberación 109

Reseña Bibliográfica 133

PRESENTACION

El Consejo de Redacción de la publicación Andrés expresa sus agradecimientos y satisfacción por la calurosa acogida que experimentó la aparición del volumen número uno por parte del público lector. Las estimulantes críticas son un aliento para el desarrollo de la empresa propuesta.

En el marco de múltiples sugerencias tanto cuerpo mas ideas de dar curso a una nueva serie de investigaciones, se trata del estudio de procesos de corte internacional. De tal manera que a partir de este número se incluirán regularmente en nuestras páginas análisis referidos al tema.

Naturalmente las monografías y ensayos sometidos a la crítica continúan abocándose a las regiones de la Historia y la Geografía Política.

Nuestras páginas siguen abiertas a los autores de la intelectualidad comprometida con la marcha progresiva de la historia.

Los Editores, a través de los artículos, monografías y ensayos publicados, han planteado nuevos temas a resolver, por lo tanto ninguna de nuestras publicaciones tiene un carácter de acabado. En esa línea seguimos perseverando.

EL DIRECTOR

Editor: Andrés Bello
Calle: 12 de Mayo
Santiago, Chile

BREVE ANALISIS

* Jorge Núñez R.

I. INTRODUCCION

El surgimiento del Partido Demócrata Cristiano significó la aparición de una fuerza política singular en el sistema político chileno. Sus orígenes arrancan cuando en 1938 un grupo de jóvenes intelectuales católicos, influenciados por las nuevas orientaciones socialcristianas, se marginaron del Partido Conservador y fundaron la Falange Nacional. Sensibilizados por las encíclicas Rerum Novarum, de León XIII y Quadragesimo Anno, de Pío XI, las cuales señalaban la preocupación por las miserables condiciones de vida del pueblo y cuestionaban la voracidad del capitalismo, enfatizando la necesidad de limar sus aristas más explotadoras, los jóvenes falangistas abandonaron el Partido Conservador, partido refractario a las nuevas directrices papales y que continuó identificando el credo con la mantención del orden oligárquico y los privilegios de las clases dominantes. Las nuevas orientaciones que recogían los falangistas eran también una respuesta a la creciente gravitación del socialismo en todos los países del mundo, especialmente a partir de la Revolución Rusa, y que en Chile comenzaba a desarrollarse con fuerza a partir de la crisis de los años 30. El estado Corporativo, conciliatorio del capital y del trabajo, era la solución alternativa tanto al capitalismo como al socialismo que figuraba entre las primeras definiciones doctrinales del naciente movimiento.¹

Durante los años 40 la Falange no tuvo mayor importancia política pero participó, sin embargo, en diversas combinaciones ministeriales durante los gobiernos radicales. Lo hizo en el gobierno de Juan Antinío Ríos, en la vicepresidencia de Alfredo Duhalde y en el gobierno de González Videla. Simultáneamente a su práctica política, la Falan-

* Licenciado en Historia
Investigador I.E.C.

1. Grayson, George. El Partido Demócrata Cristiano de Chile.
Editorial Fco. de Aguirre. 1968. p./169.

ge fue enriqueciendo su ideología incorporando la filosofía de Jacques Maritain y el pensamiento personalista de Emmanuel Mounier.

La década del 50 marcó un crecimiento político importante. En 1955 la Falange junto al Partido Conservador Social Cristiano fundó la Federación Social Cristiana, la que dos años más tarde, julio de 1957, abrió paso a la creación del Partido Demócrata Cristiano. Al año siguiente el P.D.C. llevaba a Eduardo Frei como candidato a la presidencia. Estos años marcaron, además, el fin de la influencia conservadora sobre el campo católico, espacio que la Falange venía disputándole al Partido Conservador desde que nació, la que se agotó del todo a partir de los años 60, cuando La Iglesia Mundial y especialmente la latinoamericana comenzaron a promover reformas sociales y ciertos cambios de estructuras, legitimando doctrinariamente la posición política del P.D.C., y socavando totalmente a aquellas fuerzas que siendo católicas se pronunciaban por el mantenimiento del orden establecido. Fue, sin embargo, el creciente apoyo de masas a partir de la segunda mitad de la década el hecho que elevó al P.D.C. a un sitio de importancia en nuestro sistema político. En efecto, en 1957 logró sólo el 9,4% de la votación; en 1958, el 20,8%; en 1961, el 16,15%; en 1963, el 23% y en 1964 conquistaba el gobierno con el 56% de la votación².

II. EL P.D.C. ALTERNATIVA AL MARXISMO.

Este crecimiento, especialmente a partir de 1958, que desembocó en la elección de Eduardo Frei como presidente del país, se debió a varios factores. Entre ellos tuvo incidencia la reforma electoral de 1958 que integró a una gran masa de ciudadanos a las decisiones políticas. Entre 1958 y 1964 el total de votantes se duplicó aproximadamente³, volcándose un porcentaje alto de los nuevos votantes hacia el P.D.C., desencantados con los gobiernos anteriores y con los partidos tradicionales. Otro elemento que contribuyó a engrosar el P.D.C. fue la desintegración política del ibañismo. Importantes miembros del Partido Nacional Popular, surgido del desmembramiento del Partido Agrario Laborista, principal sostén del gobierno de Ibañez, dieron primero su apoyo a la D.C. y, luego, ingresaron oficialmente a ella. Una cualidad atrayente de la política demócrata cristiana para el electorado fue mostrarse como una fuerza nueva y moderna, provista de un discurso atractivo que articulaba las concepciones filosóficas socialcristianas con propuestas económicas concretas para realizar reformas. Estas últi-

mas se nutrieron de las teorías desarrollistas de la Cepal, las cuales se reflejarían en el programa presidencial de Frei. El desgaste político de liberales y conservadores a raíz de la experiencia alessandrista, que dejó al país en una situación económica crítica, fue otra circunstancia que fortaleció las expectativas demócrata cristianas para 1964. Esta debilidad de la derecha se unió al factor principal que determinaría el triunfo D.C. en 1964: el hecho de ser alternativa al marxismo. Esto fue lo que hizo posible el acceso demócrata cristiano al gobierno.

La "amenaza popular" se había ya manifestado para la derecha en 1958, cuando Jorge Alessandri triunfó por sólo 30.000 votos sobre la candidatura de FRAP, encabezada por Salvador Allende, la cual, de no mediar la candidatura del cura de Catapilco, Antonio Zamorano, muy bien hubiese podido triunfar⁴. Aquellos resultados demostraron la posibilidad cierta que tenía la izquierda de ser gobierno en 1964. Tales sospechas se hicieron verdaderas y alarmantes para los sectores dominantes cuando se realizaron las elecciones complementarias de Curicó, en marzo de ese año para llenar la vacante dejada por el fallecimiento de un diputado. Los resultados arrojaron el triunfo del Frap con un 39,2%; el Frente Democrático (Liberales, Conservadores y Radicales) un 32,5% y, la Democracia Cristiana, un 27,7%.⁵ Estos resultados tuvieron un impacto decisivo para las presidenciales que se avecinaban. El Frap no sólo había ganado por un margen aceptable que podía aumentar en septiembre, sino que lo había hecho en una provincia rural bastión del conservadurismo. Esto aumentó más los temores de la derecha, la que finalmente adoptó una conducta política defensiva para la elección presidencial. Conservadores y liberales quebraron el Frente Democrático que llevaba a Julio Durán como candidato para traspasar su apoyo a Frei, considerado como un "mal menor" ante la probable victoria de Salvador Allende. La Derecha visualizaba correctamente al P.D.C. con un partido que afectaría sus intereses en menor medida que un eventual triunfo del Frap y que, en todo caso, le sería más fácil neutralizar.

Las variables externas enfatizaron aún más el carácter alternativo al marxismo del P.D.C. El triunfo de la Revolución Cubana hizo realidad opciones políticas que hasta entonces se veían poco viables en América Latina, constituyéndose en una amenaza - la más seria - para los intereses de los Estados Unidos en América Latina. Como respuesta

4. Los resultados fueron los siguientes:

Alessandri,	389.909 votos
Frei,	255.769
Bossay	192.077
Zamorano	41.304

Stallings, Barbara. *Class Conflict and Economic Development in Chile, 1958-1973*. Stanford University Press, 1978. p.p.79-78.

5. Dooner, Patricio. *El Gobierno de Frei, 1964-1970*. ICHEH p.5

2. Petras, James. *Política y fuerzas Sociales en el Desarrollo Chileno*. Edit. Amorrortu. 1971. p./180

3. En 1958 habían 1.497.902 electores inscritos y en 1964 esta cifra se elevó a 2.895.165. Gil, Federico. *El Sistema Político de Chile*. Editorial Andrés Bello 1969.p.233.

los EEUU comenzaron a incentivar las modernizaciones y reformas en el continente para suavizar las estructuras causantes del descontento social que potenciaban alternativas revolucionarias como la cubana. La Alianza para el Progreso fue la expresión concreta de esta política que trasladó el apoyo político de los Estados Unidos desde los sectores dominantes más reaccionarios de América Latina, hacia aquellos que podían implementar una estrategia de cambios sociales pero, a la vez, refrenadora del ímpetu revolucionario.

El tono anticomunista de la campaña presidencial acentuó aún más el carácter de la D.C. como dique al socialismo. La Derecha emprendió una furibunda campaña que contó con la anuencia tácita del P.D.C.⁶

Los resultados de las elecciones arrojaron el 56,09% para Frei; un 38,93% para Allende y sólo el 4,99 para Julio Durán.⁷

Un aspecto singular del reformismo demócratacristiano frente a la izquierda era que se presentaba como un partido de "revolución". El P.D.C. era una organización ideológica que a través de su historia había desarrollado un cúmulo de ideas y teorías que culminaron en la formulación de un modelo de sociedad distinto del capitalismo y del socialismo: el comunitarismo. El lema de "Revolución en Libertad" expresaba este afán de abrir paso a esta nueva sociedad. El miedo al socialismo atrajo a los sectores más tradicionales y conservadores, pero las propuestas populistas y reformistas presentadas en un discurso alternativista atrajeron a un conglomerado socialmente heterogéneo formado por obreros, campesinos y masas marginales urbanas. En estos dos últimos sectores la influencia del P.D.C. era importante. Preteridos en sus demandas y reivindicaciones, y descuidados por una izquierda demasiado obrerista, estos sectores vieron en la D.C. la posibilidad de satisfacer sus demandas y romper la marginación en que hasta entonces se encontraban. La amplitud de su base de apoyo le dio al P.D.C. un carácter pluriclasista englobando desde sectores de la burguesía hasta sectores urbanos marginales. Esta amplitud social no se expresó, sin embargo, en alianzas políticas siendo el P.D.C. casi el único partido que ha gobernado sólo a lo largo del siglo XX, hasta ahora. Este "purismo" ampliaba aún más la eficacia de su discurso alternativista frente a los polos del sistema político. Fue en 1958 cuando la D.C. aprobó la tesis del "camino propio" privilegiando el fortaleci-

6. La derecha utilizó todos sus medios de comunicación para alertar sobre los "peligros del comunismo", apelando a cualquier método. El último día de la campaña fue transmitida una grabación de Juana Castro alertando sobre los "horrores" del socialismo en Cuba. El ex presidente cubano, Manuel Urrutia envió una carta pública a Allende implorándole que eligiera entre Chile o Rusia, etc.

7. Ibid. Dooner p.19.

miento autónomo y rechazando las alianzas. Gran parte de esta tesis se apoyaba en el diagnóstico sobre las fallas de participación de amplias clases y grupos sociales en el sistema político, error que el programa D.C. pretendía remediar, a la vez que traducirlo en apoyo a su proyecto y prescindir, de este modo, de las alianzas.

De otra parte, esta tesis fue también producto de las correlaciones al interior del partido; cada vez que un sector intentaba establecer alianzas hacia algún lado del espectro político, el sector contrario apelaba al "camino propio" y viceversa.⁸

El programa de gobierno de la Democracia Cristiana combinaba medidas modernizantes y desarrollistas, reformas estructurales y un conjunto de políticas sociales integradoras. Figuraban entre sus puntos más importantes el impulso a la industrialización de bienes intermedios, redistribución del ingreso, participación popular, la reforma agraria y la "chilenización" del cobre.⁹ Este programa reformista con participación popular dentro de un esquema neocapitalista tendía a resolver la crisis creada por el modelo capitalista basado en la industria liviana sustitutiva de importaciones e inaugurar una nueva fase donde el eje de acumulación se desplazaba hacia las industrias dinámicas. En los años 60 habían comenzado a adquirir importancia las actividades ligadas a la producción de bienes de consumo duraderos como la industria automotriz, electrónica, petroquímica, etc. Para ello se requería hacer de este sector industrial moderno el centro de la nueva forma de acumulación; ampliar el mercado interno; conquistar mercados externos y la inversión de capitales extranjeros, poseedores de la tecnología necesaria para equipar tales industrias. El capital imperialista también por esos años comenzaba a desplazar sus inversiones desde las áreas productoras de materias primas hacia la producción manufacturera urbana.¹⁰ El proyecto demócrata cristiano se insertaba dentro de este proceso, en tanto se adecuaba a las nuevas reformas de acumulación, otorgando la hegemonía a los sectores burgueses más modernos y afectando a los

8. Gumucio, Rafael A. Ideas y realizaciones del P.D.C. (En Política y Espíritu. N° 295.1966 agosto - septiembre p.60).

9. Pogramam presidencial completo en Política y Espíritu N° 285 junio-agosto 1964.

10. "El capital extranjero que opera en América Latina se orienta cada vez más claramente hacia el sector manufacturero de nuestras economías. Esta es consecuencia directa de los intereses de la gran empresa monopólica multinacional la que se vuelca en forma creciente a los mercados internos. Esta nueva estructuración del capital extranjero en la economía latinoamericana es una de las facetas de la "nueva dependencia", en que se desarrolla una férrea ligazón de nuestros países con el centro dominante, a consecuencia del control interno que ejercen los conglomerados multinacionales". Caputo, O. y Pizarro, R. Desarrollismo y capital extranjero. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado. 1970.p.86.

sectores latifundistas, en tanto conformaban una estructura económica retrasada que impedía la dinamización de la economía en esta nueva etapa. La reforma agraria, precisamente, tendía a liberar a los campesinos de formas de trabajo cuasi coloniales para convertirlos en propietarios e incorporarlos al mercado interno. En este mismo sentido se insertaban las medidas redistributivas y de promoción popular, tendientes a ampliar el mercado interno.¹¹

La política reformista neocapitalista se basó en una alianza social hegemonizada por una fracción de la burguesía, pero que incluía la incorporación de sectores y clases sociales antes excluidos, como los campesinos y pobladores marginales urbanos. Esta alianza quebraba definitivamente la inaugurada con los Frentes Populares y no tardaría en descomponerse al activarse las tensiones entre las propias limitaciones del proyecto reformista y la masificación de las demandas de los nuevos (y también viejos) sectores integrados,

III. EL DESARROLLO POLITICO.

Como era de esperar los resultados de las elecciones presidenciales se tradujeron en un importante crecimiento del P.D.C. en los comicios parlamentarios de 1965, convirtiéndose en la primera fuerza política del país. Los resultados arrojaron un 42,30% para el P.D.C.; un 12,40% para el P.C.; un 10,30% para el P.S.; 13,30% para el P.R.; un 7,30% para el P. Liberal y sólo un 5,20% para el P. Conservador.² Estas elecciones revestían importancia para el gobierno debido a la necesidad de contar con el máximo de representantes en el parlamento para aprobar los proyectos oficiales. Una serie de éstos, enviados por Frei al congreso entre noviembre y diciembre de 1964, no habían sido despachados. Los resultados permitieron al gobierno contar con la mayoría en la Cámara de Diputados, consiguiendo 82 asientos de 147 y, en el Senado aumentar de 12 a 21 representantes, cifra que sin embargo no le permitió tener mayoría debido a que este sólo se renovaba parcialmente.¹³

El abrumador respaldo al gobierno hizo declarar al P.D.C. rotas "las tradiciones políticas de derecha, centro e izquierda". Esta antigua

11. Como señalan Faletto y Ruiz, la Democracia Cristiana representa una "burguesía industrial moderna... que emerge con la expansión vertiginosa de la siderurgia, la construcción, la petroquímica, y con todo el complejo industrial, comercial y financiero que orienta su proceso a la producción y mantenimiento del mercado de bienes de consumo durables". Conflicto Político y Estructura Social. (En Chile Hoy. Edit. S.XXI. Stgo. 1970. Segunda Edición. p.224).

12. Ibid. Stallings p. 243.

13. Ibid Dooner p.37.

aspiración alternativista de anular a la derecha política y de neutralizar a la izquierda parecía cobrar fuerza, pero los primeros meses de gobierno se encargarían de trazar lo que más tarde sería el resultado político de la gestión demócratacristiana: su aislamiento en medio de los polos del sistema político.

La derecha, pese a su obligado apoyo a Frei en las presidenciales y a los pobres resultados de las parlamentarias de 1965 (un 12,30% en total) no fue anulada por la gestión D.C. y, en cambio, pasó tempranamente a la oposición debido a la presidencia que hizo el P.D.C. de su concurso y, principalmente, por la implementación de las políticas reformistas que afectaban parcialmente sus intereses. La implantación del impuesto patrimonial considerado por los empresarios como un "insostenible gravamen al capital" y la presentación al Congreso de la reforma al artículo 10 N° 10 de la Constitución acerca del derecho de propiedad, que introducía el concepto de "función social" de la propiedad, desató la oposición inmediata de conservadores y liberales y de todos los gremios patronales, especialmente los agricultores. Esta reforma, básicamente destinada a establecer las bases legales de la reforma agraria, fue agitada por la derecha como una amenaza a la propiedad en general tanto de agricultores como de industriales. Durante los dos primeros años los gremios patronales intentaron influir independientemente sobre el gobierno para restringir los alcances de la reforma a la propiedad y cualquier otra iniciativa que amenazase sus intereses. En el Senado, liberales y conservadores obstaculizaron sistemáticamente el proyecto de reforma agraria, consiguiendo tramitarlo por más de un año y medio¹⁴

La política demócratacristiana de aislar en el bloque dominante al segmento terrateniente del industrial moderno comenzó a fracasar tempranamente, a pesar de que un sinnúmero de medidas favorecieron a este último sector. A partir de 1967 con la promulgación de la reforma agraria, la ley de sindicalización campesina, la nivelación progresiva de los salarios rurales y urbanos y la agudización de los conflictos sociales, estos grupos de intereses no sólo no se separaron sino que se defendieron y actuaron conjuntamente. Los sectores industriales temieron la aplicación de otras medidas más radicales, como la reforma bancaria, agitadas por los sectores de izquierda del P.D.C. y, se sumaron a la oposición contra las medidas reformistas haciendo un frente común con los terratenientes. Como señala Chonchol, la derecha consiguió "proclamar que la reforma agraria era el primer paso de la reforma industrial, de la reforma urbana y de otra serie de cosas... y de que, tras la reforma agraria, seguía algo vago en que todos los propietarios desa-

14. Balbontín, I. y Cumplido, Fco. Proyectos de cambios e Institucionalidad Jurídico-Política. Chile 1964-1973. Flacso. 1978.1978.p.25)

parecían y todos terminarían perdiendo... Tal fue concretamente la táctica: Crear un clima de incertidumbre favorable para una oposición política amplia de los sectores empresariales..."¹⁵

De otra parte, la unificación de los intereses latifundistas e industriales no sólo fue una respuesta a las medidas reformistas del gobierno, sino también a la agudización de las luchas reivindicativas de los asalariados y otros grupos sociales. Como veremos más adelante, la política democratacristiana incentivó la organización de los campesinos y de los sectores marginales urbanos que, junto a la ya existente organización sindical, generó una masificación de demandas que desbordaron al gobierno, radicalizándose los conflictos a partir de 1967 cuando se produjo una evolución negativa de la economía que obligó a este a cancelar sus políticas reformistas y adoptar medidas estabilizadoras de contención inflacionaria que chocaron crecientemente con las demandas salariales. Desde ese año en adelante aumentaron las huelgas, las ocupaciones de fundos y de terrenos. Algunas huelgas, como anota Stallings, tendrían especial importancia para el proceso de unidad defensiva de la burguesía. Tal fue el caso de la huelga de SABA que la derecha consideró "poco menos que una declaración de guerra de los trabajadores."¹⁶ y que dio comienzo a una serie de reuniones entre la Sofofa y la SNA, realizándose la primera en agosto de 1968 donde el presidente de la Sofofa señaló que "ya no podemos considerar que la industria está excluida de la angustiante situación a que el sector agrícola está sometido... lo que está pasando ahora en la agricultura es un problema que involucra a la industria y al conjunto de la actividad privada".¹⁷ La iniciación de la Campaña de Solidaridad Empresarial por el directorio de la Sofofa fue otro resultado del conflicto de SABA, luego de observar que "una nueva forma de presión se está desarrollando en los conflictos sociales ... creándose un clima favorable para su destrucción y expropiación (de la empresa privada)".¹⁸ La Confederación de la Producción y el Comercio se sumó de inmediato a la campaña cuyos esfuerzos se dirigieron a reforzar activamente las organizaciones patronales.

Pero fue, sin duda, la reconstrucción política de la derecha en el Partido Nacional el hecho de mayor relevancia, inaugurándose una nueva fase dentro de su evolución política. Se trataba de una rearticulación entre conservadores y liberales junto a grupos nacionalistas

donde estos últimos aportaron contenidos políticos nuevos que modificaron la política tradicional de los partidos históricos. Las nuevas concepciones "estanceras" fueron adquiriendo una creciente hegemonía al interior del partido, poniendo fin a la política defensiva de conservadores y liberales para comenzar a constituirse en alternativa, ahora bajo un discurso autoritario. Este contenía una crítica total a la democracia liberal. No pudiendo inicialmente ensayar un cuestionamiento de la soberanía popular, base del sistema político, proyectó su crítica hacia los mecanismos de representación democrática. Así impugnó la relación entre partidos y democracia, cuestionó al parlamento como instancia representativa de los "verdaderos" intereses de la nación y reclamó un gobierno fuerte" y "orden" como respuesta al ascenso y radicalización de las luchas sociales, que en forma creciente cuestionaban la legitimidad capitalista y se volcaban hacia la izquierda. Consecuente con esto último, el P.N. comenzó a desarrollar un activo discurso hacia las FFAA, concibiéndolas ya "como un estamento organizador del Estado en remplazo... de las capas políticas civiles parlamentarias que dominan la escena del Estado..."¹⁹ En 1968 se consolidó esta nueva orientación cuando pierden el control del partido los sectores provenientes del tronco liberal-conservador y copan la dirección los elementos nacionalistas, autoritarios y antidemocráticos.

El ideario autoritario se reforzó enormemente al conectarse con el capital monopólico a través de la formulación del que, más tarde, sería el programa presidencial de Alessandri, conocido como La Nueva República, cuyas bases se echaron en 1967, luego de una convención realizada por la Confederación de la Producción y el Comercio. En este programa el capital monopólico colocó sus intereses como los determinantes, engarzando perfectamente con la crítica autoritaria al estado como mediatizador de intereses de clases y grupos sociales y a la política de compromiso en general, y que le ofrecía las condiciones políticas necesarias para superar su crisis y garantizarle una reproducción ampliada²⁰

En 1964 conservadores y liberales no tuvieron más alternativa que apoyar a Frei. En 1965 alcanzaron sólo al 12% o. A partir de 1967, sin embargo, luego de la creación del P.N. comenzó la derecha a recuperarse obteniendo el 14% o ese año, para en 1969 alcanzar el 20% o y disputar estrechamente la presidencia en 1970.²¹ El autoritarismo resucitaba a la derecha.

15. Chonchol, J. Poder y Reforma Agraria. (En Chile Hoy. p. 273.)

16. Ibid. Stallings. p. 116.

17. Citado por Stallings. p. 117. La traducción es nuestra.

18. Citado por Stallings. p.118.

19. Varas, A. Agüero, F. y Bustamante, Fdo. Chile Democracias Fuerzas Armadas FLACSO. 1980.p.163.

20. Ibid. Varas, Agüero y Bustamante. p.p. 154 - 162. Sobre el resurgimiento autoritario de la derecha, ver también Moulian, Democracia y Socialismo.,p.147.

21. Ibid. Stallings. p. 243.

Así como el P.D.C. no pudo anular a la derecha cooptando su segmento industrial, ni impedir su resurgimiento político autoritario, quedó también aislada respecto de la izquierda. Desde la década del 50 se venía produciendo un creciente, aunque conflictivo proceso de unidad entre el Partido Comunista y el Partido Socialista que enfatizaba la necesidad de una alternativa de izquierda independiente. Las experiencias de colaboración durante los gobiernos radicales no sólo quedaban atrás sino que fueron sometidas a duras críticas imponiendo la necesidad de rectificaciones profundas. La breve incursión socialista popular en el gobierno de Ibáñez no hizo más que corroborar las críticas al colaboracionismo, acelerando el proceso de unidad en torno a una línea autónoma y clasista. Más tarde, la influencia de la revolución cubana fortaleció aún más aquella política, radicalizando las posiciones del conjunto de la izquierda.

Desde un comienzo la izquierda diseñó una estrategia de oposición frontal al gobierno. El P.C. manifestó que el proyecto demócrata cristiano tenía por "objetivo salvar el capitalismo en Chile e impedir la revolución popular y el socialismo".²² El P.S. condenó a la D.C. como la "nueva cara de la derecha", expresión remozada de las clases dominantes. Naturalmente, la oposición del Frap se debía a diferencias políticas e ideológicas, de clase, al cobijamiento de la derecha bajo el P.D.C., a la campaña anticomunista, etc, pero debe anotarse el hecho que la D.C. fue un desafío que sorprendió a la izquierda en un terreno que le era tradicionalmente propio: las masas populares y la clase obrera. El fuerte contenido alternativista del discurso demócrata cristiano ganó terreno y apoyo en estos sectores sorprendiendo al Frap. Hasta entonces las propuestas de cambios sociales habían sido formuladas por la izquierda, pero ahora ésta se encontraba con que dicha iniciativa provenía de un sector de la burguesía representado por la D.C. Esto a pesar de que ambos programas presidenciales contenían similitudes, acentuó aún más las diferencias entre ambas fuerzas. La izquierda condenó la política demócrata cristiana y enfatizó los contenidos revolucionarios de su discurso, estableciendo una clara línea demarcatoria entre reformismo y revolución. Sin embargo, los partidos populares apoyaron aquellos proyectos de gobierno destinados a favorecer al pueblo como fue el caso de la reforma agraria.

La oposición de izquierda no fue homogénea, diferenciándose de acuerdo a las distintas tesis que existían en su interior. El P.C. ejerció una oposición más moderada de acuerdo a su línea antioligárquica y antimperialista que valorizaba a la burguesía nacional con la cual el movimiento popular podía coincidir en algunos objetivos y llegar a

22. Corvalán, Luis. Informe central al XIII Congreso Nacional del Partido Comunista. (En Camino de Victoria. Imp. Horizonte, 1971.p.p.89-90.

algún tipo de alianza. El P.S. en cambio, rechazaba la fase "democrático burguesa" negándole a la burguesía nacional un carácter progresista y contradictorio con el imperialismo, señalando su absoluta vinculación y dependencia con la metrópoli. Sólo una frente de clase podía desarrollar las tareas democráticas e iniciar las socialistas. Más ello no impidió que en 1965 un sector juvenil se marginara del P.S. para fundar el MIR, que asumió una oposición aún más radical.

Con todo, la política de izquierda estuvo marcada por esta oposición y por la reconquista del apoyo de masas en torno a una línea revolucionaria que pondría a prueba las intenciones demócratacristianas de realizar cambios estructurales en un sentido anticapitalista. La frustración que provocó la política de Frei en las expectativas de las masas, permitió a la izquierda recuperarse del reflujo de 1965-1966. El desbordamiento del gobierno ante la masificación de las demandas, a partir de 1967, dejó al desnudo las limitaciones del intento capitalista reformista reforzando la necesidad de reales cambios estructurales. La izquierda experimentó un lento pero sostenido crecimiento electoral, combinado con algunos éxitos en elecciones complementarias.²³ En 1965 obtuvo, en conjunto, el 22,7^o/o; en 1967, el 28,7^o/o y en 1969, el 29,1^o/o.²⁴ Este crecimiento se vio fortalecido, posteriormente, por el desplazamiento del Partido Radical hacia la izquierda y la división del P.D.C. que dió origen al Mapu. A partir de 1969, las preocupaciones estuvieron centradas en las próximas elecciones presidenciales y en la constitución de la alianza de izquierda, período en el que se profundizaron las diferencias entre el centro y la izquierda.

Como señala Garcés, la política demócrata cristiana "resultó suficientemente tímida para no atraer en absoluto a los sectores sociales agrupados tras la izquierda marxista. Pero fue lo suficientemente innovadora... para alienarse a los grandes propietarios agrícolas e industriales".²⁵

El aislamiento político del P.D.C. así como el resquebrajamiento del bloque social que lo llevó al gobierno comenzó a insinuarse en 1967. Las elecciones de regidores del 2 de abril de ese año marcaron "un brusco despertar" para la D.C. En las parlamentarias de 1965 alcanzó al 42,3^o/o, bajando ahora al 35,5^o/o. La tendencia decreciente continuó en las elecciones parlamentarias de 1969, bajando al 31,1^o/o y reduciendo fuertemente su representación en la Cámara de 82 a 55 diputados, aunque el número de senadores aumentó de 12 a 20.²⁶

23. Este fue el caso de la elección complementaria por O'Higgins y Colchagua donde fue elegida senadora María Elena Carrera, militante del Partido Socialista.

24. *ibid.* Dooner p.184

25. Garcés, Joan. 1970. La Pugna Política por la Presidencia en Chile. Edit. Universitaria. 1971. p.60.

26. *ibid.* Dooner.p.184.

IV. LAS CONTRADICCIONES INTERNAS.

Otro factor que contribuyó al desgaste político del gobierno fue la existencia de contradicciones dentro del P.D.C. Hemos señalado que éste había desarrollado un conjunto de proposiciones políticas y teóricas que culminaron en la formulación de un modelo alternativo de sociedad, el comunitarismo. Esta pretensión de fundar un nuevo orden social modificó, como señala Moulian, el rol tradicional del centro político. Mientras el Partido Radical tuvo siempre una conducta pragmática y pendular que permitía los necesarios ajustes políticos al aliarse tanto con la izquierda como con la derecha, el P.D.C.; en cambio, se manifestaba como un partido ideológico, rígido, generando una inadecuación respecto de las funciones tradicionales que había jugado el centro en el sistema político.²⁷ Inadecuación que se profundizó a partir de 1965 cuando el P.D.C. desplazó al Partido Radical del centro político.

Mientras el P.D.C. no fue gobierno, sus proposiciones y conceptos alternativos no fueron motivos de grandes diferencias internas, pero a partir de su acceso a él comenzaron a emerger y a agudizarse las diferentes posiciones acerca del rol y la misión del P.D.C. Coexistían, básicamente, dos concepciones en su interior. Una tendencia reformista-desarrollista orientada hacia una modernización del capitalismo y que no hacía cuestión del tipo de sociedad. El comunitarismo era entendido como cooperación entre el capital y el trabajo. Esta visión, dominante en el equipo de gobierno y en un importante sector del partido, empezaba "por enfocar el problema económico desde el punto de vista del desarrollo. No nos interesa demasiado ni nos gusta enredarnos en la polémica entre socialismo y capitalismo... el objetivo es un desarrollo técnicamente concebido y a un ritmo suficiente para hacer llegar a nuestra población... a un nivel superior..."²⁸ La otra tendencia se orientaba hacia un cambio de estructuras, la eliminación de la explotación y a la construcción de la sociedad comunitaria, concebida "como una forma de socialismo... en que los bienes de producción de carácter social pertenecen a la comunidad... se trata de una sociedad de trabajadores que poseen en común los medios de producción".²⁹

Estas dos concepciones eran expresión también de la realidad pluriclasista del P.D.C. donde junto a importantes sectores populares convivían grupos empresariales ligados a la construcción y al capital financiero. La diversidad de intereses se enfrentaron en torno a políti-

cas concretas y en los liderazgos al interior del partido. El sector burgués desarrollista limitó las reformas para dejar intactas las estructuras de dominación, en tanto el sector "rebelde" proclamaba que el rol del P.D.C. era realizar efectivas transformaciones en la estructura de poder y no limitarse sólo a medidas populistas.

Las primeras discrepancias surgieron en torno al grado y velocidad de los cambios. En 1965, al juicio del sector rebelde, si bien el gobierno había iniciado promisoriamente el período no había hecho los esfuerzos ni tomado las medidas necesarias para comenzar a implementar los cambios de estructuras y se preguntaban impacientes dónde estaba la "revolución en libertad".³⁰

En 1966, el P.D.C. aprobó en su II Congreso la llamada "vía no capitalista de desarrollo". para efectuar el paso de la sociedad capitalista a la sociedad comunitaria. La aprobación de esta tesis, sin embargo, no trajo ninguna modificación en la orientación del gobierno ni en la conducta del partido. Pese a la aprobación de la tesis no capitalista, los sectores "oficialistas" conservaron la dirección del P.D.C. Para éstos las decisiones políticas del partido debían subordinarse al gobierno, el cual en última instancia era quien debía decidir si acogía o no las tesis partidarias. En cambio, el ala izquierda sostenía que el gobierno debía concretar las líneas partidarias y que su autonomía desembocaría en el abandono de los objetivos programáticos alternativos.

A raíz de las elecciones de regidores de abril de 1967 el cuadro partidario cambió. La baja electoral debilitó a la directiva "oficialista" encabezada por P. Aylwin. Más aún cuando el gobierno le dio un carácter plebiscitario a la elección, para resolver el conflicto entre el gobierno y el senado por la negativa de éste a autorizar a Frei para viajar a Estados Unidos. Esta derrota política y la necesidad de rectificar colocó en una posición expectante al ala izquierda del P.D.C. En la Junta Nacional del 15 de abril de ese año estos sectores lograron sustanciales avances al designarse una comisión político-técnica para estudiar y proponer "las medidas concretas para llevar a la práctica el acuerdo del Segundo Congreso Nacional del Partido de impulsar una vía de desarrollo no capitalista, lo cual implicaba... la consiguiente adecuación del programa de gobierno a las nuevas circunstancias".³¹ El 15 de junio una nueva Junta Nacional aprobaba el informe de la comisión titulado "Proposiciones para una acción política 1967-1970 de una vía no capitalista de

27. Ibid. Moulian, pp. 136-141

28. Llona, I.; Donoso, J y otros. Esencia y Misión del Partido Demócrata Cristiano. (En Política y Espíritu N° 301. julio 1967. p.93)

29. Ibid Llona y Donoso.p.95.

30. Estas discrepancias se manifestaron en la Junta Nacional de agosto de 1965. Allí, Alberto Jerez encabezó la posición crítica al gobierno por la lentitud de los cambios y, P. Aylwin sostuvo la posición oficialista Jerez fue derrotado por sólo 28 votos en la elección para nuevo presidente del partido.

31. Cuenta Política del Presidente del P.D.C. senador Rafael A. Gumucio ante la Junta Nacional. (En Documentación. Ideología y Política N° 14. Febrero 1968.p.3)

desarrollo", informe que señalaba "un conjunto de tareas destinadas a asegurar la plena realización de los objetivos del programa de gobierno de 1964, avanzando desde ya la construcción de un sistema económico-social comunitario que sustituya al régimen capitalista".³² Entre las propuestas del informe figuraban la nacionalización del carbón, salitre, acero; fijar las condiciones de la inversión extranjera; rectificar la política laboral; democratizar el poder impulsando las organizaciones populares y su participación en los programas de gobierno, y, acelerar la reforma agraria. Respecto del P.D.C. señalaba la necesidad de readecuarlo "para convertirlo en un instrumento capaz de constituirse en la vanguardia de la Revolución Chilena".³³

Un mes después, los sectores de izquierda encabezados por Rafael A. Gumucio acceden a la dirección del partido, imprimiéndole una nueva orientación, básicamente en torno a tres líneas: a) la acción concertada entre el gobierno y el partido, b) la implementación del informe político-técnico y c) la apertura del diálogo con los partidos populares para acelerar los cambios.³⁴

Estos propósitos fueron inmediatamente rechazados por el gobierno³⁵, especialmente el informe político-técnico cuyos contenidos rupturistas se oponían expresamente al desarrollismo burgués del equipo gobernante. En su cuenta política de comienzos de 1968, Gumucio reconoció que "el Gobierno se ha negado, por una u otra razón, a admitir las principales y más significativas proposiciones del informe, pese a que la Directiva se ha empeñado a fondo para lograr su aceptación."³⁶

La nueva directiva duró poco más de cinco meses. Su elección desató un período de conflictos con el gobierno cuyo trasfondo era la dualidad antagónica de concepciones políticas y programáticas existentes. Mientras la dirección de Gumucio señalaba que "la única política que tiene mayoría sólida y creciente en nuestro país... es una política de cambios con un claro sentido no capitalista" y que "la revolución es un hecho

de hoy, no de mañana", el sector burgués modernizante dominante en el gobierno daba, en esos mismo instantes, por canceladas las medidas reformistas optando por estabilizar, sacrificando aquellas medidas alternatistas estructurales que propiciaba. Este viraje a la derecha fue seguido por la recuperación del control del partido por el "oficialismo". La ocasión se presentó a fines de 1967 a raíz de un proyecto de contención salarial del ejecutivo, conocido como Fondo Nacional de Capitalización, y del problema universitario. Los desacuerdos entre el partido y el gobierno precipitaron una Junta Extraordinaria para resolver las discrepancias, triunfando el oficialismo por escaso margen. Este hecho significó el desplazamiento de los sectores anticapitalistas del partido y la subordinación de éste al gobierno en torno a una política de administración del estado capitalista. Los objetivos alternativos como el comunismo y las reformas estructurales eran definitivamente clausuradas tanto por el partido como por el gobierno.

Los problemas internos, sin embargo, continuaron durante todo el año 1968, expresándose en las presiones de funcionarios oficialistas para remover de sus cargos de gobierno a destacados miembros del ala izquierda del P.D.C. y, a través de los conflictos con la J.D.C. Esta, controlada por los "rebeldes", encabezaba las críticas al gobierno y a las directivas partidarias oficialistas, encontrándose en un proceso de creciente radicalización. Con motivo de la votación del proyecto de reajuste (Fondo Nacional de Capitalización) en la Cámara, veinte diputados D.C., por primera vez, no votaban en bloque para aprobar un proyecto de gobierno, haciéndolo con la oposición. En febrero, las diferencias internas provocaron una crisis ministerial.³⁷

32. Proposiciones para una acción política 1967-1970 de una vía no capitalista de desarrollo. (En Política y Espíritu N° 303. Octubre 1967, p.38) Subrayado nuestro.

33. ibid. Proposiciones. p.41.

34. ibid. Cuenta Política del Presidente.... pp.5-7.

35. En su cuenta política, Gumucio expresó que "al día siguiente de ser elegida esta Directiva que expresaba la amplia voluntad rectificadora del Partido, fuimos notificados públicamente por el Presidente de la República en el acto de la promulgación de la Reforma Agraria, que sería muy difícil obtener algunas rectificaciones, ya que S.E., con mucha fuerza, aseguró que nadie podría "doblarle la mano", lo que debimos entender como un recado directo para la Directiva recién instalada que el Partido había elegido precisamente para promover algunos cambios de política y también de personas". Cuenta Política del Presidente del P.D.C. p.5.

36. ibid Cuenta Política del Presidente del P.D.C. p.6.

37. Las principales fisuras que tuvieron lugar ese año fueron resumidamente, las siguientes: Comenzó el año con las presiones oficialistas para remover a Pedro Felipe Ramírez como jefe del Servicio de Cooperación Técnica de la Corfo y a Jacques Chonchol de Indap. Citación al Tribunal de Disciplina a la directiva de la J.D.C. por críticas al gobierno y a la nueva directiva. Crisis de gabinete por renuncia de Juan Gómez Millas, ministro de educación, debido al apoyo del P.D.C. a la Reforma Universitaria y, de William Thayer, ministro del trabajo, por su insostenible situación ante los trabajadores. En esa ocasión también renunció Pedro Jesús Rodríguez. La elección de Enrique Correa como nuevo presidente de la J.D.C. en reemplazo de Rodrigo Ambrosio abrió otro foco de divergencias. Correa debía ser confirmado en su nuevo cargo por el Consejo Nacional del P.D.C., hecho que volvió a abrir el debate interno. Previamente ya había sido suspendido en su calidad de vicepresidente de la J.D.C. por declaraciones en la prensa contrarias a la designación de Raúl Sáez como ministro de hacienda. Aprobación, en la Junta Nacional de agosto, de un voto político que repudiaba la política de "mano dura" del ministro del interior, E. Pérez Z. contra los trabajadores. Este voto no se dió a la publicidad. Nuevas presiones para que J. Chonchol abandone su cargo de gobierno: Juan de Dios Carmona, Andrés Zaldívar y E. Pérez Z. amenazaron con renunciar al gabinete si Chonchol no hacía dejación de su cargo. Rebeldes y terceristas manifiestan su desacuerdo, ante el Consejo Nacional del P.D.C., con el hecho que E. Pérez Z. quede como vicepresidente de la nación durante la ausencia de E. Frei por gira al exterior. Serie de declaraciones, emitidas por el departamento sindical, campesino y la J.D.C., todas críticas a la gestión de gobierno que, obligaron a Fuentealba señalar, expresamente, que solo la directiva oficial del partido puede entregar declaraciones.

En agosto, una nueva directiva encabezada por R Fuentealba fue elegida. La nueva mesa fue de tregua, de administración de la crisis interna, destinada a dar garantías a todos los sectores para evitar la agudización de la pugna y preparar al partido para las elecciones parlamentarias de marzo de 1969. Las decisiones respecto de línea política futura y candidato a la presidencia quedaron postergadas para después de los comicios. Sin embargo, las diferencias eran ya demasiado grandes y los conflictos persistieron, particularmente por el ejercicio crecientemente represivo del gobierno ante las numerosas huelgas que ocurrieron durante 1968.³⁸

Las elecciones parlamentarias de 1969 marcaron una nueva baja para el P.D.C., descendiendo su votación a un 31%. Concluidas estas reflotaron las diferencias, ahora centradas en torno al problema presidencial y agudizadas por los sucesos de Pto. Montt, que desataron la abierta condena y crítica del sector "rebelde". El 2 y 3 de mayo se realizó la Junta Nacional Extraordinaria donde se confrontaron dos tesis opuestas para enfrentar las elecciones de 1970. Por un lado, el sector "oficialista" sostuvo la alternativa del "camino propio" y, del otro, rebeldes y terceristas la tesis de la "Unidad Popular", que rechazaba la postura aislacionista del partido y lo instaba a concertarse con los partidos populares para integrar "a todos los sectores del pueblo y la clase media progresista" en pos de una clara política anticapitalista.³⁹ La Junta aprobó por 233 votos contra 215 la propuesta del sector oficialista. La dirección tercerista de Fuentealba fue reemplazada por una oficialista y el sector "rebelde" se marginó del P.D.C. dando origen al Mapu. Para éstos "el "camino Propio" fue en el año 1964 un camino que condujo al poder, pero no condujo a la tarea revolucionaria que se esperaba de ese poder. " Eso es lo que ahora tenemos que rectificar. El problema de romper verdaderamente con el capitalismo, el problema de hacer los cambios de fondo, son problemas que no se resuelven con la táctica de 1964"... y de hecho el P.D.C. más que un instrumento del cambio revolucionario de la sociedad se había convertido en un instrumento del status social, una fuerza administradora del sistema, garantizadora del orden establecido".⁴⁰

Cuantitativamente la división no fue significativa, sin embargo tuvo dos consecuencias políticas muy importantes: a) Con la salida del sector "rebelde" del P.D.C. desaparecieron los contrapesos internos que limitaban la hegemonía del sector burgués. Posteriormente, con la salida

del tercerismo en 1971 que formó la Izquierda Cristiana, este sector quedó con la hegemonía absoluta en el partido. La política centrista ya dominante a partir de 1967, se derechizaría en forma creciente en los años posteriores y los planteamientos comunitaristas y anticapitalistas fueron relegados al olvido. b) La división del Mapu, y de la IC luego, abrió un nuevo espacio en el campo popular, el espacio de encuentro entre socialismo y cristianismo. Así como la Falange significó el desplazamiento del cristianismo desde la derecha al centro, el Mapu y la IC significaron el desplazamiento de éste desde el centro a la izquierda.

V. LOS CONFLICTOS SOCIALES.

Con el movimiento sindical los conflictos surgieron tempranamente. Inmediatamente a la campaña presidencial, la CUT propuso al gobierno saliente un treceavo mes de sueldo como compensación por las alzas, petición que fue traspasada al nuevo gobierno provocándose el primer choque entre la mayoría de la directiva de la Cut y los sindicalistas demócratacristianos.

Fue, sin embargo, el intento D.C. de quebrar la hegemonía de la Cut en el campo sindical el hecho que provocó mayores conflictos. En 1965 el gobierno presentó al parlamento un proyecto que intentaba modificar las normas sobre las organizaciones de sindicatos. El proyecto establecía "el principio fundamental de la libertad sindical de acuerdo con el cual los trabajadores o empleados podían ejercer libremente el derecho a ingresar o retirarse de un sindicato".⁴¹ La Cut calificó la iniciativa como un golpe a la unidad sindical y destinada a promover el divisionismo en beneficio del P.D.C., violando acuerdos sobre sindicatos únicos sancionados en diversos eventos sindicales. La tramitación del proyecto no prosperó debido a las diferencias internas del P.D.C. respecto del mismo. El sector de izquierda del partido hizo suyo el criterio de la directiva Cut, posponiéndose la controversia para el Segundo Congreso del P.D.C. en agosto de 1966. Allí se resolvió en favor del Ministro del Trabajo, W. Thayer, inspirador de la reforma de libre afiliación. Sin embargo, la decisión fue tomada tardíamente y las nuevas condiciones políticas aconsejaron posponerla indefinidamente. Los intentos paralelistas incentivados desde el gobierno se expresaron también en la celebración del Primero de Mayo de los años 1965-1966, cuando el Comando Nacional de Trabajadores, encabezado por Santiago Pereira, organizó mítines en la plaza Bulnes en réplica a los tradicionales de la Cut. En estos actos el principal orador fue Eduardo Frei.⁴²

41. Barría, Jorge. Historia de la CUT. PLA. 1971. p.123.

42. ibid. Barría. p. 126-129.

38. Las huelgas más importantes fueron la de Correos y Telégrafos, Lan-Chile, Enap y del Magisterio.

39. Política y Espíritu N° 310, abril - Junio 1969. pp.23-26.

40. Carta renuncia de Gumucio y réplica a J. Castillo Velasco. (En Documentación. Ideología y Política. Julio de 1969. pp. 3 y 6).

La convocatoria el IV. Congreso Ordinario de la Cut fue motivo de nuevos conflictos con los sindicalistas D.C. El Comando Nacional de Trabajadores se excluyó del evento, pero un sector demócrata cristiano, agrupado en el Movimiento Unitario de Renovación Sindical, acordó adherir al congreso realizado en agosto de 1965.⁴³

A partir de 1966 comenzaron importantes huelgas en contra de la política gubernamental. La Cut realizó tres huelgas generales entre ese año y 1970. La primera se realizó en marzo de 1966 a raíz de los sucesos de El Salvador, donde murieron 7 obreros y quedaron numerosos heridos.⁴⁴ La segunda huelga general fue en noviembre de 1967, en rechazo al proyecto de reajuste presentado por el gobierno para el período 1968-1970. La iniciativa, llamada Fondo Nacional de Capitalización, consistía en otorgar un porcentaje del reajuste en dinero y otra en bonos. La Cut se opuso argumentando que "otorga un reajuste inferior al costo de la vida, impone el ahorro forzoso, atenta contra la previsión, rebaja impuestos a los empresarios, aumenta diversos impuestos indirectos y suprime el derecho de petición y huelga".⁴⁵ 1968 fue un año importante para la Cut, fue el año de la unidad sindical. En el V Congreso se integró el sindicalismo demócrata cristiano y poco después hizo lo mismo la CEPCH. Las luchas reivindicativas habían generado una serie de acciones conjuntas que finalmente se concretaron en la unidad sindical. A pesar de esto, un sector de trabajadores D.C. hizo un último esfuerzo paralelista al crear la UTRACH (unión de trabajadores de Chile) que, al igual que los anteriores, terminó fracasado. La última huelga general fue en julio de 1970. Si bien esta tuvo como objetivo apoyar demandas económicas y sociales, adquirió un carácter político debido a la inmediatez de las elecciones presidenciales.

Junto a las huelgas generales ocurrieron numerosos conflictos sectoriales que se expresaron a través de un número creciente de huelgas, particularmente desde 1966 en adelante. En 1964 hubo 564 huelgas (legales e ilegales); en 1965, 772; en 1966, 718 y en 1967 se llegó al punto más alto con 2.177 que comprometieron a 386.801 trabajadores; en los años siguientes el número de huelgas se mantuvo por encima de las 1.000.⁴⁶ Este aumento no se debió únicamente al crecimiento de los

43. *ibid.* Barria, p. 129

44. A comienzos de 1966 los sindicatos de la Braden Copper Co. declararon la huelga legal por demandas sociales y económicas, luego, en apoyo la Confederación de Trabajadores del Cobre declaró una huelga general en solidaridad con los huelguistas de El Teniente. Ante estos hechos el gobierno decretó zonas de emergencia los centros mineros, entregando el control a las Fuerzas Armadas. El 11 de marzo, en el Mineral de El Salvador, bajo el pretexto de disolver una reunión sindical, las tropas abrieron fuego.

45. *ibid.* Barria, p.139.

46. Barrera, Manuel. *Perspectiva Histórica de la huelga obrera en Chile.* (En cuadernos del Ceren N° 9. Sept. 1971).

conflictos con las organizaciones ya existentes sino a la integración y organización de sectores antes excluidos. Indudablemente, el mayor logro del proyecto reformista fue haber incentivado y promovido la participación de fuerzas sociales marginadas, profundizando social y políticamente la democracia.

La reforma agraria, cuyo objetivo era "acelerar el desarrollo del capitalismo agrario" más que alterar la estructura de la propiedad, significó un avance importante en la integración económica del campesinado. Durante los dos primeros años de gobierno el ritmo de las expropiaciones fue lento debido a la larga tramitación de la ley respectiva, logrando asentarse a sólo 4.170 familias, sin embargo, los resultados luego de su promulgación distaron mucho de satisfacer a los campesinos e incluso estuvieron lejos de las metas del propio gobierno. Al final de la administración solamente se habían expropiado 1.364 fundos, equivalentes a 3.433.774 hás., de las cuales 282.374 hás eran de riego. En conjunto representaban cerca del 18^o/o de las tierras agrícolas del país y el 12^o/o de las tierras de regadío. El número de beneficiados llegó sólo a 25.000 de 100.000 nuevos propietarios que era la meta del programa de gobierno.⁴⁷

La Ley de Sindicalización Campesina (1967) puso fin a la exclusión social y política de los trabajadores del campo desatando un creciente proceso de organización sindical. De 24 sindicatos campesinos existentes en 1964 se aumentó a 481 en 1970. El desarrollo de la organización trajo consigo un aumento de las luchas reivindicativas, más aún cuando los resultados efectivos de la reforma agraria eran lentos y no alteraban la distribución del poder en el campo. Entre 1960 y 1970 el campesinado realizó 4.910 huelgas, de las cuales 4.084 las hizo entre 1967 y 1970. Las tomas de fundos aumentaron de 9 en 1967 a 26 en 1968, 148 en 1969 y 456 en 1970.⁴⁸

Los sectores marginales urbanos fueron más allá de los límites de la promoción popular, manifestándose a través de las tomas de terrenos, modalidad de presión que originó el surgimiento de numerosos campamentos periféricos. Durante 1964 - 1966 hubo 6 tomas efectivas en Santiago para ascender en los años siguientes, especialmente en las coyunturas electorales. En 1967 hubo 13 tomas; en 1968, 8; en 1969, 73 y en 1970, 220.⁴⁹

Al igual que los campesinos los pobladores se convirtieron pron-

47. Barraclough, Solon. *Reforma Agraria: Historia y Perspectivas.* (En Cuadernos del Ceren N° 7. Marzo 1971. p. 54).

48. Grupo de Investigaciones Agrarias. *Historia del Movimiento Campesino.* 1983. p.68.

49. Duque, Joaquín y Pastrana, Ernesto. *La Movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile: 1964-1972.* (En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales N° 4. Diciembre 1972.p.263 y 268).

to en sectores políticamente movilizados y en constante radicalización, especialmente a partir de la incorporación de la demanda urbana en la práctica política de la izquierda. A comienzos de los años 60 tal demanda casi no existía pero, a fines de la década ésta se había incorporado, incluso más allá de sus posiciones tradicionales cuando el Mir penetró en estos sectores como una forma de adquirir base popular.

Otras formas de organización poblacional como las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres surgieron con fuerza. En el período 64-70 el gobierno creó 3.487 juntas de vecinos a lo largo del país y 9.000 centros de madres.⁵⁰

Los estudiantes universitarios, a través del proceso de Reforma Universitaria, fueron otro sector que comenzó a jugar un rol creciente en el acontecer social y político.

Las nuevas organizaciones de los sectores incorporados articulaban y masificaron sus demandas, las cuales chocaron contra las propias limitaciones del modelo reformista generando un alto grado de conflictividad. Más aún, a partir del viraje de 1967 cuando el gobierno adoptó una política de estabilización y contención inflacionaria, y canceló las transformaciones. En realidad, la contradicción fundamental estaba en el mismo proyecto reformista que articulaba dos polos antagónicos: era una estrategia de profundización capitalista con participación popular. No era posible, o no se logró, la exclusión económica y la incorporación política popular, o, como señala de Riz, no era posible 'reconstituir los mecanismos de acumulación y activar simultáneamente las demandas políticas y económicas de nuevos sectores pues eran dos objetivos contradictorios'.⁵¹

Tal limitación erosionó el bloque social que había apoyado a la D.C. en 1964 y junto al aislamiento político fueron factores que determinaron el fracaso del proyecto D.C.

VI. LA EVOLUCION ECONOMICA.

Podemos distinguir dos períodos económicos distintos durante los años del gobierno demócrata cristiano. El primero, durante el bienio 1965-1966 de gran dinamismo económico y, el segundo, desde 1967 a 1970, cuando la economía comenzó a mostrar signos negativos. Durante los dos primeros años el gobierno logró estabilizar la economía armonizando una tasa de crecimiento alto con un progresivo control inflacionario y con la elevación de los ingresos reales. La tasa de crecimiento alcan-

50. Ibid. Duque, J. y Pastrana, E, p. 273.

51. Riz, Lillana de Sociada y Política en Chile. UNAM. México. 1979. p.78.

zó al 12^o/o en los dos años; la inflación bajó de un 25,9^o/o en 1965 a un 17^o/o en 1966; los salarios aumentaron en términos reales en un 27^o/o durante el bienio, ascendiendo la participación de los trabajadores a un 50^o/o en el ingreso nacional en 1966. La tasa de cesantía se estabilizó alrededor de 5,5^o/o. La inversión pública aumentó en un 20^o/o en los dos años, especialmente en vivienda, salud, educación y en otros rubros sociales.⁵² Estos resultados positivos que se alcanzaron se debieron al aumento de la tributación interna y de los ingresos debido al alto precio del cobre, y, al creciente ingreso de capitales extranjeros. Esta coyuntura favorable permitió el cumplimiento de los objetivos demócratacristianos en el corto plazo, sobre todo aquellos relacionados con cierta redistribución del ingreso y el control de precios que beneficiaban a los sectores populares y permitían mantener la cohesión del amplio bloque social que se aglutinaba en torno al P D C. Sin embargo, aquellos objetivos de largo plazo relacionados con la introducción de reformas estructurales en la economía del país y en el sistema social no se abordaron durante esos años.

A partir de 1967 la economía comenzó a experimentar signos negativos respecto del bienio anterior. Disminuyó el ritmo de crecimiento y aumentaron las presiones inflacionarias. El producto interno disminuyó a un 3^o/o respecto de un 6,6^o/o del año anterior, 1966. La exportación de bienes y servicios no creció, y, el precio del cobre disminuyó. La inflación que había llegado a un 17^o/o en 1966 subió a un 21,9^o/o en 1967, a un 27,9^o/o en 1968, 29,3^o/o en 1969 y al 35,8^o/o en 1970.⁵³ Aumentó además la tasa de cesantía. Debido a esto, especialmente por la disminución de ingresos ante la baja del precio del cobre, el gobierno redujo el gasto público perdiendo la economía el dinamismo del bienio anterior. Se redujo la inversión en energía, petróleo, construcción y en transportes, rubros que habían sido "el pivote de la reactivación económica en los años 1965-1966... por el efecto multiplicador que habían ejercido sobre la producción industrial de insumos".⁵⁴

Ante esta situación el gobierno optó por estabilizar la economía implementando una política antinflacionista y estabilizadora, cancelando las transformaciones alternativistas y manteniéndose dentro de los marcos capitalistas que pretendía superar.

Un rasgo económico importante durante el período fue la creciente asociación con el capital extranjero. Las inversiones de los Estados

52. Ver Molina, Sergio. El Proceso de Cambio en Chile. Edit. Universitaria. Stgo. 1972. página 139 en adelante, y, Barrera, Manuel. Desarrollo Económico y Sindicalismo en Chile: 1938-1970. (En Revista Mexicana de Sociología. N^o 1980. p. 1288-1289).

53. Ibid. Molina y Barrera.

54. Ibid. Molina. p. 139.

Unidos en Chile experimentaron un aumento sostenido desde 1965 en adelante. En 1964 las inversiones alcanzaron a 784 millones de dólares; en 1965 subieron a 829; a 845, en 1966; 874, en 1967 y en 1968 a 963 millones de dólares. La inversión extranjera, si bien era dominante en el sector minero, comenzó a incrementarse en el sector manufacturero.⁵⁵ Las nuevas industrias dinámicas como la automotriz, metalúrgica, electrónica, petroquímica y celulosa sufrieron a raíz de la inversión externa, un fuerte proceso de desnacionalización y concentración monopólica. Caputo y Pizarro señalan, por ejemplo, que la industria automotriz fue uno de los casos más claros "del proceso de monopolización industrial sobre la base de la empresa extranjera. Tenemos que de 24 empresas extranjeras que se constituyen en el período 1962-1967 sólo 12 subsisten en 1969 y, de ellas 7 son empresas extranjeras con un porcentaje de participación foránea superior al 50%. De estas 12 empresas automotrices existentes, 4 funcionan como subsidiarias de grandes empresas multinacionales... De las restantes, la mayoría opera con licencia de empresas extranjeras dándose una clara tendencia... al reemplazo de los licenciados nacionales por subsidiarias de las casas matrices. Esta situación es propia también de la industria de partes y piezas para automóviles... en la petroquímica, electrónica, etc".⁵⁶

En los sectores tradicionales de la industria la acción monopolística extranjera también se hizo presente, así en el sector textil del "total de las sociedades anónimas (86) en el año 1967, 14 controlan alrededor del 73% del capital y reservas del sector y, de éstas, 4 sociedades estrechamente vinculadas controlan en forma significativa el conjunto de las 14. En las 4 sociedades que conforman un núcleo de intereses comunes, el capital extranjero en 3 de ellas es significativo. Entre las empresas de productos lácteos... de un total de 11 sociedades anónimas, 2 de ellas controlan más del 70% del capital social del sector y estas 2 empresas constituyen un sólo núcleo controlado en un 100% por el mismo capital extranjero".⁵⁷

Otras industrias creadas por el estado a través de Corfo, también sufrieron un proceso de desnacionalización. La industria de neumáticos Insa creada en 1941 por capitales chilenos fue progresivamente desnacionalizada y, en 1969 no existía ya ninguna participación de éstos.⁵⁸

La "chilenización" del cobre, objetivo central de la política D.C., si bien permitió rescatar la minería del cobre del control monopolístico de

55. Caputo, O. y Pizarro, R. *Desarrollismo y Capital Extranjero*. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado. 1970. Cuadro N° 2. y p. 87.

56. *Ibid.* Caputo y Pizarro. p. 101-102.

57. *Ibid.* Caputo y Pizarro. pp. 102-103.

58. *Ibid.* Caputo y Pizarro. pp. 103-104.

los capitales norteamericanos, los términos del acuerdo fueron netamente favorables a las compañías norteamericanas. La asociación del estado chileno con los capitales norteamericanos, sobre la base de la adquisición del 51% de las acciones de las empresas foráneas, no significó un aumento del control nacional sobre nuestra riqueza básica. En los convenios los consorcios norteamericanos obtuvieron rebajas tributarias, exenciones aduaneras, continuaron teniendo el control de la producción, de la comercialización, de la política salarial y de compras, etc. Más grave fue el hecho que el estado, dentro del 51% de las acciones que adquirió, las compañías le vendían a Chile los propios yacimientos de cobre que forman parte del patrimonio inalienable del país.⁵⁹ En la minería del salitre la negociación fue aún más lesiva para el interés nacional que los convenios del cobre.⁶⁰

59. Ver Aranda, S. y Martínez, A. *Estructura Económica: Algunas Características Fundamentales*. En Chile Hoy. Edit. Siglo XXI. Santiago. 1970. pp. 112-115.

60. Ver Ramos, Sergio. *Chile una economía de transición?* PLA.s.f. pp. 46-49.

LA FUNCION DE LA RELIGION EN EL GOBIERNO MILITAR, EN EL MODELO POLITICO AUTORITARIO Y EN LAS FUERZAS ARMADAS Y DE ORDEN DE CHILE

* Humberto Lagos Schuffeneger

I. APROXIMACIONES TEORICAS

Introducirse analíticamente en la función de la religión al interior de las prácticas del gobierno militar y de las Fuerzas Armadas y de Orden, teniendo en perspectiva al modelo político autoritario, es una tarea no exenta de dificultades, pero necesaria si se espera comprender cabalmente el período histórico chileno que comienza con el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973.

Nuestra preocupación por el tema viene de larga data y ya ha producido varias publicaciones, en el país y en el exterior, que comienzan a atraer la atención de especialistas de diferentes áreas del conocimiento... y de los actores sociales analizados.

Partiremos afirmando que, en Chile, la religión, y más precisamente la religión cristiana, tiene una importancia fundamental; su significación cultural, institucional y simbólica es innegable. Parodiando a Marx en su frase famosa, y cambiándole una letra que cambia también su sentido, diremos que en Chile... **"la religión es el apio del pueblo"**

La religión forma parte del campo simbólico, y una de las funciones de éste es la resolución de las contradicciones que no pueden resolverse en el nivel social-material. Una simbólica de tipo religioso tenderá a valorizar el doble opuesto "sagrado/profano".

Así como las prácticas religiosas son elementos de dominación, el lenguaje religioso también constituye ejercicio de un poder y puede servir como instrumento de dominación. Entonces, y en esta perspectiva, la búsqueda de legitimaciones religiosas por parte de una autoridad política de génesis dudosa, implica el intento de **"apropiación"** de un **"otro lenguaje"** para afirmar una **"legitimidad no-discutible"** de origen meta-social.

* Dr. en Sociología, Abogado.
Lider Protestante - Evangélico.
Colaborador IEC.

Si la eficacia histórica de una ideología depende, en parte importante, de su transformación y aceptación como una FE en el sentido común de las masas, a título de ideas y valores, la eficacia de la religión será mucho mayor si consideramos que su presupuesto FE se legitima en relación con una autoridad trascendente (Dios) que pertenece al campo de lo no-verificable para el análisis racional (lo que le da su carácter de "indiscutible").

Un sincretismo teórico entre dominación política y grupos religiosos organizados - que se forje por la necesidad de legitimar la autoridad del dominador - implicará la utilización de un discurso, signos y símbolos religiosos en beneficio de la ideología del dominador emergente. En este momento teórico se configura lo que llamaremos **violencia simbólica** y que consiste en la apropiación objetiva por parte del dominador político, de lenguaje y prácticas ... sociales propios del campo religioso para internalizar las suyas entre los dominados, vía mecanismo "fe", buscando el consentimiento de éstos a su autoridad.

Una última afirmación teórica nos dice que las iglesias cristianas chilenas constituyen, en la óptica geopolítica, un poder estratégico formidable, y que en ellas se encuentran dos tipos de legitimidades morales: a) **legitimidad principal** (portada por la Iglesia Católica en cuanto mayoritaria), y (b) **legitimidad subsidiaria** (propia de las minorías religiosas evangélico-protestantes).

En nuestra sociedad, una especificidad de la sociología de la religión está dada por el discurso sobre Dios y por acciones sociales de actores que teniendo a Dios como referente esencial, pretenden crear una convivencia entre el hecho religioso y el hecho político-ideológico para posibilitar la instalación de una dominación de génesis dudosa.

II. LA RELIGION EN EL GOBIERNO MILITAR, EN EL MODELO POLITICO AUTORITARIO Y EN LAS FF.AA. Y DE ORDEN.

Un primer dato introductorio al tema específico es el de la **hegemonía religiosa católica histórica**, mayoritaria y excluyente, en la sociedad chilena. Obviamente la catolicidad influye de manera ostensible en la conformación ideológica del "ser militar" y, en nuestra opinión, se transforma en factor de **monolitismo** expresado en un simbolismo religioso de carácter cristiano, cuya máxima evidencia es la Virgen del Carmen.

Un segundo dato a tener presente es el de la existencia de las **minorías religiosas evangélico-protestantes** que, en el período analizado en esta ponencia, se perfilarán como actores sociales potencialmente portadores de aquellas legitimaciones que llamaremos supletorias y "subsidiarias o secundarias".

Un tercer dato analítico a considerar es la confesada **catolicidad de las FF.AA.** que, en el plano de lo público - y más allá de los símbolos "propios" de las instituciones armadas -, es "anunciada" por el jefe del gobierno militar, Capitan General don Augusto Pinochet.

El discurso ideológico y las prácticas sociales de las FF AA. chilenas, respecto de la **función de la religión, son explícitos. Ya la "declaración de la Junta Militar"** afirmaba que:

"... El Gobierno de Chile respeta la concepción cristiana sobre el hombre y la sociedad..."

Para agregar luego, en el Acta Constitucional N° 3, **seguridades en el ejercicio de la libertad de conciencia**, de todas las creencias y de todos los cultos..." que no se opongan a la moral, a las buenas costumbres o al orden público".

Es el propio General Pinochet quien afirma que a sí se está:

"... *honrando una larga tradición de tolerancia, que ha permitido a muchas generaciones de las más variadas confesiones, entregar un aporte útil al desenvolvimiento de Chile*".⁽¹⁾

Pero el respeto a una "**plena libertad de religiosa**", en la óptica de seguridad nacional, se relaciona con la "necesidad" del **antimarcismo militante** afirmado por el gobierno de facto, quien sostiene que:

"... *sería anacrónico o ciego querer preservar los fundamentos libertarios y cristianos de Chile, y sostener al mismo tiempo que no es indispensable actuar combativamente contra aquél (el marxismo soviético -nota nuestra-), que constituye una desfiguración consciente, metódica e integral de cada uno de los principios cristianos*".⁽²⁾

El discurso del General Pinochet se arroga no sólo la "voz uniformada" sino, también la de "Chile" para **definir**, en el terreno de las legitimidades, **lo bueno y lo malo**:

"... *Consecuentemente, al autodefinirse como Estado nacionalista, humanista y cristiano, Chile se pronuncia rotundamente incompatible con el materialismo, pues no es posible defender tales principios sin combatir a éste, enemigo total de esos valores y de las bases mismas de la civilización occidental y cristiana*".⁽³⁾

El **doble opuesto Amigo/Enemigo** es eje evidente de la construc-

(1) Augusto Pinochet. "Visión futura de Chile". 06.04.79
Edit. División Nacional Comunic. Social, p.9

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.

ción ideológica autojustificatoria de la asunción del poder político por las fuerzas armadas. Pero el discurso nos revela que esta oposición geopolítica se introduce en el campo simbólico religioso a título de oposición entre "principios cristianos" y "principios marxistas". El "enemigo" del cristianismo es un "perverso marxismo", ateo y desfigurador, y, como resultado "lógico", el cristianismo se asimila a aquél que le asegura la "libertad": la **Junta Militar**, que "encarna ... los fundamentos libertarios y cristianos de Chile". Al arrogarse, el Gobierno Militar, la defensa de los "valores de la Nación", está asumiendo también la **función preservadora de la "pureza de la fe cristiana"** amenazada por el "materialismo ateo", para lo cual advierte el General Pinochet:

"Sin embargo, preciso es tener conciencia que todas las creencias por igual se ven amenazadas de desaparecer por el marxismo, que se autoerige en una pseudoreligión tan pronto controla el poder total"⁽⁴⁾

Estamos ya ante un "combate", perfectamente identificable, cuyo campo de batalla trasciende la materialidad de simples actores humanos, para enfrentar a "lo espiritual", mediado por el jefe de gobierno y las fuerzas armadas, con "lo material", representado por el marxismo y "sus aliados" (todo lo que se oponga a la autoridad política emergente). Es el **combate entre el BIEN y el MAL** entre lo nacional y lo extranjero, entre el valor y el desvalor, el que adquiere forma legible en las prácticas sociales e ideológicas del autoritarismo gobernante... y que se radicalizará, como comprobaremos más adelante.

Con estas demostraciones básicas ya se evidencia que la **libertad religiosa "garantizada"** por las autoridades gobernantes debe ser entendida como **libertad tolerada**, lo que involucra la advertencia latente de que **quien tolera puede cansarse de tolerar**, particularmente si las iglesias y movimientos cristianos no cumplen la **función asignada por la ideología dominante, de: legitimarla moralmente**. De esta peculiar manera de percibir el trabajo religioso da cuenta, entre otros hechos públicos, la "expulsión" (prohibición de regresar al país) del Obispo luterano Helmut Frenz quien, el 3 de octubre de 1975, fue acusado de "... realizar actividades antinacionales y comprometer gravemente la seguridad pública..." esta decisión del Gobierno Militar sigue a la declaración del General Pinochet que afirmaba, el 19 de junio del mismo año: "(al gobierno)... no le corresponde entrometerse en situaciones extremadamente delicadas como las que afectan a las comunidades espirituales que actúan dentro del país..."

(4) Ibidem.

1. LA RELIGION EN LAS FUERZAS ARMADAS Y DE ORDEN

Los orígenes de los organismos militares chilenos están fuertemente marcados por la simbología religiosa católica. La tradición mariana es sólo una evidencia de ello, como también lo es el hecho de que la **Iglesia Católica es la iglesia oficial al interior de las FF.AA. y de Orden**, particularmente entre los estamentos militares, aún cuando las declaraciones constitucionales - desde 1925 - afirmen la clásica separación entre el poder religioso y el poder político gobernante.

Sin embargo, desde comienzos de la década del 60 empieza a aflorar un fenómeno religioso nuevo al interior de las FF.AA. y de Orden chilenas. Es el **evangelicalismo protestante** que se organiza para desafiar la incontestada hegemonía católica dominante en los institutos armados. Surge entre los marinos bajo el nombre de **IGLESIA EVANGELICA FLOTANTE** - muy animada por los evangélicos norteamericanos que participaban... en las operaciones UNITAS-; el ejemplo es seguido por los militares protestantes que crean la **IGLESIA EVANGELICA MILITAR**, luego por aviadores y carabineros que profesan la fe reformada y dan nacimiento a la **IGLESIA EVANGELICA VOLANTE** y a la **IGLESIA EVANGELICA POLICIAL**, respectivamente. Los evangélicos de Gendarmería y Policía Civil también se organizan relacionándose con las FF.AA. y de Orden a través de la Iglesia Policial.

La agrupación de todas estas ramas de las fuerzas armadas da nacimiento al organismo llamado **MISION EVANGELICA UNIFORMADA** que, muy especialmente durante el período de gobierno militar, actúa con gran libertad al interior de los institutos armados trabajando en la "conversión al evangelio" de sus miembros y disputando el terreno religioso al catolicismo. Las facilidades que otorgan los altos mandos a los evangélicos para sus labores proselitistas constituyen una manera de "reprimir simbólicamente" a la Iglesia Católica extra-militar oficial por su compromiso de defensa de los derechos humanos que, en el hecho, significa una crítica abierta al autoritarismo uniformado gobernante.

Al año 1984, se puede afirmar que los evangélicos-protestantes miembros de las FF.AA. y de Orden alcanzan a un 14% del contingente total. Este hecho, sumado a la constatación de que la vivencia religiosa católica es más formalista que real y que sus manifestaciones se dan especialmente en actos celebratorios de gestas, y no como un constante espiritual (que es el caso de la vida religiosa del evangélico) cohesionadora e inductora de prácticas permanentes, introduce un factor de **debilitamiento del oficialismo religioso**.

El **catolicismo** de las FF.AA. y de Orden es de tipo preconciiliar y no ha recibido la "noticia ecuménica", perviviendo en él fuertes resabios de **anti-protestantismo**. Por su parte los **evangélicos** de los insti-

tutos armados son radicalmente anti-católicos y anti-ecuménicos, y su función proselitista la entienden como una lucha contra la Iglesia Católica, contra la "enemiga histórica".

Hay, entonces, entre los uniformados chilenos una "lucha religiosa" que enfrenta, irreconciliablemente, dos frentes ideológico-religiosos: el contrarreformismo y el anti-catolicismo, y de manera tal que podemos afirmar que el monopolio católico interior a las Fuerzas Armadas y de Orden está ROTO, lo que pone al "ser militar" en el camino de una tradición religiosa nueva que "rompe" uno de los pilares simbólicos de su monolitismo histórico: el catolicismo.

Ahora, respecto del autoritarismo militar gobernante, ambas vertientes religiosas - la católica y la evangélica - reclaman la "voluntad de Dios" como fuente de su "legitimidad". El literalismo bíblico les sirve de base para construir lo que pretenden sea una "teología de la divinidad del poder político en plaza" que haga indiscutible, desde la perspectiva de las legitimaciones morales meta-sociales, la génesis del gobierno del General Pinochet. Sin embargo, esta "sensación" de cumplir una tarea mesiánica va más allá del campo eclesiológico e invade todas las prácticas guerreras. El periódico ALBORADA del Ejército de Chile, en el N° 16 del mes de diciembre de 1977, es explícito en decirlo:

"Así como una estrella guió a Belén a los Reyes del Oriente, hoy el soldado de Chile mira el cielo límpido de la patria y escucha en su conciencia, el siempre renovado mensaje bíblico: "Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana". (Apocalipsis 22:16)".

La asimilación semántica de la "gesta liberadora" protagonizada por el "soldado de Chile" al simbolismo bíblico, que transforma al actor militar en parte del "pueblo escogido", lo pone a nivel de "símbolo mesiánico", en función sacerdotal, en tarea "sagrada".

La ideología subyacente de los discursos emitidos por los dirigentes militares, no deja dudas respecto al carácter mesiánico del golpe de estado y de las actuaciones consiguientes. Así, la apropiación de facto del poder político es "ofrecida" como una cruzada de fe contra el marxismo para salvar a la patria, que nace por "iniciativa divina". El General Pinochet lo expresa de manera nítida en "su" ORACION DEL SOLDADO:

*"¡Oh, Dios, ayuda a Chile a encontrar su destino!
A ti ¡Oh, Dios Todopoderoso!, que ayudaste con tu sabiduría infinita a desenvainar la espada y empuñarla para recuperar la libertad de esta Patria que tanto amamos, te pido ante mis conciudadanos, lo que tantas veces te imploré en el silencio*

de la noche, antes de ese 11 de septiembre: Ayuda hoy a este pueblo que con fe en ti busca su mejor destino".

El análisis del discurso indica que el derrocamiento del gobierno del Dr. Salvador Allende es una "acción salvadora" del "Dios guerrero" (Jehová de los Ejércitos), del "Dios Todopoderoso" que elige a un "mediador" - salvador "de entre" su linaje (el de "David") para que "salve a su pueblo". Este "Dios sabio" ayuda a desenvainar la espada y la pone en manos del portador de libertad, de aquél que le "implora" libertad para la patria que "tanto amamos" (es decir amada por Dios y por su "enviado").

Esta concepción militarista de la teología sincretiza la ideología política autoritaria con elementos del campo simbólico religioso para construir un producto discursivo "vendible" en una sociedad fuertemente marcada por el hecho cristiano, buscando legitimaciones meta-sociales no discutibles.

2. MESIANISMO CARISMÁTICO Y PERSONALISMO AUTORITARIO

Es evidente que la crisis global que caracterizaba los días anteriores al derrocamiento del gobierno constitucional del Presidente Allende ponía, desde un punto de vista simbólico, a las fuerzas sociales en pugna en la disyuntiva de una solución al "caos". Las iglesias cristianas se reunían para orar a Dios clamando por el "milagro de la paz". El 9 de septiembre de 1973 se realizó, en la Plaza de la Constitución, un acto ecuménico de este tipo que preocupó al Dr. Allende, quien telefoneó en dos oportunidades al Cardenal Monseñor Raúl Silva Henríquez para preguntarle sobre el significado del mismo. En estas condiciones sociales de intervención religiosa en la situación, se abría paso la posibilidad de que una solución militar golpista fuera aceptada como la "respuesta esperada", como el "milagro de la paz", pues en el discurso no expresado de las iglesias cristianas aparecía de manifiesto el anhelo no-consiente de la caída del "régimen marxista" de la Unidad Popular.

Así, cuando se concreta el "pronunciamiento militar", el gobierno de facto contó, en el plano simbólico religioso, con una legitimidad de origen: era "la respuesta de Dios a las oraciones de los creyentes". Los líderes eclesiásticos respiraron "aliviados". Un sacerdote católico que participó en la oración por el "milagro de la paz" traduce muy bien, en sus comentarios, el espíritu general de los participantes:

"A mí me tocó hablar a nombre de la Iglesia Católica... Cuando solamente dos días después vino el golpe de estado, todos los participantes en esa manifestación -de muy diversos colores políticos- pensaron que Dios había escuchado a su pueblo."

Sin embargo, este consenso religioso que atribuye orígenes meta-sociales al gobierno emergente, muy compartido por las FF.AA. y del Orden y por el General Pinochet, se deteriora rápidamente a causa de las evidencias visibles de las prácticas represivas, y da paso a la decisión de la Iglesia Católica, de diversas Iglesias Evangélico-protestantes y de la Comunidad Judía, de comenzar actividades públicas en defensa de los derechos humanos, que tendrán importancia histórica (la primera fue el Comité por la Paz en Chile).

Evidenciado el abandono de la función de legitimadora moral principal del modelo político autoritario por parte de la Iglesia Católica (mayoritaria y, simbólicamente, significativa en el "ser nacional") y de algunas evangélicas que trabajaban ecuménicamente con aquélla en labores de derechos humanos, el Gobierno Militar se ve impedido a buscar legitimaciones religiosas subsidiarias y supletorias y obligado a radicalizar su propio discurso religioso autolegitimador.

El legitimador religioso supletorio lo configuró, el Gobierno Militar, con un grupo de iglesias evangélicas -la mayoría de la tradición pentecostal- que formaron la entidad de hecho llamada **CONSEJO DE PASTORES DE CHILE**, cuya actividad sistemática, hasta hoy, ha sido el apoyo incondicional y acrítico a las autoridades de facto buscando crear y arrogarse un mando hegemónico y monopólico sobre las más de 400 Iglesias Evangélicas chilenas, para ponerlo al servicio de aquéllas. Desde ese momento irrumpe, en los medios de comunicación del país, la presencia de iglesias y movimientos evangélicos proclives al modelo político autoritario.

La legitimación religiosa subsidiaria y supletoria cumple, al servicio de la dominación militar, los objetivos siguientes: (1) reprimir simbólicamente a la Iglesia Católica y a las Iglesias Evangélico-protestantes críticas del modelo político autoritario; (2) "ofrecer" legitimación moral en reemplazo de la denegada, particularmente, por la iglesia mayoritaria (para lo cual se crean medios simbólicos adecuados: Te Deum Evangélico, Catedral Evangélica...); (3) "silenciar" a la disidencia religiosa como referente público; (4) producir discursos religiosos "nuevos" y "útiles".

El encuentro de las prácticas sociales y discursivas de los actores Gobierno Militar y Consejo de Pastores, y el comienzo de las relaciones mutuamente compensadas, se concreta oficialmente el 13 de diciembre de 1974 cuando, en un acto celebrado en el edificio sede de gobierno - Diego Portales -, treinta y dos iglesias evangélicas expresan su adhesión incondicional a la Junta Militar dirigida por el General Augusto Pinochet. Todo el contenido de la declaración evangélica se traduce en la afirmación:

"... El pronunciamiento de las Fuerzas Armadas, en el proceso histórico de nuestro país, fue la respuesta de Dios a la oración

de todos los creyentes que ven en el marxismo la fuerza satánica de las tinieblas en su máxima expresión".

Es evidente la dirección semántica que sigue el discurso legitimador secundario: el "pronunciamiento militar" es una intervención directa de Dios en la historia de Chile para "derrotar" a las fuerzas del "mal". De esta "decisión divina" nace la "legitimidad" del poder político en plaza. La "batalla" encabezada por el General Pinochet contra el "enemigo" se libra entre potencias simbólicas; es la lucha de lo SAGRADO contra lo PROFANO, del BIEN contra el MAL, de la SALVACION contra la CONDENACION, de DIOS contra SATANAS, en la que el actor social militar representa lo positivo. Este discurso, acompañado de prácticas sociales congruentes, es mantenido hasta hoy por las iglesias evangélicas proclives al modelo político autoritario, con ciertos mecanismos correctivos que dificultan la incondicionalidad originalmente ofrecida.

Para el Consejo de Pastores, que cumple con vehemencia literal su función de legitimador supletorio junto al poder político de facto que lo "compensa" con la tentación del lugar histórico abandonado por la Iglesia Católica y con apoyos materiales, la cuestión de los derechos humanos vulnerados por el régimen militar es asumida con otra lectura: si el gobierno del General Pinochet es "voluntad de Dios", los que se oponen ... contra Dios se rebelan, y por ello son castigados, porque "las autoridades civiles son ministros de Dios para castigo al que hace lo malo".

Los líderes del organismo evangélico de hecho abundan en afirmar la "divinidad" del poder uniformado y la calidad de "enviado" del líder mesiano-carismático Augusto Pinochet. Un pastor pentecostal, públicamente, lo expresa así:

"El hecho de que estemos gobernados por nuestros soldados que vieron el peligro... de la patria... no sólo merecen el título de Justos, sino de benditos siervos de Dios... este bendito soldado llamado Augusto Pinochet Ugarte... él fue el cerebro y el corazón que el bendito Salvador usó. "

Una breve pista interpretativa para "reconocer" el porqué de las prácticas sociales e ideológicas de estos sectores evangélico-protestantes junto al poder dictatorial, nos invita a decir que el modelo de "iglesia" vivido por los grupos evangélicos populares, en la dialéctica del afuera/adentro (Iglesia/Mundo), es el de la "prisión permanente" en la que los fieles esperan la liberación definitiva (Dios). La comunidad de elegidos es triste y rígida (por el "pecado del mundo"), pero se alegra esporádicamente cuando el "Dios-mudo" (la "luz que viene desde afuera ilumina la oscuridad del adentro comunitario con las "visiones de su luz".

Así, el **poder de Pinochet** - al interior de una sociedad caótica en sus crisis - aparece "nítidamente", sin confusiones ni mediaciones, como la **palabra del Dios-mudo** y así es recibida por las comunidades evangélicas populares - mediadas por la "interpretación" de sus jerarquías pastorales - estableciendo con él una **relación directa**.

Por su parte, la Iglesia Católica presenta ambigüedades transaccionales con el poder político autoritario, que "compensan" sus conflictivos trabajos por los derechos humanos; es el caso del aporte de legitimación religiosa que significó para el General Pinochet la realización del Te Deum Ecueménico del 11 de marzo de 1981 y que dió el "vamos" simbólico a su "período constitucional".

El discurso religioso del General Pinochet.

El catolicismo confesado como propio por el General Augusto Pinochet se siente "traicionado" por el abandono oficial crítico con que lo debilita simbólicamente la Iglesia Católica. El primer año de su gobierno, el líder militar no necesitó recurrir a un discurso religioso personal auto-legitimador, porque el consenso de los líderes eclesiásticos cristianos atribuía "**respuesta de Dios**" a la resolución de la crisis política de 1973. Sin embargo, y aún cuando no se ha alzado voz religiosa crítica respecto del golpe de estado mismo, la Iglesia Católica y algunas Evangélicas comenzaron, pocas semanas después del "pronunciamiento militar", trabajos en defensa de los derechos humanos de los partidarios del derrocado régimen allendista que las fueron alejando, perceptible y públicamente, de la afirmación meta-social primera sobre la legitimidad del régimen.

Es en este momento cuando el General Pinochet, y la Junta Militar, comienza a elaborar un discurso religioso autolegitimador para compensar la carencia de la legitimación católica principal, y a buscar las legitimaciones morales institucionales subsidiarias. Es el **13 de diciembre de 1974**, con la respuesta dada a la manifestación de apoyo de los evangélicos, que comienza el **nuevo discurso religioso**, público y simbólicamente agresivo, del General Pinochet. En un ambiente emocional y carismático, el Jefe de la Junta de Gobierno asegura a los evangélicos "su" compromiso de estar siempre con ellos, y les dice:

"Ustedes saben que el pueblo oraba por su salvación y que hoy se siente libre y apartado del mal" Agrega luego que "Chile respeta y respetará siempre las creencias de todos y cada uno de sus hijos", para, enseguida, afirmar:

"La fe y la esperanza son los mejores caminos para llegar a Dios y hoy los chilenos los recorren con alegría y confianza en su destino."

La **legitimidad de origen** de su gestión gobernante la deduce el General Pinochet, de una "**decisión divina**" que lo motivó a "**desenvainar la espada**". **Dios decide** "responder" a la **oración del pueblo creyente** que clamaba por un "**salvador**". La lógica discursiva demuestra al análisis semántico el verdadero sesgo ideológico subyacente en la emisión del líder político-militar: él sincretiza los campos políticos y religioso y "eleva" su gestión terrena a lugares simbólicos que le permiten **apartar del mal**, abrir caminos de fe y esperanza para "**llegar a Dios**". El líder carismático se presenta ante el pueblo creyente con **ropajes simbólico-mesiánicos cristológicos**, como el "**segundo enviado**", como el "**benito soldado** ... que el bendito Salvador usó".

Este tipo de prácticas discursivas y sociales mantiene permanencia en el tiempo y se expresa en frecuentes alocuciones del Jefe del Gobierno Militar que terminan, como la oración del soldado antes citada, en ardientes reclamos a la "**gracia del Dios Todopoderoso**". En este contexto se inscriben, entre otras, las afirmaciones que el General Pinochet hiciera a evangélicos norteamericanos recibidos en audiencia:

"... quien analiza el pronunciamiento militar de 1973., llega al convencimiento de que allí estuvo presente la mano de Dios..."

El mes de marzo de 1984 fue pródigo en proporcionar pruebas de la perseverancia del Jefe del Gobierno Militar en percibir su gestión política personal, así como la de las FF.AA. y de Orden, como la "**voluntad de Dios expresada**". A la Revista NEWSWEEK declara:

"En cuanto al secreto de mi supervivencia, no es un secreto. Soy un hombre de lucha por una causa justa; la lucha entre el cristianismo y espiritualismo por una parte, y el marxismo y el materialismo por la otra. YO OBTENGO MI FUERZA DE DIOS. (las letras mayúsculas son nuestras)"

La causa reclamada como propia es "**justa**", porque es la "**causa de Dios**"; el líder militar se reclama responsable de la cruzada de fe, cristiana, contra el "**mal**" el marxismo. No es necesaria, en este contexto de "**comunicación directa con Dios**" la mediación de la Iglesia Católica ni de ninguna otra.

En esta misma dirección de la **lógica mesiánica del dominador militar** debe ser interpretado el acto litúrgico celebrado el domingo 11 de marzo pasado en el atrio del Templo Votivo de Maipú. La ceremonia fue dominada "**cuasi sacerdotamente**" por el General Pinochet. Lo que puede ser denominado "**liturgia de la palabra**" correspondió al discurso del Ministro de Defensa, y en el que la única "**fe**" reclamada fue la "**gran fe y confianza en la fortaleza del Gobierno**". En este contexto, la ceremonia religiosa propiamente tal, dirigida por el Capellán castrense, constituyó un simple apéndice legitimador, simbólicamente, de la

totalidad del acto litúrgico que recibiera, posteriormente, enérgicos reclamos de parte de la Iglesia Católica.

La separación crítica de las iglesias cristianas es entendida, por el General Pinochet y por las FF.AA., como traición que las alía con el enemigo, con el "mal", alejándolas de su fidelidad a la voluntad de Dios .. cuya última manifestación visible es la dominación política autoritaria.



- (1) (2) (3) (4): corresponde a posiciones jerárquicas en FF.AA.
- Relación Internacional con organizaciones similares se produce, especialmente, a través de la ASOCIACION INTERNACIONAL DE MILITARES Y POLICIAS EVANGELICOS, con sede en los EE.UU.

Nota:

En general, todas las citas textuales se encuentran en nuestras obras:
 "La libertad religiosa en Chile, los evangélicos y el gobierno militar", Edit. UNELAM-Vicaría de la Solidaridad, Santiago, 1978.
 "La función de las minorías religiosas: las transacciones del Protestantismo chileno en el periodo 1973-1981 del Gobierno Militar", Edit. CABAY, Bélgica, 1983.
 ... y otras.

- ICE-FACH: Iglesia Evangélica de la Fuerza Aérea de Chile.
- IGE-MIL: Iglesia Evangélica Militar.
- IGE-FLOT: Iglesia Evangélica Flotante (de la Armada).
- IGE-POL: Iglesia Evangélica Policial.
- M.E.U.: MISION EVANGELICA UNIFORMADA DE CHILE.

● Cifras

- EJERCITO: 7.900 evangélicos
 - MARINA : 1.800 "
 - AVIACION: 1.600 "
 - CARABINEROS: 3.500 "
 - GENDARMERIA: 200 "
 - POLICIA CIVIL
- } 14% del contingente total

● Organización M.E.U.

- Directiva nacional compuesta por 4 personas, en representación de cada rama de FF AA. y de Orden.
- Un Coordinador nacional
- Pastores asesores (de preferencia ex-uniformados)
- relacionadores regionales
- M.E.U. Regionales
- Departamento de Oficiales Evangélicos (hasta el grado de Mayor.-)

IV. A MODO DE CONCLUSION

1.- La opción democrática de la Iglesia Católica se radicaliza paralela a su trabajo por los derechos humanos, y ella se trasunta, sobre todo, en el llamado al diálogo político hecho por el Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, y en las iniciativas de diversos Obispos que apoyan las conversaciones multipartidarias para restablecer la democracia en Chile. Particular importancia tiene la gestión de la Vicaría de la Solidaridad, quien ha asumido enérgicamente la denuncia pública de las violaciones de los derechos de las personas, animando el retorno del país a la normalidad institucional.

2.- El consejo de Pastores de Chile, entidad evangélica que apoya de manera incondicional al régimen militar del General Pinochet, continúa

sus prácticas de solidaridad con el modelo político autoritario. Sin embargo su claro compromiso político partidista se debilita por disensiones internas que, incluso, dificultaron la realización del Te Deum Evangélico del once de septiembre de 1983. Particular gravedad para este organismo reviste la aparición pública de la Confraternidad Cristiana de Iglesias que pone fin a su dominio hegemónico, pretendido como monopólico, contestando abiertamente las prácticas gobernantes y la legitimidad religiosa reclamada como propia por el sistema.

3.- La Confraternidad Cristiana de Iglesias es la principal, voz pública ecuménica de los evangélicos críticos del proyecto político autoritario. Ella representa las diversas vertientes teólogo-eclesiásticas de la fe reformada en Chile. Su última declaración pública (abril 1984) sobre la realidad nacional es explícita en reclamar la participación democrática y el respeto a los derechos humanos:

"... Es tiempo de que a los chilenos se nos permita decidir sobre nosotros mismos y sobre el tipo de sociedad que anhelamos: Una sociedad democrática y pluralista en la que el pueblo, en sus diversas tradiciones de pensamiento y acción, pueda elegir libre y directamente a sus representantes y a la autoridad máxima de la nación. Una democracia que garantice la vigencia y el respeto pleno de los Derechos Humanos".

Terminamos este texto constando que el "flanco simbólico religioso" del gobierno militar está gravemente herido, y que una de las maneras utilizadas por éste para recuperar prestancia legitimadora en este sentido (restañar las lesiones) lo constituye su "ataque" televisivo-propagandístico contra el "satánico marxismo" ("comunismo soviético") ateo. Nuevamente, el discurso y las prácticas del modelo político autoritario retoman la "defensa de la fe", el "lado de Dios", en la cruzada del cristianismo contra el "mal", cruzada que, a juzgar por los antecedentes analizados, tiene escasa credibilidad entre los legítimos portadores de las significaciones religiosas, quienes la entienden más como un subterfugio del poder en plaza para mantenerse en él postergado el retorno a la institucionalidad democrática.

TRANSICION DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA

Los Casos de España y Brasil

*Robinson Pérez V.

El desmoronamiento de las dictaduras militares y neofascistas, su cambio y evolución hacia formas democráticas, sigue siendo una tendencia ascendente de la sociedad contemporánea.

La transición hacia la democracia de estas prolongadas dictaduras, que aspiraron a eternizar su dominio, constituyen paradigmas de una modalidad de cambio político que es necesario investigar por las enseñanzas teóricas y prácticas que dejan para otros pueblos que continúan su lucha por una auténtica democracia.

I PRECISIONES INICIALES.

La transición a la democracia, en los casos del franquismo español y la dictadura brasileña, constituye un proceso planeado desde el mismo régimen; Esta reforma democrática desde arriba -bajo la presión creciente de la oposición democrática -constituye uno de los rasgos esenciales de esta modalidad de transito y cambio de forma del Estado de excepción.

Las generalidades y rasgos comunes de ambas dictaduras deben analizarse con una precisión necesaria de sus particularidades:

1.- EL CONTEXTO INTERNACIONAL DE LAS DICTADURAS. El franquismo se inserta en el proceso de fascistización que sacude al capitalismo europeo de entreguerras como respuesta a la crisis de 1929 a las necesidades de una reestructuración del modo de producción capitalista bajo la égida del capital financiero y para frenar los avances de la lucha obrera y popular. La España de Franco será parte del subsis-

* Licenciado en Ciencias Políticas.
Investigador IEC.

tema creado por el nazi-fascismo, produciéndose por la directa intervención del eje un profundo aislamiento internacional que comenzará a prepararse solo a partir de 1953 al firmar con EEUU un Tratado de cooperación militar.

El aislamiento y autarquía económica del primer período del franquismo irá transformándose en integración y transnacionalización de su economía, con presiones para estabilizar el sistema por la vía de su democratización.¹

La transnacionalización del capitalismo español es un proceso tardío, iniciado a partir de 1960 de manera acelerada con la inserción de España en el Fondo Monetario Internacional, y de modo marginal al sistema económico europeo.

Desde la década del 60 la dictadura militar brasileña (con carácter pionero) se ubica en otro proceso de fascistización de carácter regional, (en varios países de América Latina), cuyo inicio data de mediados los años 60 (y inicios de la década del 70). Esta tendencia está determinada por los siguientes factores: el fracaso de los modelos sustitutivos de importaciones impulsados por la burguesía industrial desarrollista; el crecimiento de un capital monopolista, que asociado a las multinacionales, intenta una nueva modalidad de acumulación y desarrollo capitalista. el impacto en la clase dominante de las ofensivas de carácter nacional-popular para transformar el sistema y la política norteamericana en la región para estabilizar su dominio ante el desafío planteado por la revolución cubana. Este segundo proceso de fascistización regional - a diferencia del acaecido en Europa en la década del 30 - se llevará a cabo en sociedades capitalistas atrasadas y dependientes, con decidido apoyo del imperialismo norteamericano.

El régimen militar brasileño no tendrá nunca la calidad de anacronismo histórico que tuvo el franquismo español, siendo, al contrario, manifestación de una estrategia de modernización y desarrollo capitalista dependiente asociado a las transnacionales. El aislamiento internacional no será nunca un problema serio para la dictadura brasileña, siendo evidente, por el contrario, su vigorosa integración al mercado exterior capitalista con una profunda penetración en su economía de las corporaciones transnacionales.²

1.- Sobre la transnacionalización de la economía española, señala Nicos Poulantzas:

"... es recién alrededor de 1960 cuando el proceso se acelera. Las inversiones extranjeras muestran una aceleración espectacular... concentrándose... a través de filiales de las multinacionales- en los sectores de la industria química, equipamiento electrónico y metalurgia pesada (construcciones navales y automotriz) así como en las diversas industrias de transformación" (En, "La Crisis de las Dictaduras. Portugal, Grecia, España. Ed. Siglo XXI, España, 1976, pag. 18)

2.- LA CRISIS ORIGINARIA DEL ESTADO DE EXCEPCION. La crisis política en España surge por un quiebre del bloque dominante (un sector burgues reformista se coaligará con el movimiento obrero y popular); el ascenso de la lucha social en demanda de reformas radicales y la intervención de los gobiernos nazi y fascista por ampliar su sistema. El franquismo es producto de una sangrienta guerra civil Thomas señala que son 600 mil los muertos de esta guerra de clases - que será considerada la primera fase de la segunda guerra mundial con una decisiva intervención de los gobiernos de Mussolini y de Hitler para resolver el conflicto interno.³

La dictadura militar brasileña es producto de un golpe de Estado con amplio apoyo de la derecha y con escasa resistencia interna del bloque que apoyaba a Goulart. La crisis surge en el marco de una depresión económica iniciada en 1962 (luego del ciclo expansivo de 1954-1961 que correspondió al período de Juscelino Kubitschek) y del intento reformista, dirigido al igual que en España, por un sector de las clases dominantes apoyado en un ascendente movimiento popular su incruenta solución y el rápido reacomodo del bloque dominante con la intervención militar, estableciendo la hegemonía burguesa en la sociedad, constituyen una derrota más política que militar del movimiento popular brasileño, permitiendo una recomposición más rápida que en el caso español.

3. EL FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO. El sistema político español se va a caracterizar -entre otros rasgos distintivos- por la creciente personalización del régimen, el monopartidismo, y la instauración de un parlamento corporativo. Arias Navarro, el último presidente designado por Franco (1974-1975), describe con claridad la personalización del sistema, afirmando que "... ha sido la personalidad excepcional de Francisco Franco, la clave fundante del régimen... Desde su "autoritas" se ha segregado, en un proceso de autolimitación, el conjunto de las instituciones"⁴ El liderazgo carismático del Caudillo español va a ser un permanente factor limitante de los intentos de institucionalización del régimen a partir de 1967.

2.- Theotonio dos Santos señala que en 1972 en Brasil: "III las empresas transnacionales controlan el 40.4% del patrimonio líquido de las principales empresas industriales y mineras del país y 55.27 de las ventas de las mismas". "La crisis del milagro brasileño", Comercio Exterior Vol. 27 N° 1 Enero 1977, México, pp 73-80

3.- R.A.C. Parker plantea al respecto: "La ayuda extranjera fue decisiva para el triunfo de Franco. En el período crucial de la guerra civil había en España 60.000 a 70.000 soldados italianos. Alemania puso a disposición de Franco, la "Legión Condor": tropas especializadas... con material moderno". (En "El Siglo XX. Europa 1918-1945", Ed. Siglo XXI, México, 1978, pag.233).

4.- Jesús de las Heras y Juan Villarín, "El año Arias. Diario político español". Ed. Sedmay, Madrid, 1975, pag. 144.

El monopartidismo español establecido sobre la base de la unificación, decretada por Franco en plena guerra civil, de la Falange con los grupos carlistas, permitirá una cierta representación política de las corrientes de la derecha española, pero no constituirá la modalidad principal organización y funcionamiento del bloque dominante en España. La Falange española creada con claras similitudes y afinidades con el fascismo italiano, con base de masas en capas media y con las críticas, característica del primer período del fascismo, contra el "gran capital", será domesticada y sometida a un proceso de burocratización; la Falange encuadrada en el Movimiento Nacional, será uno de los grupos de poder y corriente de opinión del régimen, antes que un partido de masas.

La organización del bloque en el poder transcurrió en el franquismo a través de las diversas ramas del aparato estatal e instituciones políticas, el Movimiento Nacional, las Cortes, el Consejo del Reino, la burocracia gubernativa, siendo dominantes: las Fuerzas Armadas (particularmente el Alto Mando); la forma de funcionamiento de este bloque, era por una articulación ambigua y difusa en torno a Franco, quien administraba el poder, de manera que el Caudillo -como señalan Carr y Fusi. "... seguía siendo el árbitro final ... (y) El poder era algo que el caudillo carismático podía dar o quitar".⁵

El parlamento del franquismo - las Cortes con sus procuradores - será un órgano consultivo, sin poder real, incapacitado para fiscalizar los actos del gobierno. Este parlamento establecido en 1942, sobre la base de los principios fascistas de la "democracia orgánica corporativa", daba representación a los "órganos naturales de la sociedad" los sindicatos (concesión a la Falange), los municipios, y a partir de 1969 los jefes de familia.

El régimen militar brasileño, presenta diferencias significativas en cuanto a la organización y funcionamiento del bloque en el poder y del propio Estado en primer lugar este régimen se caracteriza como una dictadura militar institucional, con una permanente rotación en los Altos Mandos y en la jefatura del Estado. En 20 años de régimen militar se suceden 5 presidentes provenientes de las Fuerzas Armadas, particularmente del Ejército, con la consiguiente despersonalización del sistema, cualitativamente diferenciado del caudillismo militar unipersonal español.

En segundo lugar, luego de una fase de relativo multipartidismo, durante el gobierno de Castello Branco, el régimen de 14 partidos políticos se transformará por la vía de negociaciones, en uno bipartidista a comienzos de 1966, con un partido del régimen -Alianza Renovadora

5.- Raymond Carr y Juan Pablo Fusi, "España, de la dictadura a la democracia" Ed. Planeta, Barcelona, 1979, pag.54

Nacional, ARENA - y uno de oposición -Movimiento Democrático Brasileño, MDB-, siendo necesario para montar este partido de "oposición", que los líderes de gobierno convenzan a 3 senadores arenistas a inscribirse en el MDB"⁶ Este régimen de un "partido y medio", a partir de 1974 comenzará a ser un verdadero juego entre partido de la alianza transnacional y partido de la oposición democrática, transformándose el MDB, en un frente democrático conducido por la oposición burguesa.

El parlamento brasileño, con dos cierres temporales en 20 años (al dictarse el Acta Institucional 5 en 1968 y en 1977, como efecto de la derrota electoral de 1974 por el gobierno de Geisel), mantendrá un funcionamiento en base a esta representación con elecciones parlamentarias cada 4 años a partir de 1966. Este parlamento de segundo orden -al igual que el español- sin embargo irá evolucionando, para permitir una integración de la "leal" oposición al sistema, lo que facilitará el cambio gradual de la dictadura.

El grado de identificación con las instituciones de la democracia parlamentaria será de superior calidad en el caso brasileño, en la misma medida que el franquismo representa el intento fundacional de un sistema autoritario estabilizado, impugnando la democracia de partidos políticos y manteniendo las tesis de los ideólogos fascistas de la década del 30, para experimentar con la "democracia orgánica".

4. RASGOS COMUNES DE AMBOS REGIMENES. Del breve análisis de sus particularidades surgen las similitudes:

En primer lugar, ambos regímenes son formas de excepción del Estado capitalista, originados en crisis políticas por la tentativa reformista de una fracción burguesa coaligada con un movimiento obrero y popular ascendente y por el triunfo del golpe de estado o alzamiento militar.

En segundo lugar, ambas dictaduras constituyen expresiones de una fascistización en sociedades capitalistas perisféricas de los centros imperialistas, liderizadas por una capa financiero monopolio en alianza con la clase de grandes propietarios agrícolas y de modo progresivo, con las corporaciones transnacionales, generando una oposición burguesa y una ruptura con las capas medias que habían apoyado su instauración.

En tercer lugar, el Ejército - y no el Partido, como en el fascismo clásico - ocupa el rol dominante en la organización y desarrollo del Estado, estos regímenes por tanto pueden caracterizarse como dictaduras militares conservadoras con rasgos fascistas, con la necesaria distinción de que en España, se constituye una dictadura militar unipersonal

6.- David. V. Fielscher, "A evolucao do bipartidismo brasileiro. 1969-1979" en Revista Brasileira de Estatutos Políticos, Nº 51 Julio 1980, ed. Universidad Federal de Minas Gerais, pag. 159).

y en Brasil, una dictadura militar institucional.

En cuarto lugar, estos sistemas basan su dominación en el ejercicio combinado del terror y la coerción (con períodos de aniquilamiento del movimiento obrero y popular y operaciones de desarticulación de la oposición democrático-burguesa), en la aplicación de estrategias de desmovilización y despoltización de la sociedad civil, orientadas a la internalización masiva de una ideología conservadora y autoritaria y en la eficacia de políticas económicas, para lograr un apoyo de clases postergadas y capas marginadas de la acumulación capitalista. El fenómeno de la desmovilización y búsqueda de una apatía ciudadana, marca una importante diferencia con el funcionamiento del fascismo clásico, con sus movilizaciones de masas conducidas por una pequeña burguesía enfervorizada en torno al Partido fascista.

En quinto lugar, estas longevas dictaduras militares que creyeron alcanzar la utopía de la consolidación autoritaria, terminaron erosionadas por una crisis de legitimidad y de hegemonía -manifestación del ascenso de la lucha de masas- y afectadas por una nueva crisis de acumulación capitalista, que forzaron su evolución hacia nuevas formas políticas, más estables para evitar un colapso del sistema.

Considerando estos rasgos esenciales comunes -como son la forma del Estado, la hegemonía social, la modalidad de la transición- es que abordamos principalmente los problemas de la crisis y del cambio.

II. LA FASE FINAL DE LAS DICTADURAS.

Esta fase de crisis precipitante de la transición hacia la democracia la ubicamos en España entre los años 1974-1975 y en Brasil entre 1974-1978, caracterizándose por el inicio de una crisis política del Estado el agotamiento del modelo de acumulación monopolista y por una marcada tendencia a la nueva administración de la crisis que articula estrategias de institucionalización postreras, frustradas aperturas políticas y operaciones represivas.

1. LOS RASGOS DE LA CRISIS.

Los factores de la crisis precipitante del cambio se van a potenciar al inicio de la transición, interactuándose la crisis económica, ideológica y política con factores externos.

A. El estancamiento del modelo de acumulación monopolista. Luego de una fase expansiva, las economías de ambos regímenes entran a un ciclo recesivo, donde se engarzan los problemas de realización, el costo de la industrialización y el impacto de una nueva crisis del sistema capitalista.

La economía española creció aceleradamente entre los años 1964-1974 a una tasa anual promedio del 6.5^o/o del Producto Interno Bruto con el consiguiente desarrollo monopolista y del capital finan-

ciero.⁷ Este desarrollo capitalista se basaba en la fuerte penetración de las corporaciones multinacionales que liderizaban el proceso, un desequilibrio permanente de la balanza comercial (entre 1962-1975, el déficit promedio de dicha balanza será del orden del 55^o/o del valor de sus exportaciones), un licenciamiento masivo de fuerza de trabajo que se trasladaba al mercado europeo (reportando una significativa cuota de divisas para equilibrar la balanza de pago).

El agotamiento de esta estrategia de industrialización dependiente se comienza a hacer sentir en los inicios de la década del 70 por los crecientes costos para mantener la tasa de desarrollo (que irán aumentando con el avance de la crisis del sistema capitalista, por encarecimiento de los insumos industriales, particularmente el precio del petróleo), la estrechez del mercado interior, hacia el cual se ha orientado el desarrollo y la débil competitividad de las exportaciones españolas por su marginalidad de la Comunidad Económica Europea y el aumento de salarios reales por el auge de la lucha obrera desde 1962 con la consiguiente disminución de la tasa de ganancia (en 1974, los salarios constituían el 60.3^o/o de la renta nacional).

Los monopolios y las corporaciones transnacionales instaladas en la península comienzan a demandar un cambio en la estrategia de desarrollo capitalista, con apertura al mercado europeo sobre la base de una disminución de los costos industriales, reestructuración del aparato productivo y financiero: así en 1972, "los banqueros españoles se manifestaron unánimemente a favor de la adhesión de España a la CEE", con la lógicas implicancias políticas de tal planteamiento -pues la CEE colocaba como condición el retorno a la democracia para el ingreso de España- y el indiscutible reflejo de la crisis de realización del desarrollo monopolístico del capitalismo español.⁸ En 1975, año de inicio de la transición a la democracia, los indicadores de la crisis económica son reveladores: el Producto Interno Bruto (PIB) desciende a una tasa de 1.3^o/o, con 8.133 empresas quebradas (particularmente de la industria manufacturera, hotelera y la construcción) y un déficit de la balanza comercial de US 2.358 millones.⁹

7.- José María Maravall, ministro de educación de Felipe González señala que: "... en la década de los años 60, siete de los 112 bancos disponían del 70^o/o de los recursos ajenos, concedían el 60^o/o de los créditos, sus carteras de valores representaban el 90^o/o del total y controlaban... una cuarta parte de las 200 mayores empresas". En "La Política de la transición. 1975-1980" Ed. Taurus, Madrid, 1981, pag. 21.

8.- Ver, Juan Muñoz, Santiago Roldán y Angel Serrano. "Un resurgimiento puesto a prueba por la crisis mundial". Le Monde Diplomatique en español, Septiembre 1978.

9.- Ver "Las dificultades económicas del gobierno socialista" Revista Comercio Exterior Vol. 34 N^o 3, México, Marzo 1981, pag. 276.

El desarrollo del capitalismo brasileño registra un acelerado crecimiento entre 1968-1973 con una tasa promedio del PIB de un 10^o/o; es el período del llamado "milagro económico", que corresponde a una estrategia de industrialización, tan dependiente como la impulsada por las transnacionales y el Estado empresario brasileño.¹⁰

Esta fase expansiva del capitalismo brasileño, se desarrolla por una política monetaria y fiscal expansiva impulsada por Delfim Netto, de carácter intervencionista y sobre la base de un ciclo recesivo de 6 años (1962-1967), con una tasa promedio del PIB de 3.7^o/o -que como señala Magalhaes- "... determinó a partir de niveles absolutos bastante bajos, apoyar el proceso de recuperación en un alto coeficiente de capital ocioso"¹¹ En 1974, los síntomas de la crisis se hacen sentir con la disminución del consumo de los productos electrónicos y el déficit de la balanza comercial; en 1975, los indicadores son decisivos: el PIB cae a 4^o/o, la inflación se eleva a 20.5^o/o, el déficit de la balanza comercial fue de US 3.500 millones (se hacía sentir el impacto del alza del precio del petróleo, pues Brasil importaba el 80^o/o).. La decisión política frente a una nueva fase recesiva por el gobierno de Geisel es solucionar la crisis de acumulación con el ahorro externo, recurriendo masivamente a los petrodolares que fluyen hacia América Latina; la crisis se amortiguará por este ingreso masivo de crédito externo, destinada a sostener el faraónico II Plan Nacional de Desarrollo aprobado por Geisel (septiembre de 1974) estallando en toda plenitud en 1980.

La articulación de la crisis económica nacional por el estancamiento de la industrialización dependiente con la crisis del sistema capitalista se hará más visible durante el período de transición. En el período previo al inicio de la transición, están claramente expresados los síntomas de la crisis económica, que detectados por los empresarios, contribuirán al diseño de estrategias de liberalización.

B. Desarrollo de una oposición de masas. Un rasgo esencial de estas dictaduras es su dominación en base a la coerción y desmovilización para posibilitar el desarrollo capitalista. La pasividad social se transformará en rebeldía activa en una determinada fase de esos regímenes, vinculada precisamente a la modernización del capitalismo, sobre la base de la emergencia de una nueva clase obrera y otras fuerzas sociales, actuando en la profundización de las contradicciones al interior del bloque dominante.

En España, el movimiento obrero resurge en la primavera de 1962

10.- Las empresas gubernamentales en 1972 controlaban el 35.39^o/o del patrimonio líquido de las empresas industriales, el 20.7^o/o de sus ventas y el 38.8^o/o del total de las exportaciones del país, ocupando el segundo lugar, detrás de las corporaciones multinacionales).

11.- Fernando Magalhaes, "El milagro económico brasileño. ¿Realidad o mito? Mimeo, Brasilia, Octubre, 1971.

con huelgas masivas en Asturias (45.000 trabajadores), el País Vasco (50 mil en huelga ilegal) y Cataluña (70 mil trabajadores en conflicto). Durante toda la década del 60 se realizarán 500 huelgas ilegales al año, para subir en 1970 a una cifra de 1.500 conflictos ilegales y en 1975, ascender a 3.156 huelgas anuales. La industrialización acelerada durante la década del 60, para estabilizar el sistema y desarrollar el capitalismo, generó al mismo tiempo, un proletariado industrial que no tenía el trauma de la derrota, de manera que entre 1970 y 1974, como señalan Carr y Fusi, "el malestar laboral en España... fue tan intenso como en Italia o Inglaterra"¹² Esta nueva clase obrera será organizada y dirigida principalmente por Comisiones Obreras, que actuando en el seno del llamado sindicalismo vertical del franquismo, lograrán derrotar el monopolio falangista, ganando en las elecciones sindicales de 1966. Al año siguiente Comisiones Obreras realizarán un mitin de 100 mil trabajadores en Madrid contra la represión y los bajos salarios, lo que le valdrá la ilegalización y encarcelamiento de sus dirigentes. El movimiento obrero español será una de las principales fuerzas sociales movilizadas por sus derechos y a favor de la democracia.

Paralelamente se activa el movimiento estudiantil, cuyas primeras manifestaciones datan de los incidentes en la Facultad de Derecho en Madrid, entre estudiantes y docentes democráticos y falangistas en 1956. En la década del 60 el movimiento seguirá en ascenso con huelgas en Madrid y Barcelona en 1965, generalizándose a todas las universidades españolas en 1967. En 1969, el gobierno decretará el Estado de excepción, por las huelgas en las universidades, en protesta por la muerte de un estudiante madrileño. Luego de un reflujo parcial por la represión, el movimiento estudiantil resurgirá en 1973, con una nueva ola de huelgas en todo el país por la democratización de la enseñanza y el cambio del régimen.

La otra gran vertiente de la oposición de masas contra el franquismo provendrá de la lucha de nacionalidades como la vasca y la catalana, que a comienzos de 1970 están movilizadas con diversas formas por sus derechos: el movimiento de resistencia catalán será socio-político con una intelectualidad de vanguardia en la península reivindicando el uso del idioma, su cultura, estatuto autonómico, etc., que habían sido prohibidos y abolidos por decretos franquistas; el movimiento nacionalista vasco, será explosivo, con formas de lucha más radicales, desde la huelga política de masas hasta el terrorismo, constituyendo un problema insoluble, por la reivindicación separatista apoyada por parte de la poderosa burguesía industrial vasca, articulando además demandas nacionales con los particulares intereses de clase de empresarios y traba-

12.- Ver óp. cit., Carr y Fusi, págs. 187 y sigs.

jadores de esa región. La agudeza del movimiento de estas minorías nacionales está en directa relación con la fuerte opresión político-cultural del franquismo. En Abril de 1975, las manifestaciones, huelgas y atentados, fuerzan al gobierno de Arias Navarro a decretar nuevamente el Estado de Excepción en el País Vasco y otras regiones, descargando una fuerte represión para aquietar estas expresiones de descontento, sin ningún resultado pues la lucha continuará durante toda la transición.

La crisis del franquismo -tipificado por Juan Linz como "regimen autoritario estabilizado" -nunca será más visible que en la desestabilización incontenible provocada por el despertar de fuerzas sociales que remecerán los pilares del orden conservador.

En Brasil, también se producían una serie de cambios en la clase obrera, en la década del 70 por la industrialización acelerada (1960-1973) como por la actividad de núcleos sindicales independientes del sindicalismo oficial (el de los llamados "pelegos" o dirigentes sindicales apátronados). La composición de la clase obrera se modifica: en primer lugar, aumenta el número de trabajadores asalariados, pasando del 15 al 20^o/o de la fuerza de trabajo entre 1970-1977; en segundo lugar, en el proceso de industrialización surgirá un proletariado joven (característico de las fases de acumulación capitalista acelerada); así en 1960, el 29.8^o/o de la población entre 10 y 19 años ocupaba un puesto de trabajo, ascendiendo a un 38.9^o/o en 1973; en tercer lugar, aumentará la participación femenina entre los asalariados, de un 17.9 de mujeres activas económicamente en 1960 se paso a un 29.2^o/o en 1976 lo que constituirá el eje del vigoroso movimiento femenino brasileño.¹³

Junto a estos cambios cuantitativos, se producen cambios cualitativos en el nivel de la conciencia y organización de sectores del proletariado brasileño. Desde mediados de 1973 se manifiesta inquietud laboral (con huelgas en las industrias Mercedes Benz y Volkswagen de Sao Paulo y la planta de aceros Villares, que luego serán el núcleo activo del nuevo movimiento sindical brasileño), con "... renovada actividad obrera... marcada por la emergencia de los "Comités de Fábrica"¹⁴ Entre 1974 y 1977, se desarrollarán cambios orgánicos en el movimiento obrero, fortaleciendo la vida sindical interna, de manera que como señala María Tavares, " en los comienzos de 1977 en el sindicato de Sao Bernardo se comprometen un puñado de nuevos sindicatos originarios de Sao Paulo y estados vecinos, símbolos y síntomas de otros sectores de la nueva clase obrera brasileña. trabajadores de la siderurgia,

13.- Julia Juruna, "Brasil, en la prueba de la liberalización". Le Monde Diplomatique en español. Febrero de 1980.

14.- Ronaldo Munck, "The Labor movement and the crisis of the dictatorship in Brazil" en "Authoritarian Capitalism. Brazil's contemporary economics and political development". Ed Thomas Bruneau and Philippe Faucher. Boulder Colorado, USA, a 1980. pag. 225

de la alta metalurgia, de las refinerías del petróleo, de la industria petroquímica.. (y) se comienza a formar el núcleo central de lo que iba ser considerado como la corriente autentica del sindicalismo".¹⁵

Este trabajo de reorganización sindical -incluyendo el desarrollo de un núcleo dirigente- emerge en 1977 con la "campaña de la reposición salarial.., desatándose en Noviembre la huelga en una planta Fiat-Dieses; Mayo de 1978, con la prolongada huelga en la industria Saab-Scania de Sao Paulo (ubicada en el complejo industrial ABC, de las regiones Sao André, Sao Bernardo y Sao Caetano, de la capital paulista) se marca el inicio del nuevo movimiento obrero y sindical; entre mayo-junio de 1978 se encontrarán en huelga 1 millón y medio de trabajadores, superando definitivamente el prolongado reflujó del movimiento obrero.

En Julio de 1978 la corriente autentica del sindicalismo, organizado en torno al complejo industrial de Sao Bernardo (que controla el 20^o/o de los trabajadores sindicalizados del país), exige la democratización de la Confederación Nacional de los Trabajadores de la Industria -en su V Congreso -, con una Carta de Principios firmada por 37 entidades sindicales. En 1978 se realizarán en todo el país, 136 huelgas de las cuales 103 las efectúan los trabajadores industriales, 21 son llevadas adelante por pequeños propietarios y capas medias asalariadas.

El período previo al inicio de la transición gradual a la democracia en Brasil está marcado por esta emergencia de la lucha obrera, incidiendo en el proceso político, a pesar de que las demandas iniciales son meramente reivindicativas, pues sus luchas victoriosas de 1978, permitirán que otras fuerzas sociales se movilizen por sus demandas.

En España y Brasil, el desarrollo de esta lucha de masas articulando demandas reivindicativas y políticas, generará una magnitud de presión sobre el sistema cada vez más difícil de resolver abriendo mas la brecha entre las diferentes corrientes del bloque dominante. El rol protagónico de la clase obrera en estos países, desgastando el sistema de dominación y liderizando la lucha de resistencia popular, es uno de los rasgos característicos de la oposición de masas. El impacto de esta lucha económica y política de masas se reflejará en el aumento de las contradicciones del bloque en el poder, potenciando el ascenso de la fracción aperturista, antes que esta movilización de masas adquiera características más agudas y se torne inmanejable.

C. División del bloque dominante y crisis del Regimen. Este proceso se caracterizará por: el surgimiento de una oposición empresarial, una progresiva toma de posición unitaria del conjunto de la burguesía, la creciente diferenciación de corrientes políticas contradictorias en el

15.- María Herminia Tavares, "Tendances actuelles du mouvement syndical", Rev. Amerique Latine N° 10, Abril-Junio 1982, Paris, pag. 66

sencia avasalladora del Estado"²⁰ La manifestación visible de esta oposición burguesa, que demanda cambios políticos para asegurar sus intereses, se inicia en febrero de 1977, con la posición adoptada por el Presidente de la Federación y Centro del Comercio del Estado de Sao Paulo (FCCESP), José Papa Jr. que señala, "el empresario, al contrario de lo que se habla, quiere libertad democracia y elecciones directas"²¹

En la misma línea se define publicamente en esa oportunidad, el ministro de Industria y Comercio, Severo Gomes, renunciando publicamente al gabinete.

En Junio de 1978, ocho de los más importantes líderes empresariales del país publican un manifiesto que titulan, "Primer documento de los empresarios", que será el verdadero programa de la burguesía democrática, abogando por el retorno a la democracia, libertad sindical, control de las empresas extranjeras, participación en los planes.²²

Y al igual que en el caso español -como señala Faucher- "la postura en favor de la democracia une a la burguesía nacional y a los representantes del capital extranjero... (que) desean reducir los controles que limitan sus inversiones... (y) la creación de una dimensión política o liberalización", entrando en contradicción con la poderosa tecnocracia estatal que estrecha las posibilidades del desarrollo capitalista. El capitalismo monopolista de Estado con su forma autoritaria se vuelve contra sus creadores. La forma política ya no armoniza plenamente con el contenido social del régimen.²³

En Brasil, a diferencia del caso español, esta oposición burguesa, de presión del conjunto empresarial, no se mediatizará en corrientes políticas del régimen, sino cristalizará en las tendencias existentes en las Fuerzas Armadas. La agudización de la pugna militar en 1977-1978 dejará al desnudo la existencia de 3 corrientes en el aparato militar: la de la "Línea dura", que venía actuando desde el inicio del golpe imponiendo en 1968 el Acta Institucional - 5 con el cierre del sistema polí-

20.- Herbert Souza, "Brasil, las contradicciones de la transnacionalización", en América Latina 80: democracia y movimiento popular. Descó, Lima. Perú. 1981. pág. 369

21.- Revista Veja Nº 440/9 febrero 1977. Sao Paulo. Brasil.

22.- Este documento firmado por Antonio de Moraes, Claudio Bardella, Jorge Feedau Johannpeter, Jose Mendlin, Larte Setubal Filho, Paulo D'Arrigo Vellinho, Paulo Diederichsen Villares y Severo Fagunes Gomes señala en alguna de su parte: "... creemos que el desarrollo económico y social tal como lo concebimos solo será posible dentro de un marco político que permita la participación de todos... Defendemos la democracia. El proceso de desarrollo económico convive con profundas desigualdades sociales... poniendo en riesgo en largo plazo la estabilidad... Debemos definir con precisión reglas disciplinarias del ingreso de las empresas extranjeras..." Rev. Veja Nº 513,5 de Julio de 1978. Sao Paulo.

23.- Philippe Faucher, "The paradise that never was: the breakdown of the Brazilian authoritarian order" Autoritarian Capitalism. Ed. Bruneau & Faucher. Boulder/Colorado. USA. 1981, pag.26.

tico; la proveniente del "castelismo", vinculada a la Escuela Superior de Guerra (ESG) que había impulsado el ambicioso plan refundacionista de la sociedad y el Estado brasileño; y una emergente corriente democrática, marginal en el seno de las cúpulas militares, tratando de articular relaciones con la oposición política autorizada del MDB. Las contradicciones intra-militares de 1977-1978 reflejarán las contradicciones de la sociedad, particularmente las provenientes de la clase dominante, pero también serán la cristalización de las contradicciones específicas del aparato militar derivadas del mismo desarrollo de las Fuerzas Armadas.

La corriente "castelista", hegemonizará la dirección militar nuevamente a partir de 1977, conteniendo tanto las presiones excesivamente democráticas de los coroneles brasileños, como desarticulando el intento putschista de los duros.

La desactivación de los militares de la "línea dura" se inicia en 1976 con la destitución del general D'Avila, jefe del aparato de política del Ejército en Sao Paulo (la DOI-CODI, Departamento de Operaciones e Informaciones del Comando de Operaciones de Defensa Interna) y una razzia en ese servicio por su responsabilidad en la muerte de dos opositores, comprometiendo el proceso político distensivo que intentaba ejecutar el gobierno de Geisel. La temprana designación de Figueiredo como sucesor presidencial -vinculado a la élite militar de la ESG-, provocará al descontento de la otra facción militar, al nivel de intentar en Octubre de 1977, un golpe de Estado conducido por el Ministro de Ejército, Silvio Frotta. La división en las Fuerzas Armadas ya no se puede ocultar, afectando la conducción política del Estado. La contención y desarme de este putsch de 1977, consolidará la corriente denominada "castelista", articulada en torno al "Servicio Nacional de Informaciones (SNI) y toda una comunidad de inteligencia", que además de ejercer un control creciente sobre la oposición para actuar sobre los grupos militares disidentes"²⁴ Esta corriente militar, de la "línea dura", derrotada en esa oportunidad, mantendrá niveles de preponderancia durante toda la transición, reproduciéndose con posterioridad, precisamente en el vasto aparataje de la inteligencia política. Su derrota deja abierto el camino a un manejo político aperturista.

La otra ala que surge en esa oportunidad en las filas militares es de carácter democrático, reflejando específicamente la presión opositora y una radicalización del propio "castelismo". En Abril de 1977, emerge con el "Manifiesto de los coroneles democráticos", que exigen, "el completo restablecimiento de la democracia... formación de una

24.- Theotonio dos Santos, "Crisis Institucional, democracia viable y alternativas democráticas". América Latina, Proyecos de recambio y fuerzas internacionales en los 80. Edicol, México, 1980, pag. 103

asamblea constituyente... amnistía... restablecimiento del habeas corpus... formación de un gobierno provisional".²⁵ El gobierno de Geisel responderá a este movimiento de la oficialidad intermedia con el arresto de 7 oficiales y decenas de traslados a unidades del interior, desarticulando la presión de la naciente organización. En 1978, en las elecciones de fines de año, surgirá otro desafío con la adhesión del general de paracaidistas Hugo Abreu, ex-jefe del Gabinete militar de Geisel al frente opositor MDB, cuestionando además la designación antidemocrática de Figueiredo y apoyando la candidatura del General Euler Bentes, levantada por la oposición. La eminencia gris de la dictadura militar, el general Golbery de Couto e Silva describirá esta situación de crisis militar, como uno de los factores decisivos para tomar la opción aperturista.²⁶

La crisis del aparato militar cruzado por contradicciones múltiples es aguda. El gobierno de Geisel no sólo revela una inestabilidad ministerial con los ministros que renuncian adhiriendo a posturas opositoras (Gomes, de Industrias se suma a la oposición empresarial; Frota conspira con los duros; Abreu se vincula al MDB), sino una profunda crisis del Estado. La apertura pasaba a ser una necesidad generalizada, para contener las crecientes demandas de una oposición de masas, para posibilitar el libre juego de tendencias y circulación orgánica de la hegemonía entre las fracciones empresariales y para evitar la descomposición militar, por su dilatada y fracasada gestión política refundacionista.

D. La ilegitimación de las dictaduras. La crisis de legitimidad será un componente de la crisis del Estado, al afectar un factor esencial de la dominación autoritaria, la subordinación consciente de la sociedad por la justeza del sistema y sus gobernantes. La búsqueda de la legitimación de estas dictaduras pasará por relevar la necesidad del "alzamiento" o de la "revolución victoriosa"; el carisma de un Caudillo salvador o la eficacia refundacionista y transformadora de la institución militar, que sintetiza los valores nacionales; la importancia de mecanismos institucionales pre-democráticos; la viabilidad y éxito del modelo económico.

La apariencia de legitimidad de las dictaduras estará en dependen-

25.- Peter Flynn, "Brazil: a political analysis", Ernest Benn Wstwiew Press, London, 1978, pag. 510.

26.- En una conferencia en la ESG, en 1980, señalaba el Gral. Couto e Silva sobre los sucesos de 1977-1978 y la apertura: "... se partía de una situación doblemente bipolar... La oposición con dos cabezas... ya capitaneada por los que se intitulan revolucionarios legítimos, "los eternos puros", "Halcones" o jacobinos de la "línea dura" o ya por la izquierda... Tal será el problema estratégico con que se iba a enfrentar el Gobierno en los episodios decisivos misión del Gral. Frota... de la renuncia del Gral. Hugo Abreu y del aislamiento de la candidatura opositora del Gral. Euler Bentes". Rev. VEJA N° 621. Sao Paulo. 10 sept. 1980.

cia directa de la magnitud del reflujo del movimiento popular. Los largos años de resistencia minoritaria harán pensar en la estabilización y legitimación autoritaria, surgiendo los mitos de la "paz de Franco" o el "milagro económico" brasileño. La irrupción de una nueva oposición de masas, pasará a ser el factor principal de deslegitimación de las dictaduras, al demostrar el rechazo ciudadano a un orden injusto, derribando sus ambiciosos planes refundacionistas (de la democracia orgánica corporativa o de las fronteras ideológicas de la Gran Nación) y las premisas ideológicas y políticas del nuevo orden conservador (despolitización y apatía ciudadana, la superación del conflicto social por una supuesta colaboración interclases o inexistencia de tales contradicciones).

Paralelamente harán sentir su efecto deslegitimador del sistema, las progresivas divisiones y descolgamiento en el bloque dominante, con un tránsito a la oposición, de fracciones empresariales y capas medias que van cuestionando paulatinamente la globalidad del régimen político. La crisis del modelo de acumulación capitalista acentuará la deslegitimación de estos regímenes, al generarse un profundo movimiento en el bloque empresarial por el cambio de sistema político. La conciencia mayoritaria de las sociedades espeñolas y brasileñas llega a ser de impugnation del régimen y su mecanismos de reproducción.

Este proceso se acentuará con la ruptura que se va produciendo con la Iglesia católica, que había apoyado la instalación de los regímenes militares en España y Brasil. La Iglesia contribuirá poderosamente a la legitimación inicial de estos regímenes, que aparecen como salvadores de la "cultura occidental y cristiana". La ruptura es una manifestación aguda de la crisis ideológico-política de estos regímenes, de su ilegitimación.

En España, la Iglesia formará parte del Estado, con representación en el Parlamento corporativo y también en el Consejo del Reino, transformándose en el principal aparato ideológico del franquismo y fuente de legitimación. La crisis estallará por efecto de los movimientos intraclesiásticos originados a partir del Concilio Vaticano II que repercutirán en la jerarquía de la iglesia española y sacerdotes -entre 1964 y 1974, el Vaticano designa 53 nuevos obispos, cambiando sustancialmente el obispado que venía desde 1936 - también esta crisis reflejará el ascenso de la lucha social, que cristalizará en una toma de posición de sacerdotes por Comisiones obreras y la defensa de la identidad nacional catalana, vasca y de otras regiones.

La respuesta del franquismo será represiva, en un conflicto casi incomprensible para un régimen que había hecho del catolicismo, su cemento ideológico: cinco sacerdotes vascos son condenados a 10 y 15 años de cárcel en 1969, un sacerdote es condenado en Madrid a 3 años de cárcel por su trabajo en Comisiones Obreras; el obispo Añove-

ros del País Vasco, por señalar en una homilía que, "el pueblo vasco tiene, lo mismo que los demás pueblos del Estado, el derecho de conservar su propia identidad", será mantenido con arresto domiciliario.²⁷ Franco buscando el control de esta Iglesia que se le escapa al Estado, negociará con el Vaticano sobre la base del Concordato de 1953, para poder designar las autoridades eclesiásticas, sin poder resolver el conflicto. A comienzos de 1974, la Iglesia con su primer documento episcopal, "Iglesia y comunidad política", toma posición por la liberación y democratización del regimen. Como señalan, Carr y Fusi, "la bendición de la Iglesia había legitimado el alzamiento del 18 de Julio de 1936... perder tal apoyo era un grave peligro para esa legitimidad"²⁸

En Brasil, la Iglesia que en 1964 había apoyado el golpe con las "Marchas por la familia, con Dios, por la libertad", se comenzará a distanciar paulatinamente del regimen militar, en la medida que éste, afirma su proyecto y conculca libertades.²⁹ La Conferencia episcopal de Medellín (1968) contribuirá a la renovación de la iglesia brasileña, que irá asumiendo la "opción preferencial por los pobres" (las comunidades de base en Brasil en 1979 eran 50 mil con una cifra superior al millón de miembros, vinculadas estrechamente al nuevo sindicalismo y comprometidas en sus luchas), la critica a la doctrina de seguridad nacional y la defensa de la "teología de liberación", en un doble proceso de ilegitimación del regimen.³⁰ Los enfrentamientos con el Estado serán frecuentes, por el compromiso activo de religiosos, sacerdotes y dignatarios de la Iglesia con las luchas populares y por la constante represión social de la dictadura, encontrando en barricadas opuestas a ambas instituciones. En febrero de 1977 con el documento de la Conferencia Nacional de Obispos, "Exigencias cristianas de un orden político", la Iglesia se pronuncia por el cambio de la dictadura y establece su posición critica frente al regimen. El obispo Aloisio Lorscheider, ex-presidente de la Conferencia episcopal, señala que, "la opinión de la Iglesia, por su jerarquía es que el sistema socio-económico adoptado acá es un sistema pecaminoso, antievangélico. La Iglesia tiene que luchar contra el sistema", evidenciando el grado de la separación y ruptura entre Iglesia y Estado y la deslegitimación en que se va sumiendo el regimen militar.³¹

27.- Op. Cit. De las Heras y Villarín pag. 144.

28.- Op. Cit. Carr y Fusi, pag. 208.

29.- Fernando Bastos, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro escribe: "Me parece difícil negar hoy que la Iglesia al comienzo recibió con indisimulada simpatía la victoria del movimiento del '64". En "Lecciones de la experiencia brasileña", Mensaje N° 279, Santiago de Chile, Junio 1979, pag. 324.

30.- Michel de Certeau, "¿Un pionerismo cristiano?", Le Monde Diplomatique en español, Agosto 1983.

31.- Revista VEJA N° 643, Sao Paulo, 31.12.1980.

E. La presión política externa. Un factor coadyuvante al desencadenamiento de la evolución gradual de estas dictaduras, lo constituye el factor externo, dado por los efectos políticos de la búsqueda de mercados en el interior de estos países y la intervención norteamericana en estas estrategias de transición regulada.

En España, el ingreso a la Comunidad Económica Europea estará condicionado a su democratización, produciendo efectos políticos en el seno del bloque dominante, al reforzar la posición de los "aperturistas" y la re-democratización de la capa financiero-monopólica. En el mismo sentido obrará la línea de vinculación al Pacto Militar de la OTAN, fortaleciendo la posición de una corriente "profesionalista" de las FAS, que evolucionará hacia posturas de liberalización del regimen para avanzar en su estrategia "atlantista". El gobierno norteamericano -acorde con sus intereses economicos y geopolíticos- intervendrá orientando la evolución del regimen: en la entrevista producida entre Nixon, Vernon Walters y Franco en marzo de 1971, el gobernante norteamericano señala que "no quiere asistir al desarrollo de una situación caótica o anárquica" y que la entronización del príncipe Juan Carlos, "aseguraba una transición apacible y ordena".³²

La dictadura brasileña, que aspiraba en su ambicioso modelo geopolítico a establecer un subsistema integrado por el imperio portugués, Sudáfrica y Argentina, abriendo un mercado exterior y zona de control político-militar, debe readecuar su política con la caída de la dictadura portuguesa y la quiebra de su imperio colonial; con Geisel, en una clara revisión del esquema de las "fronteras ideológicas se pasa a la llamada política del "pragmatismo responsable" reconociendo los nuevos regimenes en Angola, Mozambique, Guinea Bissau y Cabo Verde. La colaboración e intercambio con Portugal y el mercado africano se hará sentir en reajustes de la política interna brasileña a partir de 1974. Al mismo tiempo, el gobierno norteamericano orientaba una evolución progresiva de la dictadura hacia formas de "liberalización controlada", con la presencia activa del general Walters, que al parecer buscaba una "transición apacible" similar a la aconsejada en España.³³

2.- LA ADMINISTRACION DE LA CRISIS.

En ambos regímenes, la conducción de esta crisis global aparecen elementos comunes: un proyecto de apertura gradual frustrado por la

32.- Vernon Walters, "Silent Missions" ed. Doubleday Co. New York 1978, pag. 551 y sigs.

33.- Jean-Marc von der Weid, señala que se asimila, "la línea Geisel a una nueva estrategia americana, fruto de la visita al Geisel a una nueva estrategia americana, fruto de la visita al Brasil del general Walters, uno de los cerebros de la CIA y largamente vinculado a los militares brasileños". "Brésil, vers la democratie? Limite de l'ouverture politique". Rev. Amerique Latine N° 1 Enero-Marzo 1980. ed. CENTRAL, París., pag.5.

lucha de masas y avances opositores, junto a las propias contradicciones que inmovilizan a las dictaduras y una **operación represiva postrera**, antes de tomar la decisión de iniciar un tránsito real hacia una democracia. Estas dos estrategias - la de un aperturismo controlado y la de neutralización represiva - se manifestarán en el seno del aparato estatal, relacionadas con las fracciones en que se ha ido dividiendo el bloque en el poder esa misma simultaneidad y contradicción existente producirá la mediatización de estas líneas políticas, con un aperturismo o liberación sesgado por la represión y por la línea represiva enmarcada por la tendencia democratizadora que se desarrolla en la sociedad civil y ramas del aparato estatal.

El régimen franquista, ensaya la variable represiva bajo el gobierno de Carrero Blanco (1969-1973), para contener la crisis; esta administración vinculada a la llamada línea del "continuismo" en esencia mantiene sin cambios el proyecto político con una acentuación de la represión.

Carrero Blanco enfrentará el pujante ascenso de la lucha estudiantil, obrera y de las regiones con una serie de medidas represivas: en 1971 se reforma la Ley de Orden Público de 1959 para aumentar el plazo de detención de los opositores; 3 obreros son ultimados en manifestaciones en Granada; es declarado el Estado de excepción en el País Vasco; las Universidades son cerradas varias veces; es clausurado el diario Madrid, por su carácter liberal y nuevamente se reprime a Comisiones Obreras con condenas de 20 años de cárcel a sus líderes.

La estrategia represiva del Almirante Carrero Blanco naufragará por el avance de una diversificada oposición de masas y el desate de las contradicciones del régimen (presión de los banqueros por el cambio, ruptura con la Iglesia, división del franquismo, tendenciación en las FAS). Su muerte en un atentado de ETA, cierra el fin del "continuismo" y abrirá paso a una estrategia de liberalización, conducida por la fracción "aperturista" del franquismo. Arias Navarro, encabeza este nuevo gobierno (1974-noviembre 1975) con un plan de liberalización para atraer a la oposición democrático-burguesa al régimen. En Febrero de 1974, presenta ante las Cortes un plan de democratización del régimen, anunciando la redacción de un nuevo "Estatuto de las asociaciones". Este plan aperturista será redefinido en el seno del franquismo, por la resistencia del llamado "bunker" franquista (el sector ultra-derechista) y del propio Franco. En Diciembre se publica un nuevo Estatuto de partidos políticos, exigiendo un mínimo de 25 mil afiliados, dejando la tutela de cada "asociación", al Consejo Nacional del Movimiento. El resultado era el mismo de 1967: se trataba de corrientes dentro del partido único del régimen. El largo debate en el franquismo sobre los partidos políticos culminaba con decretos y proyectos desfasados de la nueva realidad socio-político española. A fines de 1975, se habían

constituido 8 "asociaciones", la mayoría provenientes del falangismo y sólo una, la Unión del pueblo español (UDPE), apoyada por el gobierno y dirigida por Adolfo Suárez, lograba la meta de los 25 mil militantes.

Este vacilante plan de liberalización no lograba ni siquiera el apoyo de personalidades y corrientes del franquismo - como Fraga, Areíza y el grupo Tácito -, siendo rechazado por las fuerzas opositoras, articuladas en la Junta Democrática (un sector del PS, PCE, monárquicos opositores), por el PSOE y otros sectores políticos. Este gobierno "aperturista", no resuelve las contradicciones internas del franquismo para llevar adelante su plan y desemboca en un nuevo proyecto represivo: se dicta un prolongado estado de excepción para contener la movilización en el País Vasco, aplicándose las medidas represivas más duras conocidas en esa nórdica región peninsular; en Agosto de 1975, el gobierno promulga una nueva Ley Antiterrorista, para un mes más tarde fusilar a 5 militantes de ETA, en medio de la indignación mundial constituyendo - como señala Maravall-, la "manifestación particularmente cruel de una represión impotente"³⁴

En España, la dictadura agotaba sus variables y estrategias sin lograr solucionar la crisis que avanzaba. La represión no desarmaba la inquietud social y el aperturismo mediatizado no integraba a la oposición al sistema. El fracaso de las últimas grandes maniobras para prolongar el régimen sin cambios sustanciales abría paso a alternativas diferentes de la mera continuidad del régimen: su reforma o la ruptura democrática.

El general Ernesto Geisel inicia en 1974 un plan político de "descompresión" o "liberalización controlada"; esta decisión política se inserta en una coyuntura germinal de la crisis del régimen, preponderancia del "castelismo" en las filas militares luego de los gobiernos de la "línea dura" (Costa e Silva y Garrastazu Medici), debilidad opositora por la vasta acción represiva de los gobiernos anteriores a Geisel. La campaña parlamentaria de Noviembre de 1974 se desarrollará en un marco de "liberalización", permitiendo al MDB el acceso a los medios de comunicación; el régimen se encuentra con la sorpresa del avance opositor (el MDB logra el 49.10% de la votación en el Senado y el 48.0% en la Cámara de Diputados, contra el 40.80%, respectivamente del oficialista Arena). Tras este avance opositor del MDB (en relación a la baja votación de 1970) estaba la decisión de algunos partidos opositor populares de insertarse en el sistema tras el MDB. Esta derrota -luego de duros años represivos y desmovilización política - impacta en la dictadura militar, surgiendo las presiones de la corriente de la "línea dura" y las vacilaciones de los militares reformistas.

34.- Cp. Cit. Maravall, pag.24.

Esta descompresión se iniciaba en un contexto diferente al español pues aún no se desplegaba la oposición de masas y esta transcurría por cauces parlamentarios y clandestinos; la situación rápidamente será rectificada con una línea represiva para desarmar el avance del MDB. Cardoso señala que, "el reconocimiento de la derrota por parte del Gobierno en 1975, fue seguido de un período de represión interna y externa... Se resucitó el fantasma del peligro comunista y hubo más encarcelamientos, torturas y anulaciones parlamentarias"³⁵ Así, se le revoca el mandato parlamentario por decreto gubernativo a 5 diputados del MDB; se aprueba la Ley Falcao, limitando el acceso de la oposición a los medios de comunicación de masa; en Abril de 1977, Geisel cierra el Congreso, modifica la Constitución, realizando de manera indirecta, las elecciones para un tercio del Senado y los gobiernos estatales. La reapertura del Congreso, con la anulación de derechos políticos de líderes opositores, legislación de excepción (aplicación del A-5), marcará el fin de esta estrategia de "descompresión"; las presiones se acumulaban a todo nivel en 1977-1978: inquietud empresarial por la democracia, división en el aparato militar, surgimiento de una nueva oposición de masas, toma de posición política de la Iglesia por la democracia, desarrollo de la crisis económica. La crisis de este "aperturismo limitado" era muy clara. La dictadura de ninguna manera estaba a punto de caer, pero su desgaste era evidente, como asimismo el fracaso de su proyecto político y modelo económico. La precaria liberalización de Geisel se transformaba en manejo político represivo, en un cuadro de despliegue simultáneo de las contradicciones que había ido incubando la dictadura. Al igual que en España, era la antesala del cambio, que se reflejará en una primera fase en un desplazamiento interno en el bloque en el poder.

3. EL PRELUDIO DE LA TRANSICIÓN: CAMBIOS EN EL ESTADO.

El momento final de estas dictaduras no es el de su derrocamiento producto de un alzamiento generalizado de masas descontentas, con una crisis política revolucionaria sino su desmoronamiento y desgaste por el desarrollo de una terca y prolongada resistencia opositora, el inicio de la crisis económica, la descomposición del bloque dominante, con una crisis con rasgos pre-revolucionarios. De allí que el resultado se refleje en el seno del bloque dominante, con la preponderancia definitiva que logra la fracción reformista del régimen, que interpreta la voluntad política de la clase dominante. El inicio de la transición se encuentra en un desplazamiento al interior del bloque estatal, con una readecuación de sus corrientes, para lograr el consenso intra-empresarial y nacional.

35. Fernando H. Cardoso, "El atolladero de los regímenes autoritarios: el caso de Brasil". Revista Mexicana de Sociología, Año XLII/Vol XLII N° 3 Julio-Sep-1980, pag. 1155.

La autonomía relativa de estos regímenes de excepción en relación a la clase dominante, se manifiesta en ese choque final en el aparato estatal y las resistencias a los cambios que presenta una capa burocrático-militar (el bunker franquista o la "línea dura" de los militares brasileños). El ajuste de cuentas con esta capa burocrático-militar pasa a ser una necesidad para retomar la conducción de la crisis y transformar el régimen sin cambiar el sistema.

En España, una dictadura militar personalizada, la evolución sólo será posible con la muerte de Franco (lo que constituye un signo de la debilidad opositora para resolver la crisis). La instalación del rey Juan Carlos como Jefe de Estado, con una monarquía constitucional a fines de 1975, marca el inicio del cambio de personal político en el Estado a favor de las corrientes reformistas del franquismo. Arias Navarro, confirmado en su cargo, refuerza su gabinete incorporando a Fraga y Areilza, personalidades del "aperturismo" desde la década del 60; en Enero de 1976, presenta un nuevo plan de reforma política ("democracia a la española"), para autorizar los partidos políticos, impugando el separatismo y el comunismo. Arias Navarro nuevamente será incapaz de enfrentar al "bunker franquista" (los militares "africanistas", los falangistas del movimiento y grupos del neofascismo español), derivando en un recrudescimiento de la represión. La instalación de un audaz corriente reformista del franquismo, bajo el impulso del rey Juan Carlos, se produce al regreso de su viaje a EEUU, con el nombramiento de Adolfo Suárez, como primer ministro. El desplazamiento en el Estado español de liderazgo político a mediados de 1976, a favor del sector reformista es significativo. El jefe del Estado y el jefe del Gobierno, coinciden en un proyecto político de recambio. La transición hacia la democracia y el desmantelamiento acelerado del franquismo están a punto de comenzar.

En Brasil, el proceso será contradictorio, convulsionando. Como señala un actor central de ese período, el general Couto e Silva, la preponderancia de la corriente militar dispuesta a una "transición larga y controlada" hacia la democracia, se logrará derrotando el golpe militar de la "línea dura" de Octubre de 1977, comandado por el Ministro Frola, aislando más tarde la alternativa de "transición democrática acelerada" y negociada con el MDB, presentada por los militares Bentes y Abreu en 1978. El problema de la sucesión presidencial, imponiendo a Joao Figueiredo, será el que definirá el curso del proceso político brasileño, reflejando el desplazamiento de hegemonía en el seno del Estado a favor de una corriente militar reformista.

La sucesión presidencial en España y Brasil, que se resuelve antes del inicio de la transición, marca el inicio de un cambio de personal político en el Estado, con el ascenso y consolidación progresiva de una

corriente reformista identificada con el nuevo proyecto planteado por la clase dominante y con las aspiraciones nacionales democráticas.

III. LA TRANSICION A LA DEMOCRACIA.

Este período corresponde al de las transformaciones del aparato estatal conducidas por la misma clase dominante, en el marco de una aguda crisis económica, recreación del consenso nacional y ascenso hasta una cierta etapa de la lucha de masas.

Esta transición controlada a la democracia se caracteriza por: el avance de la crisis económica con una prolongada recesión, la reorganización del Estado y del bloque en el poder con ampliación del sistema político a otras fuerzas, el establecimiento de una hegemonía y consenso de carácter nacional burgués y el encauzamiento de las demandas sociales dentro de los límites del sistema.

1. LA CRISIS DEL CAPITALISMO MONOPOLISTA Y AJUSTE RECESIVO.

El tránsito a la democracia en Brasil y España, acontecerá durante la fase depresiva del ciclo económico capitalista, producto, del impacto de la crisis mundial del agotamiento del modelo de industrialización dependiente del franquismo y el régimen militar brasileño.

En España, entre 1975 y 1983, la crisis económica avanzará de modo incontenible, demostrando el colapso de la economía franquista y la necesidad de cambio del modelo de acumulación.³⁶

La estrategia económica de los gobiernos de la transición (Suárez y Calvo Sotelo) y del período democrático (de Felipe González) será similar, orientándose a resolver la crisis, sobre la base de crear condiciones estructurales para la integración al Mercado Común Europeo. Este proceso de una década (por la profundidad de la crisis económica y recesión internacional, la resistencia obrera a estos cambios, y las contradicciones surgidas con las burguesías de la CEE) se basará en la reestructuración del mercado de trabajo del aparato productivo industrial, sistema financiero y negociación con la CEE. La clave del cambio del modelo de acumulación se encontrará en el sometimiento de la clase obrera, con la disminución de los salarios reales y creación de un alto desempleo, para posibilitar la modernización capitalista y disminución de los costos de producción.³⁷

36.- La tasa anual promedio inflacionaria será de 15% durante la transición; el decrecimiento del PIB llegará a -0.6 en 1981; la tasa de cesantía pasará de 3.8% en 1975 a 19.4% en 1984; las quiebras entre 1975-1982 afectarán a 53.861 empresas; la deuda externa subirá en 1982 a US 27 mil millones.

37.- A partir de 1977, los salarios reales bajarán en 3 puntos rompiendo la tendencia surgida en la década del 60, por la lucha obrera; el pacto social será el ins-

La reestructuración del aparato productivo industrial en función de la inserción a la CEE avanzará con cierre de industrias y cambio drástico de ramas completas de la actividad industrial (electrodomésticos, aceros especiales y siderurgia integral, construcción naval), licenciamientos masivos de trabajadores y cambios en la composición orgánica del capital.³⁸

El contenido social de la democracia y la hegemonía de clase en el Estado quedarán de manifiesto, con estas políticas y estrategias de modernización capitalista en un marco recesivo, avaladas con pactos sociales y políticos, durante la transición y la fase democrática.

En Brasil, la crisis económica contenida durante el gobierno de Geisel, por la vía de un fuerte endeudamiento externo, estallará a partir de 1980, en pleno período de transición con altas tasas inflacionarias (en Agosto de 1984 llegaba a 219.3%), disminución del producto interno bruto (-3.1% en 1983), cesantía (ascenderá a un 15% con 3 millones de trabajadores cesantes), balanza comercial deficitaria y bancarrota financiera (en Diciembre de 1982, Brasil deberá recurrir al FMI para evitar la moratoria, renegociando la deuda externa y sometiéndose a la condiciones de la banca para hacer frente a los crecientes servicios de dicha deuda). El propagandeado milagro económico se transformará en una brutal bancarrota financiera, con repercusiones en el sistema financiero internacional por la magnitud de la deuda brasileña (en Mayo de 1984 era de US 93.500 millones) comprometiendo el desarrollo capitalista en Brasil - y por supuesto cualesquier estrategia de desarrollo nacional -, por los recursos que deberán destinarse para cubrir los intereses y amortizaciones de la deuda.³⁹

trumento utilizado para este objetivo. Nicolas Redondo, líder de UGT con razón afirmará que: "Si aquí en España ha habido algún sacrificio en el proceso de transición ha sido el movimiento sindical". Cambio 16 N° 561 del 30 de Agosto de 1982.

El secretario confederal de acción sindical de Comisiones obreras, Agustín Moreno describe así la estrategia del PSOE: "la actual política económica del Gobierno basado en el ajuste duro, el monetarismo, la priorización de la reducción de la inflación... y del déficit público a costa del incremento del paro, la reconversión industrial salvaje, de la desprotección social de los parados y pensionistas y de la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores... Esta haciendo pagar la crisis a los trabajadores". En Cambio 16 N° 668, Madrid, 17.9.1984.

38.- Al respecto señala, Eduardo Santos, Ministro de Industrias de Felipe González: "En aceros especiales se ha eliminado un 70% de excedentes laborales, en electrodomésticos un 60. En siderurgia hemos culminado en los plazos previstos el cierre de los altos hornos hemos de Sagunto" (Cambio 16 N° 676, del 12 de Noviembre de 1984), evidenciado la firme decisión de culminar al proceso de reestructuración del capitalismo español.

39.- Celso Furtado señala que: "La política recientemente adoptada por el gobierno brasileño en acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) está dirigida esencialmente a reducir el ritmo elevado de endeudamiento y a extraer recursos reales de la economía a fin de pagar una parte de los intereses de la deuda". En "La deuda exterior: ¿Qué tipo de renegociación?", Le Monde Diplomatique en español, Agosto de 1983.

La política económica de la transición en Brasil dirigida por Delfim Netto (el creador del "milagro" deberá administrar la bancarrota) buscará negociar en condiciones aceptables con la banca internacional, disminuir salarios reales de los trabajadores con un ajuste recesivo corto y una estrategia exportadora ejecutada por las corporaciones transnacionales, monopolios privados y estatales que dará sus frutos en 1984 (la balanza comercial tendrá un superavit de US 12 mil millones) destinada a cubrir el servicio de la deuda.

La crisis económica será el telón de fondo de la transición de estas dictaduras, cambiando apresuradamente el discurso de la legitimidad basado en el exitoso económico por un discurso de legitimación democrática. La política económica recesiva y la implementación de estrategias exportadoras basadas en el dinamismo de los monopolios extranjeros y nacionales, junto a una acentuación de la dependencia del capital financiero internacional, serán demostrativas de la clase que refleja sus intereses en el Estado y hegemoniza el proceso. La operación económica de la transición de ajuste recesivo y modernización capitalista se reflejará en el proceso político. A través de la búsqueda de consensos y pactos inter-clases, aislamiento de sectores de vanguardia del movimiento sindical, resistencia obrera y popular, divisiones en las fuerzas políticas provenientes de la dictadura para abrir paso a la alternativa de la burguesía democrática y del propio movimiento obrero y popular.

2.- REORGANIZACION DEL ESTADO Y DEL BLOQUE DOMINANTE.

La maniobra política más decisiva se desarrollará en el cambio de forma del aparato estatal, con la ampliación del sistema político e integración de la oposición, sin alterar la hegemonía de clase al mismo tiempo que se consolida en un proceso contradictorio, el cambio de rama política dominante en el Estado y de ascenso de una nueva corriente reformista en su seno.

La transición a la democracia estará en función del logro de estas operaciones políticas centrales que posibilitan la reforma desde arriba.

A. La conducción política de la transición. La dirección política del proceso coincide con la instalación de un nuevo liderazgo político reformista de la clase dominante, que asume la tarea de reorganización del Estado, organizando un consenso nacional. Este liderazgo político de la transición parte reorganizando el bloque en el poder y el Estado, cambiando la rama dominante en el Estado, generando un partido político del régimen y un cesarismo arbitral.

En España, el desaparecimiento de Franco como conductor indiscutido del Estado, es cubierto por el rey Juan Carlos, como nuevo árbitro y dirigente de un bloque ampliado, que permite la circulación de la hegemonía de las fracciones de la burguesía y otras capas sociales ad-

critas al sistema. Este nuevo cesarismo político se consolidará precisamente por su apoyo al proceso de cambios desde arriba, enfrentando los intentos putschistas provenientes de las FAS y avalando el partido de la reforma que surge del seno del franquismo.

Junto a este nuevo Jefe de Estado, que asume la tarea de arbitrar los conflictos de las fuerzas políticas y garantizar los desplazamientos de hegemonía, emerge el partido del régimen para encabezar los cambios, asegurando los intereses empresariales en la transición y el período democrático. Esta dualidad de Jefe de Estado-partido reformista del régimen permitirá una transición regulada, bajo conducción de las fuerzas y dirigentes provenientes del franquismo; la oposición de la burguesía democrática y otras fuerzas sociales no logrará arrebatar la dirección del proceso político sino hasta una fase muy avanzada de la transición, y de agudización de la crisis económica.⁴⁰

Junto a la consolidación y legitimación democrática del nuevo conductor del Estado por sobre las contradicciones de clase y conflictos políticos, se encuentra la "producción" de una alternativa o partido reformista del régimen. La conducción política de la transición queda asegurada en la clase dominante, con el lanzamiento de un partido que sea capaz de organizar la hegemonía y consenso nacional. Como bien señala José María Maravall, "la política española de la transición siguió manifestando de forma dramática un problema histórico: la difícil organización de la derecha democrática"⁴¹ Esta operación se desarrollará en una primera fase por el despegue de la Unión del Centro Democrático (UCD) y posteriormente por la Alianza Popular, creada por Manuel Fraga; al inicio de la transición estas dos representaciones políticas de la burguesía española disputan el apoyo electoral, legitimando la reforma del franquismo, organizando la base de apoyo sociopolítica de la clase dominante.

La Unión del Centro Democrático, partido electoral formado en base a una fusión de 14 grupos de "notables" de carácter centro-derechista, asumirá bajo la conducción de Adolfo Suárez (que había sido líder del Movimiento Nacional y delfín del franquismo), la audaz empresa de desmantelamiento del agotado régimen autoritario y reforma democrática negociada con la oposición. Este partido de la transición y el gobierno UCD de Suárez tendrán la especial característica de ser organizados y dirigidos por representantes empresariales y de los grupos monopólicos, de modo que la gran burguesía española tomara directa-

40.- Al finalizar la transición, Juan Carlos señala a las FAS: "En mi papel de árbitro y moderador del funcionamiento regular de las instituciones, yo pido de un lado a los militares de los tres ejércitos y de las fuerzas de seguridad... que os percatéis de la importante misión que os corresponde, así como de la necesidad de integrarse en la organización política que se ha dado el pueblo Español". Ver Cambio 16 N° 529/18 Enero 1982

41.- Ver Op. cit. Maravall, pag. 75.

mente la tarea de conducir la transición con sus dirigentes y cuadros destacados.⁴²

La UCD logrará pleno éxito en la "ruptura pactada", integrando a la oposición al sistema, legitimando su acción reformista y la conducción política, generando consenso para la reestructuración capitalista (donde se concentrará el interés de clase empresarial), logrando un claro apoyo electoral (en las elecciones de 1977 y 1979). El desgaste de UCD estará relacionado al finalizar la transición a las agudas contradicciones surgidas en el bloque dominante, avance de la crisis económica y a la resistencia obrera y popular a las mediadas recesivas como a las incoherencia ideológico-política de este partido federado. Sin embargo su descenso electoral en 1980 no oculta el éxito de su misión política principal al asumir, junto al rey Juan Carlos, la tarea de una transición negociada creando una base de masas a la burguesía española en el contexto de la disputa democrática.

En Brasil, el quinto presidente de la dictadura militar, Joao Baptista Figueredo (1979-1985), se lanzará a la búsqueda de una legitimación democrática y de liderazgo en un bloque ampliado de la burguesía brasileña. Su rol será menos definido que el de Juan Carlos de España, por el "partidismo" característico de los gobernantes brasileños en relación al Partido Oficial Arena y la falta de garantías para otras representaciones políticas de la burguesía democrática. Sin embargo, sometido a fuertes presiones (por la resistencia de la capa militar de la "línea dura" que se lanza a realizar atentados para frustrar el proceso de transición y por las masivas presiones opositoras y acumulación de fuerza electoral del PMDB), Figueredo al imponer la transición a la democracia en lucha contra las fracciones ultraderechistas enquistadas en el aparato estatal ganará más legitimidad como conductor político.

La culminación de ese proceso está reservada a Tancredo Neves, líder de la oposición democrático-burguesa con apoyo popular, sintetizando el rol de Jefe de Estado (y del bloque dominante y de Gobierno en su período presidencial que se inicia en Marzo de 1985).

Al mismo tiempo que al inicio de la transición, la dictadura militar lanzaba a "Joao", como líder democrático, se reformaba el régimen bipartidista existente desde 1966 y que ya no daba los frutos deseados, por el carácter de "frente democrático" que había tomado el MDB

42.- Javier Figuero en su estudio sobre UCD señala que: "... más de la mitad de los ministros de Suárez mantienen o han mantenido un estrecho protagonismo en las primerísimas empresas nacionales... Campsa, empresa nacional del petróleo telefónica, Ensidesa, Seat, Iberia, Unión Explosivo, Rio Tinto Altos Hornos Chrysler... etc, y que la experiencia se repite en la conexión de aquellos con la Banca, especialmente con el Banco Español de Crédito... El suarismo no supone una delegación de poder al personal político por parte de la clase empresarial sino que supone una toma del poder político por parte de esta... El empresario toma el protagonismo de la vida pública". "UCD. La empresa que creó Adolfo Suárez. Historia, sociología y familias del suarismo" Ed. Grijalbo, Barcelona, 1981 pag. 188-190.

desde 1974. La reforma política de 1979, al establecer un multipartidismo, no sólo satisfacía las demandas democráticas opositoras, sino que buscaba la división de la oposición en el campo electoral, para el triunfo y avance del partido del régimen. El Arena, que pasará a denominarse Partido democrático social (PDS), no alcanzará tampoco el protagonismo de la UCD española, siendo un partido tutelado directamente por los militares con escasa capacidad de maniobra y autonomía; su avance electoral en los primeros años de la transición se transformará en desgastes y división en el último año del mandato de Figueredo, comuna rotativa de 5 presidentes y una fuerte escisión que se sumará al PMDB de Guymaraes y Neves.

La conducción política de la primera fase de la transición en Brasil (1979-1985) recaerá en la corriente militar reformista, encabezada por el presidente Figueredo, el general Couto e Silva y otros altos oficiales, con apoyo del PDS y del propio partido de la oposición burguesa, el PMDB. La descomposición del partido del régimen militar, el PDS, en el último año de Figueredo, se deberá no tanto al costo político de un protagonismo en la transición y al impacto de las contradicciones sociales de ese período (como le sucedió a la UCD española) sino a la definición y carencia de un rol político, por su alta dependencia del régimen, junto a un progresivo aislamiento socio-político y aumento de sus pugnas internas. Este fracaso del partido del régimen, obligará a la burguesía brasileña a tomarse el partido de la oposición democrático-burguesa, el PMDB, proceso iniciado con la fusión con el Partido Popular de Tancredo Neves (un partido de banqueros y empresarios al igual que la UCD de Suárez), que continuará con la incorporación de una fracción del PDS (el llamado Frente Liberal encabezado nada menos que por el propio presidente del PDS, José Sarney) y se consumará con el retiro del apoyo militar a la candidatura de Maluf y aval político a la dupla Neves-Sarney del PMDB para dirigir la transición en su segunda fase.

B. Cambio de la rama política dominante.

El cambio de forma del Estado obliga a pasar a las Fuerzas Armadas a la reserva general del sistema, alejándolas de su función política directa y de representación de clase. La descomposición interna hacia necesaria esta operación de cambio de rama políticamente dominante en el Estado. Esta operación de relevo de los militares de la escena política directa es asumida directamente por la clase dominante y la dirección de la transición, para evitar las presiones excesivamente democráticas de sectores opositores; este tránsito gradual a la democracia significa un retiro sin acoso a los cuarteles, manteniendo la cohesión institucional y salvaguardándolas de la democratización avanzada.

Este proceso será contradictorio por la resistencia militar a los cambios democráticos, producto de su larga permanencia en el ejercicio

directo del poder, ideologización fascista de capas de la oficialidad. Esta operación de relevo y reorganización del Estado, sintetiza lo esencial de la estrategia de transición regulada: en primer lugar, se produce al mismo tiempo que se desplaza a las Fuerzas Armadas de sus funciones de representación política, una reubicación del poder político en el Gobierno-partidos políticos (manteniendo en las FFAA la reserva general de un poder político-militar para situaciones de crisis), lo que posibilita la representación ampliada de la burguesía y la transferencia normativa de la hegemonía; en segundo lugar, este retiro a tiempo evita la profundización de la descomposición militar con los peligros para el sistema que conlleva una politización plural en su interior; en tercer lugar, este retiro ordenado, con el sacrificio gradual de su corriente militar más fascistoide, permite la continuidad del sistema y frena las demandas de democratización del Estado impulsadas por la oposición. En Brasil y España, esta empresa política será asumida principalmente por la corriente reformista de la dictadura con el aval de la oposición, que no agitarán la necesidad de cambios democráticos en los institutos militares para viabilizar su negociación política.

En España, esta operación política será una de las más difíciles de la transición, por la resistencia de la corriente militar "africanista" expresada primero en renuncias, luego en deliberación abierta, para entregar a partir de 1977 y hasta 1981 en una fase de conspiración e intentos sediciosos, siendo el último, encabezado por el general Alfonso Armada, el teniente general Milans del Bosch y de la Guardia Civil, Tejero. Tres conspiraciones militares y un intento golpista durante la transición son acciones demostrativas de las dificultades surgidas en el aparato estatal, de la autonomía de una capa burocrático-militar de Estado y de la decisión de la clase dominante de imponer los cambios.⁴³

El desmontaje de la dictadura militar española, tendrá su contrapartida en el reforzamiento del rol político del rey Juan Carlos y del partido del régimen, UCD, con una consolidación de un régimen de partidos políticos, de orientación reformista y adscritos al sistema, viabilizando la hegemonía empresarial en la sociedad española. La rama políticamente dominante en el Estado será el partido político de turno del capitalismo español, en su versión tradicional o reformista, de conservación ortodoxa o administración progresista del sistema.

En Brasil, la derrota de los "duros" en 1977, con el fracaso del golpe militar de Frola, no hace desaparecer esta corriente militar, sino que la mantiene en el seno del gobierno de las Fuerzas Armadas.

El inicio de la transición a partir de 1979 provocará un recrude-

43.- Sobre las conspiraciones militares de Jativa en 1977, "Cervantes" y "Galaxia" en 1978 ver op. cit. Carlos Fernández, "Los militares en la transición política" Sobre el golpe frustrado de 1981 ver, "La verdad sobre el Caso Tejero", José Oneto, Ed. Planeta, Barcelona, 1982.

cimiento del enfrentamiento de corrientes militares en el aparato estatal, al planearse como señala Figueredo en 1980, "la vuelta de las Fuerzas Armadas a sus cuarteles, al desempeño exclusivo de su papel"⁴⁴ La transición será negociada con esta corriente sobre la base de no cambiar el aparato de inteligencia y evitar juicios contra militares comprometidos en violaciones a los derechos humanos.⁴⁵ Sin embargo, a pesar de estos compromisos, la resistencia de la corriente militar de la línea dura se manifestará durante los primeros años de Figueredo con imposición de su "línea política", realizando atentados contra la oposición para frustrar el proceso político; la explosión de una bomba en Río de Janeiro en mayo de 1981 (el episodio Riocentro) que provoca la muerte de un oficial del DOI-CODI y deja herido a un sargento, desnuda la resistencia de la corriente militar de la línea dura al proyecto de Figueredo, abriendo un período de contradicciones intra-militares que se mantendrá hasta fines de 1984. La corriente militar de la "línea dura" se opondrá a una investigación sobre estos atentados, forzando la renuncia de la eminencia del régimen, Couto e Silva.

El cambio de rama política dominante pasará por someter al "aparataje de inteligencia" que dominaba en el seno de la dictadura militar brasileña, con un poder muy grande. La ligazón manifiesta de esta rama del aparato estatal con la actividad terrorista entre 1977-1980, obligará a Figueredo a profundizar los cambios en la DOI-CODI y otros servicios de inteligencia.⁴⁶ La renuncia de Couto e Silva en 1981 se realizará para presionar por cambios en la DOI-CODI e impedir la preponderancia del servicio nacional de informaciones (SNI) que dirige Octavio Medeiros.⁴⁷ En 1982, siguiendo el ejemplo del Centro de Información y Seguridad Aeronáutica (CISA), que en 1981 había dejado de asumir tareas de seguridad, el DOI-CODI, es sustituido y reestructurado por el Ministerio de Ejército (producto de los efectos del episodio Riocentro y la presión de Figueredo). Este proceso culminará en 1984, al comprometerse las FFAA a respetar el veredicto electoral del 15 de Enero de 1985, cambiando al comandante militar de Planalto, Newton Cruz a cargo de la seguridad de Brasilia (Figueredo había

44.- En diciembre de 1980, en el almuerzo anual ofrecido por el presidente a las FFAA, Figueredo afirma: "Con el proceso de apertura cumplimos un compromiso fundamental de la Revolución... la vuelta de las FFAA a sus cuarteles al desempeño exclusivo de su papel" En revista VEJA N° 642, 2e diciembre 1980.

45.- Ver art. cit. Jean-Marc von der Weid.

46.- La revista VEJA señala que "hay fuertes indicios de ligazón entre terroristas (AAB, Alianza Anticomunista Brasileña) y órganos de seguridad" llegando en 1980 a 46 atentados en 8 meses. Ver N° 626, 3 septiembre 1980.

47.- Couto e Silva señalará más tarde: "Está claro que dejando el gobierno demostre que no concordaba con la forma como eran conducidas las cosas públicas en asuntos de relevancia y que deseaba cambios, cambios sustanciales" REV. VEJA N° 819 del 16 de Mayo de 1984.

señalado que "Nini, es nuestro Mussolini" aludiendo a una semejanza ocasional y la alternativa que encarnaba).⁴⁸

La consolidación de la corriente militar reformista será posible por la decisión de Figueiredo y capas de la oficialidad brasileña, con el apoyo de la Marina y la Fuerza Aérea. El Ejército brasileño y la "comunidad de inteligencia" serán las ramas que deberán finalmente modificar su rol político para abrir paso a una segunda fase de la transición a la democracia. Esta resistencia de la corriente militar de la "línea dura", al igual que en el caso español, será uno de los problemas políticos más agudos de la transición. La negociación directa del presidenciable Tancredo Neves con el ministro de Ejército, Walter Pires, asegurará el retiro definitivo de las FFAA, el traspaso del poder político y la reubicación de la rama dominante en el Estado.⁴⁹

C. La ampliación del sistema político. La transición negociada a la democracia sólo puede realizarse en el curso de un proceso electoral sostenido, reformando el régimen de partidos políticos y creando las bases materiales para un auténtico consenso nacional. La democracia política se sustenta en un vigoroso régimen de partidos y de representación real con la sociedad civil; esta transición dirigida descansa en la apertura de un Parlamento con poderes políticos reales, de manera que sea posible la transformación del aparato terrorista y coercitivo del Estado por un régimen parlamentario sólido hegemónico por la clase dominante, cambiando el autoritarismo por la manipulación y la marginalidad por integración y participación. La recreación de un consenso intra-burgués sólo es posible si se dan garantías reales de participación en el poder y alternancia en el Gobierno, de allí que la reconstitución del sistema político se desarrolle por la reforma de partidos políticos, ampliación de funciones e instalación de un Parlamento, elecciones presidenciales, asamblea constituyente y nueva Constitución.

En España, luego de los reiterados fracasos de irresolutas reformas políticas, Suárez en Diciembre de 1976, somete a las Cortes franquistas una Reforma Política, llamando en Junio de 1977 a elecciones generales con participación de todos los partidos opositores. La oposición política al franquismo era legalizada y al mismo tiempo, ésta legi-

timaba la acción reformista de Suárez y de UCD. Las primeras elecciones libres del post-franquismo en 1977 demostrara nuevamente la "memoria política" de la sociedad por la "persistencia intergeneracional de las simpatías ideológicas y también la supervivencia fortalecida del socialismo", al igual como había sucedido en la Italia post-mussoliniana y en la RFA de postguerra.⁵⁰ El nuevo Parlamento se transformará en 1978 en Congreso constituyente, con una efectiva democratización y ampliación del sistema político. En un breve plazo (1976-1978), Suárez había logrado abrir el escenario político incorporando a la oposición a la co dirección del proceso. El régimen de partidos políticos y el Parlamento eran los mecanismos esenciales de la transición democrática y del desmontaje de la "democracia orgánica".

En Brasil, la reforma política de 1979, permitirá el surgimiento de 4 partidos opositores; el Partido Movimiento Democrático Brasileño, representativo de la oposición de la burguesía democrática, con apoyo del Partido Comunista del Brasil (tendencia eurocomunista dirigido por Gervasio Diaz) y del MR-8; y a partir de Noviembre de 1981, del Partido Popular (ligado a los banqueros y empresarios); la otra fuerza será el Partido democrático de los trabajadores (PDT), liderizado por Leonel Brizzola, de tendencia socialdemócrata avanzada y fuertemente impugnado por las FFAA por sus vinculaciones con Goulart y la conducta insurgente en 1964; el tercer partido será el laborista brasileño (PTB), ligado al populismo tradicional desde la década del 40 en Brasil; la cuarta fuerza política, será el Partido de los Trabajadores (PT), surgido en base a la acción obrera paulista y de las comunidades de base, con un carácter cristiano y con una opción socialista. Las elecciones de Noviembre de 1982, para gobernadores, diputados y senadores, las más abiertas y libres bajo la dictadura, inician la ampliación efectiva del sistema político pero con un ritmo diferente al español: la elección para una asamblea constituyente está planeada para 1986 y la elección presidencial directa en 1990. Al igual que en el caso español, estas elecciones de 1982 demostrarán el fracaso de la dictadura en erradicar de la memoria política de la sociedad brasileña, la experiencia reformista que dio origen al alzamiento militar, reflejada en el triunfo de Brizzola como gobernador de Rio. Esta forma de transición, con una ampliación relativa del sistema político manteniendo un parlamento de segundo orden motivará una fuerte presión de masas de la oposición a la dictadura durante 1984, que sin bien no culminará con una reforma política liberal, cristalizará en la división del PDS, posibilitando el acceso al gobierno de la oposición democrática en las elecciones presidenciales indirectas de Enero de 1985. A partir de ese triunfo, la reforma definitiva del sistema político, con mecanismos regulados

48.- A fines de 1982 había sido pasado a retiro el jefe de gabinete, el gral. José Coelho Neto, oficial de la línea dura y crítico a la apertura de Figueiredo. El cambio de Newton Cruz, el oficial que a lo largo de todo el gobierno de Figueiredo, personificó la imagen del militar intransigente, inclinado a soluciones de fuerza" de la Jefatura militar de Brasilia, culmina esta desarticulación silenciosa de los "halcones" del régimen. Rev. VEJA N° 847, 28 Noviembre de 1984.

49.- La revista VEJA señala sobre la entrevista Neves-Pires, que el candidato del PMDB, "dió al general, garantías explícitas de que en su gobierno no habrá revanchismo... contra las Fuerzas Armadas... ofreciendo al general la oportunidad de permanecer como Ministro de Ejército durante su gobierno". Ver N° 847 del 28 de Noviembre de 1984.

50.- Ver op. cit. Maravall, pag. 42.

definitivos de alternancia en el poder de las fracciones burguesas quedará sellado, debiendo reflejarse en elecciones para una asamblea constituyente y elecciones presidenciales directas. A diferencia del caso español, la segunda fase de la transición corresponderá al partido de la burguesía democrática -que entra a asumir una representación general de clase y al mismo tiempo, una representación nacional, que asumirá la tarea de ampliar definitivamente el escenario y el sistema político.

3. LA ORGANIZACION DEL CONSENSO NACIONAL Y LA HEGEMONIA.

Esta operación clave de la transición será parte integrante de la instalación del Estado democrático; el cambio de forma del Estado, la transformación de la dictadura no es un proceso socialmente neutro, sino que es liderizado por la clase que logra la fuerza necesaria incluyendo la expresión hegemónica en la sociedad civil. En este tránsito regulado, se desarrolla una hegemonía compartida y un consenso interburgués, como manifestaciones centrales de la ampliación del bloque político dominante y el control social para permitir la apertura democrática.

La hegemonía del proceso de democratización y de creación del nuevo sistema político se resolverá por la modalidad de cambio de la dictadura, por los pactos y negociaciones políticas que reconstituirán el bloque político burgués y por la subordinación de los partidos de izquierda de su proyecto político y desmovilización de la actividad de masas.

En España y Brasil, la crisis alcanza a ser controlada por la clase dominante, que asume la bandera de la democratización. La resolución de esta crisis por un desplazamiento intra-estatal y no por un derrocamiento del régimen refleja esa hegemonía inicial de una fracción reformista surgida del mismo seno de la dictadura.

Sin embargo, la construcción de un sistema hegemónico o una dominación consensual requiere no solo audacia e iniciativa política oportuna sino especialmente aceptación por las otras fuerzas sociales y políticas, sobre la base de negociaciones y pactos políticos. La hegemonía exclusiva, característica de una fase de estas dictaduras, por parte de la capa financiero-monopolica deja paso a una hegemonía compartida en una determinada fase de la transición, entre las diferentes fracciones representativas de la burguesía y otras capas sociales. El tránsito a esta hegemonía compartida es el otro gran paso para restablecer un nuevo consenso nacional organizado por esta clase y en el marco democrático; esta hegemonía compartida avanza a través del diálogo político, negociaciones, pactos y compromisos. La unidad política de la clase dominante es esencial para consolidar el nuevo régimen y limitar otras alternativas democráticas más avanzadas que se venían incubando en sectores sociales postergados.

En 1977, en España en torno a la reforma política y las elecciones parlamentarias se realizan las primeras negociaciones del "partido de los empresarios", UCD con la oposición democrática; en Octubre de 1977 se firma el pacto socio-económico, llamado Pacto de la Moncloa, vinculado al pacto constitucional que será la base de la Constitución monárquica sancionada en el referendum de 1978.

Los pactos de la Moncloa, reflejarán claramente el interés de clase empresarial, pues a cambio de reformas que no se aplicarán (secciones sindicales en las empresas, reforma fiscal, devolución del patrimonio sindical expropiado en la Guerra civil, control democrático del presupuesto y otras), se acuerda consensualmente la aplicación de un programa económico recesivo, con disminución del salario obrero y aumento de la tasa de cesantía para posibilitar la reorganización del capitalismo español.⁵¹ Vinculado a este pacto socio-económico, que reflejaba el interés común de la burguesía española, estaba el pacto constitucional y político, aceptando la reforma del franquismo y legitimando el movimiento surgido de la propia dictadura, que en su acción como afirma Ramonet, "no toca a los privilegiados del Antiguo Regimen"⁵² La hegemonía compartida queda de manifiesto en esta fase de la transición española, como asimismo la construcción de un sistema hegemónico que salvaguardaba los intereses de la pujante capa empresarial española y de las transnacionales. La transición controlada a la democracia, requerirá de la superación del conflicto interburgués, la relegitimación de la fracción dominante de la burguesía (operación dirigida por UCD y Alianza Popular) y la colaboración de un reformismo de izquierda.⁵³

En Brasil, la hegemonía en la primera fase de la transición ha sido mantenida por la corriente militar reformista y la alianza transnacional, con negociaciones puntuales con la oposición democrático-burguesa (estatuto de extranjeros, prerrogativas parlamentarias, cuestiones municipales). Sólo en 1984, luego de una fuerte movilización de masas y grave crisis en el partido del régimen, surgen reales negociaciones, compromisos y se llega a una hegemonía compartida con la oposición burguesa. En Octubre de 1983, Tancredo Neves, luego de llevar adelante un diálogo político con Figueredo plantea la necesidad de un

51.- Ramon Chao señala que "La firma del "Pacto de la Moncloa" obtenida de los representantes de las clases trabajadoras a cambio de ciertas contrapartidas que nunca se llevaron a cabo era vital para los beneficiarios de la economía capitalista española" en "Les concessions et les erreurs des partis de gauche", Le Monde Diplomatique, Abril de 1981.

52.- Ignacio Ramonet, "L' Espagne sous surveillance", Le Monde Diplomatique Abril de 1981.

53.- Sobre la ruptura pactada señala Javier Figueroa, que: "Fue preciso para ello que una izquierda de incipiente asentamiento popular y de demostrada desconfianza en sus propias capacidades considerarse aceptable el planteamiento de la reforma e invalidase al tiempo cualquier alternativa de ruptura", en op. cit., "UCD, la empresa que creo Adolfo Suárez", pag. 292.

"pacto nacional amplio" entre todas "las fuerzas vivas de la nación". La culminación de este proceso se dará de modo tácito en el respaldo a la alternativa democrática opositora del PMDB por parte de las Fuerzas Armadas y las negociaciones entre Neves y los militares en Noviembre de 1984.

El proceso político brasileño a fines de 1984, demuestra que existe una hegemonía compartida entre las fracciones representativas de la burguesía brasileña, a diferencia del caso español, no es el partido del régimen -en este caso el PDS-, el que realiza la función hegemónica sino que se traslada esta misión (vía copamiento interno, negociaciones y compromisos) al partido de la burguesía democrática -el PMDB-, que había sido la "leal" oposición a la dictadura desde 1966, con sólidas posiciones en la sociedad civil y capacidad de generar consenso amplio.

4.- LA SUBORDINACION Y ENCUADRAMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La transición de estas dictaduras se produce en una etapa de desarrollo político incipiente del movimiento obrero, que si bien despega en luchas reivindicativas que se transforman por obra del autoritarismo en luchas políticas, no alcanza a erigir una auténtica alternativa democrática, independiente de la oposición burguesa y de la pequeña burguesía democrática. El proceso político al interior de los partidos de izquierda de revisión de líneas y proyectos, contribuirá a esta subordinación de líneas y carencia de alternativa real de cambio.

La transición controlada y negociada a la democracia funciona porque la alternativa política real que surge frente a las dictaduras es liderizada por la burguesía democrática, subordinando, a través de diferentes procedimientos, al movimiento obrero y popular y sus representaciones políticas. Sin embargo - aun contando con la colaboración de las representaciones políticas obreras y populares para una transición pactada -, durante la transición se presentará un aumento de la lucha de masas, que será encabezada por los partidos de izquierda para hacer valer intereses particulares de los trabajadores y presionar por el ensanchamiento del sistema político.

La transición en España avanzará, en una primera etapa, en medio de un fuerte ascenso de la movilización obrera; entre 1976 y 1978, con un promedio de 2.268 días perdidos por cada mil trabajadores, España pasa a ser el país occidental con la tasa más alta de huelgas laborales. Esta movilización obrera comienza a ser contenida a partir de la firma de los pactos social y político en 1977-1978, del avance de la cesantía que debilitaba a los sindicatos, de manera que en 1978, el número de huelgas bajaba a la mitad de los conflictos de 1976 y los salarios reales en la renta nacional, decrecían en 3 puntos. La batalla económica de la

transición la perdía la clase obrera. La batalla política se concentraba exclusivamente en el plano electoral, bajo la batuta de UCD y Suárez que se prestigiaban por su compromiso con la reforma del franquismo y avance democrático.

La subordinación política de los partidos de izquierda comienza con las negociaciones de 1977, pero tiene antecedentes en los procesos internos que estaban viviendo el PSOE y el PCE. Los comunistas españoles desde 1965 habían comenzado a orientarse hacia el eurocomunismo, incorporando en su VIII Congreso de 1972, la tesis de la "vía democrática al socialismo"; esta revisión continuará durante la transición, rechazando el leninismo en el IX Congreso de 1979. La morigeración política del PCE lo llevará a una subordinación natural de una alternativa diferenciada, luchando por su legalización, abandonando a su suerte al movimiento sindical en 1977. El costo político de esta línea será evidenciada en el plano electoral, decreciendo a un 3.90% de la masa de votantes en 1982 con una crisis interna que motivará luego de las elecciones de Andalucía la renuncia de Carrillo. Los socialistas españoles, serán unificados por el audaz grupo andaluz de González y Guerra, que se toman la dirección en pugna con el grupo dirigente del exilio que no reconoce la autonomía política de ese débil interior socialista; el Congreso de Suresnes en 1974 eligirá a Felipe González como secretario general del PSOE con tesis políticas unitarias hacia la izquierda y con una línea de "ruptura democrática"; este movimiento característico del núcleo andaluz de González se repetirá en los años posteriores hasta completar la evolución del PSOE, en el primer congreso realizado en España (el 27 Congreso de diciembre de 1976), se aprueban tesis que "rechazan cualquier acomodación al capitalismo" y que plantean la "superación del modo de producción capitalista mediante la toma del poder político, económico y la socialización de los medios de producción, distribución y cambio por la clase trabajadora"⁵⁴ Estas tesis radicales de 1976 serán rápidamente cambiadas en la acción política concreta con el característico pragmatismo de González; así en 1977 la "ruptura democrática" ha devenido una esplendorosa "ruptura pactada", con un abandono manifiesto de la línea política oficial. La evolución del PSOE se profundizará en años posteriores, siempre con un movimiento de aprobar algunas tesis políticas de corte radical para luego desandar lo sancionado -como sucederá con las tesis programáticas de luchar contra la incorporación a la OTAN hasta consolidar la posición reformista y de profunda revisión de las tesis originarias del socialismo español. El reciente Congreso del PSOE, será la culminación de la evolución de este partido, cerrando una década de cambios internos. La gestión gubernativa del PSOE, en los marcos

54.- Ver op. cit Maravall, pag. 245

de una política económica recesiva, abandonando las promesas electorales de 1982 de impulsar un referéndum y una política contraria a la incorporación a la OTAN, es una demostración de que no hay sino lo que decían los socialistas españoles en su Congreso de 1974, una "acomodación al capitalismo". El propio Felipe González, impulsor de este giro político, manifestará su preocupación de esta transformación en "partido del sistema"⁵⁵

Esta izquierda moderada con una actitud electoralista en la transición, como señala Ramonet con una "colaboración con el poder y su extrema prudencia", será un factor clave de la transición, no sólo para legitimar la alternativa producida por el franquismo, sino para desarmar políticamente al movimiento obrero.⁵⁶

En Brasil, al iniciarse la primera fase de la transición con Figueredo en 1979, se produce el mismo desborde de masas: durante 1979 se realizaron 224 huelgas, asumiendo un carácter nacional (en el estado de Sao Paulo, se concentran solamente el 34% de todas las huelgas del país) y con predominio de otras capas diferentes a la de los trabajadores industriales (en 1978, los trabajadores industriales habían realizado el 76% de todas las huelgas del país, en 1979 sólo participarán con un 27%).⁵⁷ La potencia de este movimiento huelguístico se refleja en el hecho de que solo en 3 meses y medio de 1979 (del 15 de marzo al 30 de Junio) están en huelga, 754.200 trabajadores de diferentes capas y clases sociales. Un factor nuevo en esta lucha de masas es la incorporación del movimiento campesino e indígena, con tomas de tierras (los "posseiros") y huelgas laborales de los trabajadores agrícolas permanentes, de manera que entre 1979 y Junio de 1981 se registran por la Comisión Pastoral de la Tierra, 915 conflictos con un millón y medio de campesinos movilizados en una zona de 37 millones de hectáreas.⁵⁸ El movimiento poblacional también emerge al inicio de la transición, con toma de terrenos y de casas, apoyado por las comunidades de base, que a fines de 1979 realizan la primera ocupación territorial al sur de Sao Paulo con 500 familias; la explosión urbana, presionando por la casa adquirirá también características agudas -como un reflejo de la crisis socio económica de la dictadura - llegando en algunas zonas

55.- Felipe González luego de 2 años de gobierno señala: "El gran peligro puede ser efectivamente ése, que se produzca un secuestro por una nueva clase que pueda comportarse con la misma prepotencia que la clase política del franquismo", para referirse al hecho de que 45 mil militantes del PSOE están colocados en puestos de poder gubernamental y no hay cambio social. En Cambio Nº 16 Nº 674, 29 de Octubre de 1984.

56.- Ignacio Ramonet, "La démocratie espagnole a L'épreuve du putschisme rampant", Le Monde Diplomatique, Enero de 1982.

57.- Ver art. cit. María Herminia Tavares, pag. 67

58.- Lauro Ferreira, "La lucha de los campesinos", Le Monde diplomatique en español, Agosto de 1983.

como Recife a 2 tomas de terrenos por mes.⁵⁹

Tras esta emergencia social, está el ejemplo trazado por el nuevo movimiento sindical paulista y los "comités de fábrica" (en 1979, se estima que 60 mil trabajadores funcionaban en los "comités de fábrica"). El desafío planteado a la dictadura que planeaba una transición regulada y controlada, es muy claro: un proceso político dirigido bajo una crisis económica no puede manejar este movimiento de masas, con demandas incapaces de ser satisfechas por un sistema saturado y en crisis.

El estrategia militar de la transición, Couto e Silva, consciente del peligro que presenta este nuevo movimiento de masas, diseña su línea de desmovilización, por la vía de estimular el divorcio entre partidos políticos opositores y el movimiento social, favoreciendo un encuadramiento electoral de masas y con una aplicación dosificada de una represión legal. La oportunidad se presenta en las huelgas obreras de Abril y Mayo en Sao Paulo, deteniéndose a Lula y 33 dirigentes sindicales (11 serán condenados a penas de prisión de 2 a 3 años de cárcel). La represión gubernativa, las divisiones en las filas de los trabajadores (pugna por la hegemonía del movimiento obrero entre MR-8, PCB y PT) y el avance implacable de la recesión afectarán al movimiento sindical y huelguístico en Brasil, que decrece en cantidad y calidad en 1980, con 59 huelgas, aumentando la importancia de la movilización gremial de las capas medias (34% de los conflictos).⁶⁰

La izquierda brasileña, desde 1974 traza la línea de presionar desde adentro, incorporándose al MDB; a partir de 1979, con la reforma política, el Partido comunista y el MR-8 seguirán apoyando la alternativa encarnada en el PMDB, eligiendo diputados aunque siendo mantenidos en una ilegalidad benigna y tolerada por el régimen. Esta subordinación política reflejará particularmente en el caso de los comunistas brasileños, un proceso similar al español, de adhesión a las tesis euro-comunistas de la "vía parlamentaria al socialismo" generándose una crisis en Mayo de 1980, por el intento del longevo secretario general en el exilio, Prestes de cambiar la dirección y la línea (la marginación de Prestes de la secretaría general resuelve este problema y consolida al proceso político de revisión interna del PCB); la posición de los comunistas brasileños apoyando el PMDB será presionar por la negociación, manteniendo una presión de masas, en coordinación con la dirección

59.- Ver reportaje revista Veja Nº 679, 9 Septiembre de 1981.

60.- Golbery en su conferencia ante la ESG clarifica la estrategia de la transición al respecto: "volver a colocar a los partidos en su papel original de principales actores del campo político, haciendo fluir hacia sus actividades específicas a las entidades no políticas... desarticular el sistema opositor, propiciando... una multiplicidad de frentes... liquidar un vigoroso movimiento huelguístico que prefieren la opción revolucionaria de la confrontación desmoralizando a sus principales líderes y también a sus jefes de organismos auxiliares". Cit. de Rev. VEJA Nº 621, 10 Septiembre de 1980.

política del PMDB (Guymaraes y Neves)⁶¹ Partido de los Trabajadores, apoyado por las comunidades de base y el nuevo sindicalismo paulista, no alcanzará a asentarse a nivel nacional, siendo debilitado por la represión oficial (efectos del plan esbozado por Golbery), la lucha por la dirección del movimiento obrero y las pugnas internas del nuevo partido (trotskistas, corrientes cristianas avanzadas, corriente parlamentaria).

El movimiento obrero brasileño, presionado por la cesantía y los acuerdos recesivos impuestos por el FMI, reaccionará convocando a una huelga general en Julio de 1983. Durante 1984 se articularan las movilizaciones opositoras unitarias exigiendo elecciones directas con concentraciones de 1 millón y medio de personas con la movilización reivindicativa de profesores (200 mil profesores en huelgas) campesinos (150 mil en luchas frontales en Guariba, Sao Paulo), y de propietarios agrícolas (40 mil agricultores concentrados en Porto Alegre). La campaña política parlamentaria presionando por una aceleración de la transición no se desvinculará de las demandas socio-económicas del movimiento obrero y popular.

El PMDB logrará en su seno articular un ala popular izquierdista (PCB y MR-8) y el ala empresarial (PP de Neves y el Frente Liberal de Sarney), ordenándose en torno a la conducción precisamente de las corrientes políticas de los empresarios que se suman a la oposición del PMDB en 1981 y 1984 (la fórmula Neves-Sarney). La evolución de parte de la izquierda brasileña permite avanzar en esta estrategia; quedará como problema del gobierno de Neves el encuadramiento definitivo del movimiento social, que ha demostrado un margen de autonomía bastante alto en relación a los partidos políticos. Sin embargo, la incorporación de parte de la izquierda a este gobierno de transición contribuirá seguramente a través de nuevos pactos y compromisos al avance del proyecto de la burguesía democrática, reflejando parcialmente otros intereses sectoriales.

IV. ALGUNAS CONCLUSIONES FINALES.

El estudio de la evolución de estos regimenes autoritarios arrojan luces y conclusiones de validez general, para esta modalidad del cambio político, dirigida por la clase dominante, en negociación con una burguesía democrática que cuenta con el apoyo y colaboración de las representaciones políticas de la izquierda.

1.- SOBRE LA REFORMA DESDE ARRIBA. La evolución a la demo-

61.- Roberto Freire, uno de los diputados del PC, elegido tras las banderas del MDB en Noviembre de 1978 señala: "Creo que las direcciones representativas de la izquierda quieren una negociación, inclusive algunas organizaciones clandestinas... para que la negociación realmente produzca cambios, los comunistas deben estar presentes". Revista VEJA N° 818, 9 de Mayo de 1984.

cracia de estas dictaduras demuestra que el cambio de forma del Estado de excepción es posible por un proceso de reformas sucesivas, protagonizado por un sector proveniente del bloque dominante, estas reformas son de una calidad diferentes a las "aperturas" fracasadas, orientándose a un desmontaje progresivo de la dictadura.

Esta estrategia de transición controlada solo es posible si se conjuga la oportunidad histórica (en una fase de gobernabilidad de la crisis política), la hegemonía del movimiento opositor por una fracción representativa de la burguesía, la colaboración de una izquierda de incipiente desarrollo político o de renovado carácter por sus cambios internos.

A diferencia de lo planteado por otros autores sobre el caso español, la transición demuestra que la burguesía financiera no se opuso al cambio, colocándose a la cabeza del proceso político con representantes directos, surgiendo la resistencia de una capa burocrático-militar de Estado.

2.- ACERCA DE LA CRISIS FINAL. Estas dictaduras que ameritaron el título de "régimen autoritario estabilizado", no escaparon al ciclo depresivo del desarrollo capitalista ni solucionaron el problema de la legitimidad, manifestándose en su fase superior en una crisis del aparato militar -por disensiones abiertas, corrientes y purgas internas-, con una situación de desgobierno y crisis de autoridad, provocada por la irrupción de un nuevo movimiento de masas.

3.- LA NATURALEZA DEL CAMBIO. La coyuntura en que se inicia el proceso de reformas hacia la democracia, no alcanza nunca el carácter de una situación revolucionaria, de modo que no estando en juego el problema del poder, puede la clase dominante dirigir la empresa reformista. La dictadura militar en estos países no cae ni es derribada sino se transforma.

La lucha de masas que ido adquiriendo un carácter político -por la evolución del movimiento y por el carácter del Estado -se reflejará en el Estado, acentuando la crisis del bloque dominante.

El movimiento inicial del cambio proviene de la solución de las contradicciones internas del bloque en el poder, a favor de una fracción reformista.

La naturaleza del cambio es de desplazamiento y transformación evolutiva de la dictadura con una reforma democrática, dirigida por las representaciones políticas empresariales, con apoyo de otras fuerzas políticas.

4.- LA MEMORIA POLITICA DE LA SOCIEDAD. El gran fracaso de estas prolongadas dictaduras -36 años en España y 20 años en Brasil- que no logran cambiar sustancialmente la conciencia social, a pesar

de las campañas de exterminio y despolitización. El renacimiento de la democracia demuestra como en otros casos históricos, el resurgimiento de las mismas corrientes políticas existentes en los momentos del alzamiento o del golpe militar; las elecciones de 1977 en España y 1982 en Brasil, demuestran esta verdadera tendencia histórica.

5.- LA DESPOLITIZACION DE LA TRANSICION. En los momentos en que se produce el consenso interburgues, se comienza a desarrollar al mismo tiempo la maniobra de desmovilización del movimiento obrero y popular, que había encabezado la resistencia, para transformarlo en clase-apoyo de la burguesía democrática. El parlamento y el régimen de partidos políticos -banderas del movimiento democrático- serán instituciones utilizadas para el consenso interburgués y para impulsar una nueva forma de despolitización (se cambia el dominio autoritario por apatía-coerción por un sistema que conjuga la participación-manipulación), quitándole el carácter político a las luchas del nuevo movimiento social, que emerge vigoroso en la fase final de las dictaduras y durante una fase de la transición.

6.- LA DEMOCRATIZACION. Durante esta transición regulada se comienza a producir un aumento efectivo de la participación ciudadana y recuperación de las libertades perdidas. La democratización de la sociedad civil (que había comenzado a partir del mismo desarrollo de una resistencia democrática) y de algunas ramas del Estado, constituyen avances del movimiento democrático.

Los límites de esta democratización son colocados por la dictadura, asegurando fuerzas e instituciones esenciales del aparato estatal: la burguesía financiera, transnacionales, Fuerzas Armadas. La democratización del aparato estatal será una tarea asumida por la facción reformista del régimen, con una delegación explícita de mandato por parte del conjunto opositor para esta empresa, una vez que se ha producido la negociación o compromiso.

7.- DEMOCRACIA Y DESARROLLO. El advenimiento de la democracia por este camino deja también sin solución, una de las causas principales de la crisis de las dictaduras: el agotamiento del modelo de desarrollo capitalista. El contenido social de la democracia aparece de manifiesto en la transición (pactos y compromisos), con políticas económicas que tratan de superar la crisis dentro de los marcos del capitalismo, a expensas de los trabajadores. En la transición a la democracia, en la instalación del nuevo régimen político (y gobierno de turno), surge de modo insoslayable el problema de la crisis del capitalismo y la necesidad del cambio de estructuras.

LAS FUERZAS DE DEPLIEGUE RAPIDO:

¿NUEVA GUERRA DE LOS EE.UU EN EL TERCER MUNDO?

* Antonio Cavalla R.

** Ricardo Córdova M.

En el subcapítulo sobre "Fuerzas Convencionales" de un documento sobre las FFAA de EEUU publicado por el Departamento de Estado, el presidente James Carter aclaraba, el 12 de diciembre de 1979, que los EEUU "... nos estamos moviendo rápidamente para contrabalancear la creciente capacidad soviética, directamente o a través de otros, de usar el poder militar en las regiones del Tercer Mundo, y debemos estar preparados para tratar con acciones hostiles contra nuestros ciudadanos o nuestros intereses vitales que provengan de otros (países). Para este propósito necesitamos, no sólo fuerzas más poderosas sino mejores medios para el despliegue rápido de las fuerzas que ya tenemos"¹

A fines de 1979 el Pentágono anunció que ya se había constituido la "Fuerza de Despliegue Rápido", (**Rapid Deployment Force**), misma que sería comandada por una "Fuerza de Trabajo Conjunto" (o estado mayor conjunto). El secretario de Defensa Brown informó que la **Rapid Deployment Joint Task Force (RDJTF)**, estaría situada en el Estado de Florida, y que hasta ese momento **estaba compuesta** por dos divisiones aerotransportadas, dos batallones de fuerzas especiales del ejército de tierra y tres divisiones de marines, con sus respectivos transportes, a los que acompañaba una flota de aviones de transporte del **Military Airlift Command**. Desde la fecha de su formación, la nueva fuerza dispondría de 5 mil millones de dólares durante el plazo de

* A. Cavalla. Dr. Presidente de CLAIP (Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz) Miembro de IPRA (International Peace Research Association). Miembro de Achip (Asociación chilena de Investigación para la Paz). Colaborador IEC.

** Ricardo Cordova. Miembro de CLAIP. Docente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

1.- En Department of State Bulletin, february 1980, p. 58. La prensa se hizo cargo de los avatares iniciales de la Fuerza de Despliegue Rápido (RDF) de Carter. Ver, por ejemplo, "Global Strike Force Still Square On", en U.S. News and World Report, February 25, 1980.

5 años, para subir de 80 mil hombres hasta 200 mil con sus correspondientes transportes.²

En los meses finales de su mandato, la Administración Carter se lanza a la búsqueda de bases en Omán, Kenia, Somalia y Egipto, en lo que pareció el primer intento de tener, además de la Fuerza de Despliegue Rápido Central, otra especializada en el teatro de guerra del Golfo Pérsico. Características similares -fuerza de despliegue rápido para saturar teatros de guerra sin depender de los aliados "indígenas"- tiene la **Joint Task Force on Caribbean and Central America**. Se recordará que James Carter declaró (el 10 de octubre de 1979), luego del escándalo por la "presencia de la brigada soviética en Cuba" que se había constituido "un Estado Mayor (**headquarters**) dedicado exclusivamente a América Central y el Caribe", al que le habían asignado "fuerzas de todos los servicios militares, para la expansión y conducción de operaciones"... "Este **headquarters** empleará fuerzas diseñadas para la acción, si se requiere..."³

Nuevos Conceptos Estratégicos

¿Qué estaba ocurriendo en el discurso y en los hechos? Algo que ya primaba en los círculos más numerosos de los formuladores de estrategia militar: una nueva manera de dimensionar la guerra. Se imponía una concepción 'neo-Clausewitziana', cuyo parecido fundamental con Clausewitz es sobre la **legitimidad de la guerra**, para conseguir objetivos nacionales, y la necesidad de usar **todos** los medios para ganarla (incluida la guerra nuclear), y que tiene su correlato estratégico en el tramo de las guerras no nucleares, donde son las fuerzas convencionales y su despliegue los asuntos a modificar para adecuarlos a los "nuevos tiempos" y necesidades.

El concepto actual, establece que los EEUU deben estar preparados para utilizar **fuerza propia** de tipo convencional con el objeto de impedir cualquier triunfo del "comunismo" (movimientos de liberación, frentes democrático-populares o como se llamen; la autodeterminación nacional, el antimperialismo), a nivel planetario. Desplegar esas fuerzas rápidamente, en número suficiente, en teatros restringidos, como objetivos políticos precisos. Despliegue Rápido - Saturación del teatro, es

2.- Las fuentes son el Annual Defense Report FY 1981, USGPO, 1980, y noticias y reportajes del Washington Post, US News and World Report, Newsweek, prensa mexicana. Hemos confrontado estos datos con los trabajos de Michael Klare, "An Army in Search of a War", publicado en The Progressive, marzo de 1981, y en Esko Antola y Raymo Väyrynen, "The Emergence of an Intervention Policy: The Case of the Rapid Deployment Force" (Potencia presentada al Seminario sobre La Crisis de las doctrinas estratégicas y sus repercusiones en el Tercer Mundo, realizado en México, del 15 al 19 de junio de 1981, bajo el auspicio del Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP).

3.- Cables UPI y AP.

el binomio en términos militares. Como método, exploremos (como indicadores) cinco dimensiones:

I. UN MANUAL DE LOS MARINE CORPS, RECOMENDADO EN CARTA SECRETA DEL 20 DE ENERO DE 1980.

El carácter estratégico del despliegue rápido de las fuerzas de intervención queda de manifiesto cuando se establece que las operaciones tácticas que se proponen no tienen como concepto un carácter autónomo ni mucho menos esporádico; se las entiende, en la forma clausewitziana, o Maoísta, como encuentros de una amplia campaña. El concepto positivo de las operaciones tácticas es también nítido: **fijar al enemigo para destruirlo después**; "saturación de patrullas para localizar y fijar a las fuerzas insurgentes, seguido de operaciones ofensivas para destruirlas, esta es la esencia de las operaciones tácticas".

En este contexto, la movilidad estratégica es un elemento sustancial. Se dice:

"la movilidad superior es una ventaja significativa; es responsabilidad de los comandantes asegurarla, esto es, emplearla al máximo. Todos los medios deben ser usados: aviones, helicópteros, camiones y otros vehículos de transporte, barcos, ferrocarriles y animales de carga".⁴

El concepto estratégico de **movilidad** tiene obviamente su correlato táctico, pero mucho más acentuado que en otras ideas estratégicas. Ello es claramente entendido como un **cambio de concepción**, y como pilar central, para alcanzar lo que se llama a veces una "guerra móvil": en que lo central es que la **iniciativa es el objetivo, no el terreno**; y que "la **población de apoyo de los insurgentes es ampliamente dispersada**".⁵

Según el Manual de los marines, es posible visualizar dos tipos de operaciones predominantes en una **campaña antiguerrillera**: las operaciones de **golpe (strike operations)** y las de consolidación.

Se afirma además que nunca debe usarse menos de un batallón en cualquier operación de este tipo; la **compañía** no tiene ni el suficiente personal, ni la capacidad de comando y control para hacerlo.

La ofensiva final estrategia, que viene después, cronológicamente, de las necesarias operaciones de golpe, es concebida como una **campaña de extirpación quirúrgica radical**. Incluye "el movimiento de la fuerza conjunta civil-militar al interior del área; la destrucción de las fuerzas guerrilleras; la remoción (?) de los funcionarios insurgentes en la política, la economía, lo social, lo civil y lo psicológico (?); y la identificación y destrucción de los elementos clandestinos y simpatizantes"⁶

4.- FMFM 8-2, Par. 606.

5.- FMFM 8 2, Par. 611: Los subrayados son nuestros.

6.- FMFM, Par. 612.

El concepto de combinación de todas las armas aparece también en el documento de los Cuerpos de **Marines**, que analizamos. De allí que el manual desarrolle a nivel táctico el uso de los diversos componentes de la artillería, helicópteros, armas de iluminación del terreno, observación aérea, inteligencia de combate, servicios logísticos, aviación de diversos tipos, armas químicas, inteligencia de máquinas, tanques y otros blindados, armas de ingenieros, poder naval y anfibio, comunicaciones, e, incluso, armas nucleares, entre otras.⁷

Como se puede apreciar, las proposiciones significan un cambio sustantivo de los conceptos tácticos, a partir de un nuevo concepto estratégico. ¿Cómo se expresa éste en la documentación más representativa oficial? Veamos lo que dice el jefe máximo de la **Joint Chiefs of Staff**, que equivale a lo que los militares latinoamericanos llaman "Comandante en Jefe" militar.⁸

II. Es este el segundo indicador: El Análisis del Discurso Oficial.

La necesidad de un **cambio** es reiterada con particular fuerza por los militares, oficialmente, a partir de 1980. El cambio hace referencia a la estrategia **global**, y no a un aspecto de ella.

La descripción de la situación militar norteamericana frente a la URSS se presenta grandemente desmembrada para los Estados Unidos en cada uno de los campos.⁹

En el tramo de las fuerzas convencionales, la superioridad enemiga es incontrarrestable: Por ejemplo, - dice el General Jones-, "el enemigo tendrá usualmente la iniciativa en el tiempo y la localización. En la mayoría de las batallas tendríamos que luchar en desigualdad numérica y de armamentos, al menos inicialmente..." Es decir, no existe, como en el pasado, una superioridad técnica que pueda contrarrestar lo anterior, lo que se ha agravado porque se tendrán que recorrer largas distancias **por tierra, aire y mar**, con líneas desprovistas de adecuadas defensas. La conclusión es unívoca: "Yo considero imperativo que entendamos (el papel de) una mayor preparación y tamaño de las defensas convencionales de los intereses globales". O sea, **preparamos fuerza convencional que pueda hacerse cargo de las amenazas descritas en todas las regiones del mundo, bajo las nuevas circunstancias.**¹⁰

El enemigo está, pues, al borde de controlar políticamente las

7.- FMFM 8 2, Par. 904 y siguientes.

8.- General Jones, *Military Posture*, 1982, op. cit.

9.- General David Jones C., USAF, *United States Military Posture for FY 1982. An Overview by Chairman of the Joint Chiefs of Staff, Superintendent of Document, US GPO, Wa., 1980* (desde ahora *Military Posture*, 1982) pag. 1.

10.- General Jones, *Military Posture*, 1982, pag.V.

zonas geográficas claves para el funcionamiento económico del "mundo libre". Esto, tan claro para los militares norteamericanos, debe ser impuesto a los aliados.¹¹

Allí es donde cabe la idea de la Fuerza de Despliegue Rápido, ya creada a nivel de comando y en sus primeros escalones, por la Administración de Carter. La primera críptica frase de Jones al respecto es: "La RDJTF (**Rapid Deployment Joint Task Force**) se enfrenta a sus dificultades de crecimiento, pero ha hecho considerables progresos en definir misiones complejas y difíciles".¹²

El concepto y la fuerza son algo más aclarados en el documento de "Suplemento a la comparecencia del Presidente de la JCS", preparado por su Estado Mayor en 1982.

Allí se dice de la RDF: "Ella provee de un medio de proyección rápida del poder militar hacia áreas fuera de la OTAN, especialmente el Sudoeste de Asia. Por otra parte, ella es señal de la resolución norteamericana de resolver sus intereses y los de sus aliados en todo el mundo". Objetivo militar y objetivo político explícito: aplicar la fuerza cuando se requiera, tener la lista para su aplicación, para disuadir al enemigo de atacar a los aliados o a las "áreas vitales".¹³

Las modificaciones estratégicas propuestas por el **establishment** militar están imbuidas del concepto de **rapidez** a escala global.

De las nueve recomendaciones generales del General Jones, (M. Posture) cinco se refieren a la **movilidad rápida**. Se menciona explícitamente el incremento de las capacidades de transporte aéreo, marítimo y terrestre, el aumento de las instalaciones en la periferia, cercanas a naciones hostiles, "alta **movilidad de fuerzas compactas con un alto estadio de preparación, incluyendo entrenamiento para operaciones combinadas de todas las armas**", etcétera.¹⁴

III. Veamos, en tercer lugar, cómo el concepto toma cuerpo del todo similar en otras esferas militares, y mucho antes en el tiempo. Tomemos como indicador los principales interlocutores del debate post-Vietnam.

Con frecuencia se invocan ejemplos del pasado para que se vean ciertas ventajas de los nuevos conceptos estratégicos. "En el contexto del concepto estratégico propuesto -fuerza suficiente, despliegue rápido- el empleo de los elementos de combate de toda la división de paracaidistas es casi axiomático", nos dice el coronel Fletcher Ware. Y agrega: "Ejemplos históricos en el Líbano y en República Dominicana muestran que la **saturación del área objetivo** ayuda considerablemente a

11.- General Jones, *Military Posture*, 1982, pag. III.

12.- General Jones, *Military Posture*, 1982, pag. VII. La Joint Chief se refiere fundamentalmente al Golfo Pérsico; recuérdese que la crisis presente a la fecha es la de Irán.

13.- *Idem*, pag. 55.

14.- General Jones, *Military Posture*, 1982, pag. VI.

traer la situación del conflicto a una temprana resolución con pérdidas mínimas. Esto se ajusta bien el concepto estratégico con su énfasis en una reacción rápida, movilidad estratégica y operaciones decisivas a corto plazo".¹⁵

Tanto en guerras convencionales como "insurgentes" (de guerrillas), el concepto estratégico invocado por los autores señala como principal objetivo militar de las fuerzas de los EEUU, las líneas de comunicaciones y reabastecimiento terrestres, marítimas y aéreas del enemigo, incluidas las áreas de apoyo ("refugios", "santuarios"), contiguas al teatro de la guerra. Las operaciones en áreas claves, como por ejemplo, a ambos lados de las fronteras nacionales y litorales, los puertos principales del "enemigo" y el espacio aéreo de ellos, son señalados reiteradamente como las áreas más "productivas" para el objetivo norteamericano de concluir un conflicto convencional con el mínimo riesgo posible de confrontarse con la URSS o sus aliados y/o de enfrazarse en un enfrentamiento a largo plazo. "Esto es particularmente cierto en una guerra limitada convencional y en la fase final de una insurgencia...", se agrega.¹⁶ Hay acuciosos cálculos sobre la capacidad para reaccionar rápidamente en función de la cantidad y tipo de transporte disponibles para mover las unidades, el apresto o habilidad de despliegue de la unidad de la que se trate y la cantidad de tiempo necesaria para mover la unidad a su destino, más la duración del tiempo para concluir la tarea señalada.¹⁷

FIGURA 1

TIEMPO NECESARIO PARA CONCLUIR EL ASALTO DE UNA DIVISIÓN DE PARACAIDISTAS, 1976 (SEGUN FUENTE MILITAR DE EEUU)

Dado:

Distancia hasta el objetivo (ida y vuelta)	10.000 millas náuticas
Velocidad de los aviones	410 nudos: C141 y C5A
Horas de vuelo/día	12 horas
Aviones disponibles	
C141 (75o/o)	200
C5A (75o/o)	70

15.- Fletcher K. Ware, Coronel. "La División de Paracaidistas y un concepto estratégico". En MR, marzo de 1976, pág. 37.

16. Ware, op. cit., pág. 28.

17. William O'Brien. "Pautas para la guerra limitada" En MR, febrero de 1979, págs. 65-72.

Cálculos:

$$1- \text{Días/vuelos} = \frac{\text{Distancia}}{\text{Velocidad} \times \text{tiempo de vuelo}} = \frac{10.000}{410 \times 12} = 2$$

2- Vuelos/Aviones

$$\begin{aligned} &\text{Total de vuelos} \\ &= \text{Aviones disponibles} = \frac{586}{200} \quad 2,9 \text{ C121s} \\ &\hspace{10em} \text{(número entero 3)} \end{aligned}$$

$$= \frac{24}{60} = ,4 \text{ C5As}$$

3- Tiempo para concluir

$$\begin{aligned} \text{el asalto} &= 1 \times 2 &= 3 \times 2 = 6 \text{ días C 141} \\ & &= 2 \times 4 = 8 \text{ días C5A} \end{aligned}$$

Tiempo total 6 días

FUENTE: Military Review, marzo de 1976 (pág. 30)

Otros cálculos se plantean derechamente una intervención sobre "un objetivo contiguo a un área oceánica" (de EEUU)...

En Síntesis:

Se ha desarrollado un concepto que viene incubándose desde las "lecciones" supuestamente aprendidas en la guerra de Vietnam. El establecimiento militar ha seguido su trabajo, tanto en los discursos como en los cuarteles. A finales de la Administración Carter, a pesar de su retórica inicial antintervencionista, el concepto está completo y se ha empezado a desarrollar la fuerza material que le corresponde: La Fuerza de Despliegue Rápido "central", con su especialización en el Golfo prioritariamente, y el estado mayor conjunto para el Caribe.

Reagan, o la "fuerza" en el poder... frente a un enemigo grande.

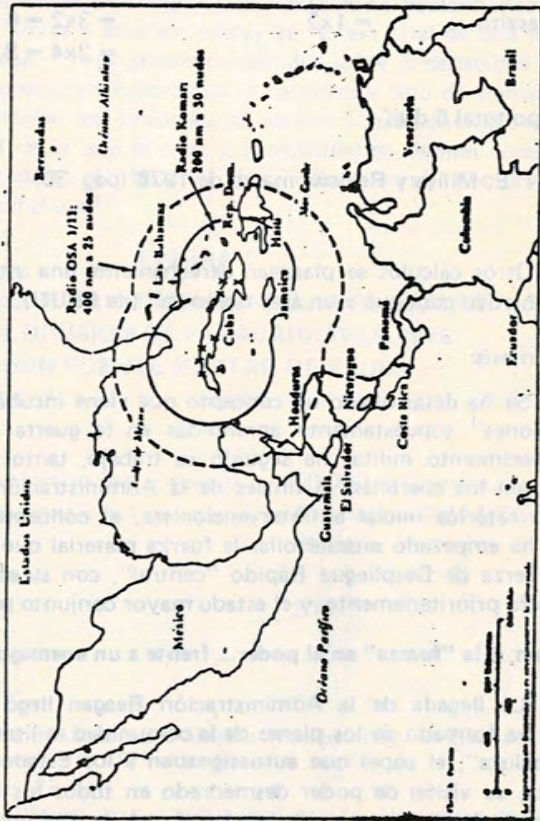
La llegada de la Administración Reagan llegó como anillo al dedo ya formado de los planes de la comunidad militar. Su concepción "globalista", el papel que autoasignaban a los Estados Unidos y a la fuerza, su visión de poder desmedrado en todos los rubros, incluido el tramo del enfrentamiento convencional; la alta composición de ci-

viles y militares ligados al **establishment** militar-industrial, en su equipo, todo ello era un acicate para el desarrollo de la fuerza, un verdadero caldo de cultivo para transformar el **concepto** en planes y unidades de **combate**. Y, si la ocasión era propicia, usarlas, esta vez **supuestamente** para ganar, a cualquiera en cualquier lugar. Todo ello es suficientemente conocido por los lectores, y lo omitimos del todo.

Lo que sí hay que enfatizar es que el "agrandamiento del enemigo" es buscado por todos los medios. En esta expresión tomemos un sólo ejemplo, éste lo encontramos en la **presentación de la "amenaza cubana"**. Los patrulleros tipo OSA y Komar, que llevan misiles mar-mar y mar-aire, aparecen en los cuadros oficiales (Ver Mapa 1), como poseyendo un alcance de ataque increíblemente grande. El propio diseñador

MAPA 1

Zonas de operaciones de los barcos patrullas tipo Osa y Komar, de Misiles dirigidos desde puertos cubanos, según fuente de EEUU.



FUENTE: Oct. 6-MX-82-217, s/f, s/e., EEUU.

MAPA 2

Alcance y radio de los aviones AN-26 desde la Habana, según fuente de EEUU.



FUENTE: Idem. ant.

del cuadro, quizás llevado por un cierto pundonor profesional, agregó una nota (que el impresor puso con letra muy pequeña, casi ilegible,) que aclara que "las áreas de operaciones mostradas aquí se basan en la velocidad táctica normal de cada nave, y podría llegar hasta 50 por ciento menos si las operaciones de alta velocidad se hubieran efectuado..."; lo que en buen romance quiere decir que el radio real de las patrulleras sólo cubre parte del mar patrimonial cubano (pues las "operaciones de alta velocidad" se deberían realizar en cualquier ataque, sea defensivo u ofensivo, y aún en una retirada, por razones obvias). Otro tanto ocurre con la descripción del avión de transporte AN-26 adquirido por los cubanos en un número que se ignora, pero que fuentes occidentales suponen muy reducido; se presenta como amenazando parte importante del sur de los EEUU, México, toda Centroamérica, Colombia, Venezuela, Ecuador y todo el Caribe; aquí se omite el número (Mapa 2) y se disfraza la realidad con lenguaje inaccesible a los civiles; el "radio de combate" real es algo menor del que la línea no punteada señala, pues es el territorio que el avión puede recorrer en un viaje de ida y vuelta a su base para el combate (o transportando tropas y artillado para su defensa). En ambos casos se omite un dato fundamental para saber si un arma o un destacamento militar es realmente utilizable, que es la respuesta que su desplazamiento tendría. Cualquier analista militar sin gran preparación, podrá advertir que nada se dice de cuál sería la reacción de la fuerza norteamericana. Naturalmente, un avión cubano que saliera de su territorio, más aún con rumbo hacia el de los Estados Unidos, sería detectado de inmediato, y destruido por armas smart u otras, mucho antes de alcanzar dicho territorio. Lo mismo ocurriría con las lanchas patrulleras, las que por lo demás cumplen funciones preferentemente de defensa. ¿Sería imaginable una operación suicida de ellas en el supuesto de que pudieran llegar, que como hemos visto es falso lo que probablemente desataría de inmediato una invasión o daría motivo para una respuesta nuclear?.¹⁸

IV. El cuarto indicador lo constituyen los "trascendidos" a la prensa que en el caso de la RDF precedieron a los documentos oficiales públicos. En un reportaje sobre la estrategia de la Administración Reagan, se afirma, luego de señalar lo supuestamente precaria de la RDF firmada por Carter, que "Weinberger ha presupuestado un extra de 2 mil quinientos millones de dólares (US \$ 2.5 billion) para los años 1981 y 1982 para ayudar a crecer a la RDF".¹⁹

Quedará claro que en la estrategia general para las guerras conven-

18. En "Las Fuerzas Armadas Cubanas y la Presencia Militar Soviética. Docto. 6-MX-89-217 (12) 7-82 (Folletos).

19. Newweek, june 8, 1981, p. 17

cionales a las que supuestamente debería enfrentarse los Estados Unidos, se ha desechado ya totalmente el concepto de "1 1/2 guerra" y se ha producido su pleno reemplazo por el de "dos guerras y media". Como señala un reportaje de 1981, "Weinberger dice que "los soviéticos son capaces ahora de sostener dos guerras y media a la vez". Como consecuencia, el escenario del caso-peor²⁰ ahora ve a los EEUU combatiendo dos grandes guerras con la URSS tanto en Europa como en el Golfo Pérsico, y una batalla menor en su proximidades, como podría ser el caso de El Salvador".²¹

El concepto es presentado, aunque en la práctica no sea así, como destinado a tener una reserva central de combate efectivo (preparada para él), basado en fuerzas de los EEUU, exclusivamente, al que se le asignen fuerzas de otros medios dislocados en otros lugares del territorio donde se encuentra el Comando (Headquarters o Joint Task Force). El lugar de donde provienen las tropas asignadas y la parte de las "fuerzas de base" que intervendrían en un conflicto, dependerán entonces del tipo de crisis del cual se trate y de la naturaleza de la amenaza.

En agosto de 1980, el Secretario de Defensa declaró que la "misión" de la RDF se focalizaba en "forma exclusiva" sobre el sudeste de Asia, lo que, como veremos, ha sido desmentido por otras declaraciones y acciones. El propio Pentágono tendió a señalar cuatro ejemplos de "contingencias mayores" con las cuales tendría que lidiar la fuerza: detener una invasión soviética sobre Irán, Arabia Saudita u otro "régimen moderado" árabe, ya sea proveniente de territorio soviético o de Afganistán; repelar una incursión de una nación grande como Irak sobre otro país petrolero circunvecino; proteger los campos petroleros del Golfo y apoyar a un régimen vulnerable, pero amigo, en contra de una "insurrección interna".²²

V. El quinto indicador es el desarrollo de la Organización y estructura de la Fuerza: sus unidades, sus bases y sus maniobras.

El comando del cual depende la RDF es el U.S. Readiness Command, uno de los cinco "Commands" unificados (esto es, de todas las ramas) que dependen directamente de la Joint Chief of Staff, la cúpide militar de las FFAA norteamericanas situada en Washington. En 1981 se decía que ejercía control operativo sobre 220,000 personas

20. Escenario-peor, teatro-peor, etc., es uno de los elementos siempre presentes en toda estrategia belicista. Se trata de "imaginarse" la situación más mala para el conjunto de las fuerzas, parte de ellas o las armas. La figura del "escenario-peor" es lo que lleva, por ejemplo, a que un tanque de la OTAN sea concebido hasta para combatir en el Polo... lo que encarece notablemente su precio al llevar la tecnología a sofisticaciones casi inverosímiles.

21. En Newsweek, 8 de junio, 1981. ("Searching for a Strategy", p. 14).

22. Military Posture FY 1982, pág. 55.

de las fuerzas de la Marina y el Ejército denominadas de "Propósitos Generales". La dependencia de las RDF, es en ese sentido, curiosa. Se supone que una vez que entra en combate adquiere autonomía o pasa directamente a depender de la JCS. Asimismo, su dependencia no es óbice para que se le asignen **separadamente** al mismo momento de formar su estado mayor, una alzada suma de 5 mil millones de dólares... para que adquiera su capacidad total. He ahí la primera "contradicción": si la fuerza es simple agregado de unidades de un Comando, y no creación de **nuevas** fuerzas, ¿a qué tan cuantioso acopio de fondos?

El estado mayor de la RDF comprende personal de los cuatro servicios. El "staff" inicial era de 145 oficiales y 11 clases. Pero si la RDF es desplegada y empleada, este grupo aumenta agresivamente.

Los componentes de la fuerza, hasta donde ha logrado llegar nuestra revisión, no tienen un límite máximo preestablecido, como ocurre con una unidad tradicional (un batallón, o una brigada, por ejemplo). Debe recordarse que Carter, que la creó, habló de "unos 100 mil", que Reagan, que la auspició, se refirió, por boca de su Secretario de Defensa, a 200 mil; y que la prensa, a fines de 1982, hablara ya de 220 mil componentes asignados y 100 mil reservistas.

Como se ha dicho, en las declaraciones que se entregaban a fines de 1981, el Pentágono afirmaba que la RDF tenía **asignados** 304 aviones. Cabría aquí resaltar dos nuevas contradicciones, surgidas de nuestra revisión de la organización y estructura. De una parte, el gran tamaño del Comando estable, que no se compadece con una fuerza que sólo se compone de unidades que ya tienen sus comandos en otras partes; de otra, la asignación definitiva de una capacidad de transporte aéreo -que se reconoce hace un año cercana a los 235 supertransportes, y que presumiblemente sería mayor- en circunstancias que se sigue postulando su condición de ser "**sólo un headquarters**".

Las otras unidades que han sido "asignadas" según diversos trascendidos de fuentes cercanas al Pentágono o directamente emanados de éste, son las que se señalan en la figura 2.

Entre los barcos "pre-colocados", dependiendo de las regiones que se consideran críticas, se han contabilizado más de 30 unidades. En tal sentido la Isla Diego García es considerada como una base crucial, una especie de gran "pre-posición" para el despliegue. Se sabe por declaraciones del jefe de la unidad, que la Brigada Anfibia de la Marina posee allí todos los implementos pesados -incluidos 53 tanques M-60- para abastecer a 12 mil hombres, que saldrían... desde California.

FIGURA Nº 2

FUERZAS DESIGNADAS PARA EL PLANTEAMIENTO DE LA "FUERZA DE TAREA CONJUNTA PARA LA FUERZA DE DESPLIEGUE RAPIDO".

(al 1o de enero de 1982)

SERVICIO	UNIDAD DE COMBATE
EJERCITO	HQ XVIII AIRBORNE CORPS
	82 d AIRBORNE DIVISION
	101 st AIRBORNE DIVISION (AIR ASSAULT)
	24 th INFANTRY DIVISION (MECH)
	6 th CAVALRY BRIGADE (AIR COMBAT) RANGER AND SPECIAL FORCES UNITS.
FUERZA AEREA	2 BOMBER SQUADRONS
	12 TACTICAL FIGHTER SQUADRONS
	2 TACTICAL RECONNAISSANCE SQUADRON
	9 TACTICAL AIRLIFT SQUADRONS.
MARINA	3 CARR ER BATTLE GROUPS
	1 SURFACE ACTION GROUP.
	5 MARITIME PATROL SQUADRONS
MARINES	1 FUERZA MARINA ANFIBIA (MARINE AIR GROUP AND TASK FORCE).
	7 th MARINE AMPHIBIOUS BRIGADE (MAGTF/NTPF)

FUENTE: Carta II-28, Military Posture FY 1983, Prepared by The Organization of the Joint Chiefs of Staff, Wa., 1982.

N de los E: fue la fuerza principal que invadió Grenada.

Hay otros datos para valorar a Diego García como la base fundamental hasta el momento. Por lo pronto, la inversión que los EEUU ha realizado en esta posesión colonial británica es cercana a los 1.000 millones de dólares. Se encuentra notablemente protegida y con capacidad *in situ* de ataque masivo (un número no conocido, pero estimado alto, de bombarderos B-52), apuntando al estrecho de Hormoz, la entrada del Golfo Pérsico, del cual lo separa 2.415 millas náuticas. Tanto las unidades de combate de la Séptima Flota situadas en Pearl Harbor como contingentes dislocados en la base Norfolk, Virginia (de la Sexta Flota), tienen planes de desplazamiento hacia la Isla.

Debe contabilizarse también como bases de la RDF la isla de Al Masirah, base aeronaval, y el campo aéreo de Thamarit, ambos situados en Omán. Existen suficientes evidencias de que Washington ya ha logrado la utilización de ambas a través de convenios amplios con Omán.

En Africa, hay pruebas del acuerdo firmado con Kenya para el desplazamiento de la RDF, especialmente para la utilización del puerto de Mombasa, imaginado como una base central en la protección de las líneas de abastecimiento de una intervención en el Golfo. El otro punto africano importante es Somalia, de quien se ha conseguido bases en Golfo de Adén (Berbera) y el Océano Indico (Mogadisco), que resultan fundamentales para el control del estrecho de Bab Mandab que conecta el mar Rojo con el Indico. Egipto (notoriamente) la base de Ras Banas, suma las suyas a las de Israel, y Turquía.

Naturalmente el conteo que realizamos no agota las bases posibles de utilizar. Los amplios acuerdos de la NATO (OTAN), los existentes por los tratados bilaterales con FFAA latinoamericanas y asiáticas (que no requieren invocar tratados regionales), les condenen de hecho y de derecho otro conjunto muy importante de bases aéreas, navales y terrestres. Hemos contabilizado aquí aquellas que recoge la prensa norteamericana, a sabiendas que no se cubren todas.

En cuanto a las maniobras, las primeras publicitadas fueron realizadas la segunda quincena de enero de 1980, al este de Los Angeles, en un paraje de la base Twentynne Palms.

En febrero de 1980 el Presidente Carter envió una "fuerza de trabajo" de los Cuerpos de Marines al Mar Árabe. Se trataba de 4 unida-

38. Sobre las bases y las maniobras hay varios reportajes entre los años 1980 y 1981, en los cuales muchas veces hay datos contradictorios. Nos parecieron particularmente creíbles y más completos los que encontramos en The Washington Post (1 de febrero de 1981 y 24 de septiembre de 1980); en el New York Times (21 de noviembre de 1981 y otras fechas) y Washington Star (11 de enero de 1981); a ellos hay que agregar las fuentes militares directas e indirectas.

des anfibias de transporte de tropas, que desplazaban 1800 marines desde las bases de Hawai, con sus respectivos helicópteros y tanques M-60, y un número indeterminado de misiles antitanques y de morteros y obuses.

La fuerza "arábiga" de la aún no confesa RDF realizó numerosos ejercicios en el Indico. Se aumentó el número de unidades, apareciendo un claro predominio de unidades como el Guadalcanal,²³ el Tarawa y el Barber Country, especialmente construidas para operaciones anfibias y que después son asignadas a RDF típicamente regionales, incluida la cuenca del Caribe.

En junio de 1980 se realizaron las maniobras del contingente de la Fuerza Aérea que componen la fuerza, en Nevada, las "Bandera Roja", como la participación de "más de 150 aviones".

La Operación "Estrella Brillante" desplazó en noviembre de 1980 a 1.400 tropas de Egipto, escogidas de los batallones elites de la Brigada de Asalto Aéreo 101, dislocada en Fort Campbell, Kentucky.

En enero de 1981 la Séptima Brigada Anfibia de los Marine Corps sostuvo un ejercicio mayor en el desierto de Mojave, California. No existen grandes reportajes sobre tal maniobra, presumimos que en parte por la gran cantidad de problemas que surgieron en su realización.

Durante 1982 continuaron las maniobras, cada vez más complejas y abarcando un mayor número de unidades y en territorios extranjeros más extensos. Se explicitan mejor públicamente sus objetivos. Sobre la "Bright Star 82" dice la JCS, que incluyó a cinco países (EEUU, Egipto, Somalia, Sudán y Oman). Y que su propósito fue ejercitar la capacidad de comando del estado mayor y su control sobre el despliegue de fuerzas combinadas, proveyendo la oportunidad de relación entre oficiales mayores (de los Estados Unidos) y las naciones huéspedes, familiarizar a la fuerza con el ambiente y las características operacionales de la región, evaluar los conceptos logísticos y de comunicaciones y proveer una muy alta visible disposición de la resolución y capacidad norteamericana de proteger sus intereses vitales en el Sudeste de Asia.²⁴

Como es obvio, no hemos tenido todavía acceso a los últimos desarrollos de los conceptos tácticos, ni de los "juegos de guerra", ni de

23. Un artículo - el único que encontramos sobre la RDF- de medios cubanos, del Teniente Coronel Rouni Hernández Rodríguez ("Las Fuerzas de Despliegue Rápido de los Estados Unidos"; en Ex Oficial, N° 2, 1982, pag. 100 y sgtes) se asigna el Guadalcanal a maniobras y planes de contingencia sobre la isla de Cuba; el artículo viene ilustrado por una fotografía del barco (al que define como barcaza de doble cubierta) al que se le señala la tarea de transportar "abastecimientos a la base naval de Guantánamo..." (pag. 104).

24. Military Porture FY 1983, The Organization of the JCS, Wa., 1982, pag. 102.

las maniobras que de seguro se han ido desarrollando y perfeccionando al interior de los estados mayores de las FFAA, y las RDF, así como de las "lecciones" extraídas de las guerras entre el Reino Unido y Argentina, y la invasión israelita en El Líbano. Sin embargo, el marketing belicista ha entregado ya sus primeras informaciones, las que consideraban indispensables para evitar una derrota electoral masiva de los republicanos. En medio de frases tales como... "el ejército de Estados Unidos se esta transformando en una máquina de guerra letal y versátil como ningún americano haya visto antes...", se dan datos de lo que un articulista llama "la nueva batalla", "Conocida como "Batalla Aire-Tierra", el concepto enfatiza en el uso de pequeñas unidades que puedan moverse rápidamente. Los Comandantes de unidades de combate tendrán un raro grado de libertad para explotar la debilidad del enemigo y sus tropas estarán entrenadas para pelear por largos períodos separadas del resto (del ejército)."... Y agrega la revista (que cita más que un documento del Ejército) que el símil más claro sería que la vieja batalla era como el fútbol americano (con un "comandante-entrenador" que dirige todo), y la nueva es como el fútbol soccer, en que cada elemento maniobra como si fuera independiente, pero todos de hecho están jugando un plan de alta coordinación.

Los trascendidos a la prensa (o de la prensa) respecto a la verdadera función de la RDF tendían a ser cada vez más frecuentes, su objetivo político queda bien retratado por la Revista *Newsweek*, cuando señala, el 25 de octubre, "a diferencia de las dos maniobras previas, sostenidas en noviembre último, las futuras "Extrella Brillante" se realizarán el próximo verano para exponer las tropas a las condiciones del desierto y sus reales y pésimas condiciones. Un gran ejército está programado para diciembre, cuando fuerzas provenientes de Omán, Somalia y Sudán trabajarán juntas con tropas norteamericanas. La Administración Reagan espera que el ejército proveerá apoyo moral al Presidente Somalí Mohammed Said Barre, quien esté combatiendo una guerra fronteriza con Etiopía".²⁵ Además, entonces, de su objetivo militar explícito (adiestrar a las tropas para invadir el Medio Oriental), existe el objetivo político de proporcionar apoyo al gobierno de Somalia, amenazando al de Etiopía de utilizar la RDF en conjunto con las fuerzas de su enemigo.

AMERICA LATINA Y SU "R.D.F."

La Administración Reagan ha continuado con mayores énfasis la construcción de la "fuerza propia" desplegable en América Latina.

25. En *Newsweek*, october 25, 1982, (pag.7).

La "fuerza de despliegue rápido" creada por la Administración Carter en 1979, específicamente para Centroamérica y el Caribe, ha sido ampliada y transformada bajo el nombre de **US Force Caribbean Command**, cuyo estado mayor seguirá en Key West. A la **Joint Task Force** de Carter se agregan ahora -ampliados y reestructurados- el Comando de Defensa de Las Antillas, que estaba en Puerto Rico, un comando naval con su estado mayor autónomo, y nuevas unidades del Ejército, la Fuerza Aérea y los Cuerpos de **Marines**. Su responsabilidad militar -como declarara el 24 de noviembre del año pasado el Contralmirante Robert P. McKenzie, nuevo jefe de la fuerza, "incluye las aguas e islas del Mar Caribe, Golfo de México y las porciones del Océano Pacífico que bordean América Central".

A diferencia de la RDF central, ha habido silencio oficial sobre esta fuerza, a la que según fuentes latinoam

A diferencia de la RDF central, ha habido silencio oficial sobre esta fuerza, a la que según fuentes latinoamericanas se encuentran asignados entre 20 y 30 mil combatientes, con sus respectivos transportes.

Otro hecho indicativo es el tipo y tamaño de las armas asignadas. Veamos un ejemplo: se trata del **US Tarawa (LHAL)**, el primero de cinco de una nueva clase de buques de asalto anfíbio, que fue puesto en servicio en 1976²⁶ (los cinco ya están operando). La misión principal del **Tarawa** es el asalto anfíbio. Es el buque de este tipo más grande de los que utiliza la Marina; es capaz de embarcar, desplegar y desembarcar una fuerza de asalto de **marines** completamente equipada por helicópteros, lanchas de desembarco o una combinación de los dos. "Un sólo buque de la clase **LHAL** puede desempeñar las muchas funciones que requieren cuatro diferentes tipos de buques anfíbios".²⁷ **US Tarawa** tiene 250 metros de largo en la cubierta de vuelos (pues puede recibir incluso aviones de aterrizaje corto) y una altura total de 20 pisos. Es parecido a un portaviones y desplaza 39.000 toneladas cuando va cargado. El buque puede navegar a velocidades de más de 20 nudos.²⁸

CONCLUSIONES POLITICO-MILITARES

Creemos que nuestro trabajo ha expuesto un método para el análisis del discurso y del despliegue de fuerzas estratégicas, al alcance de los académicos que se lo propongan, que si bien está implícito en ciertos tramos de ciertas obras, no lo está explícitamente en las Ciencias Sociales Latinoamericanas. La combinación de un conocimiento de los

26. En *MR*, octubre de 1976.

27. *Idem*, pag. 98. No pesquizamos publicaciones respecto a este dato obtenido de una fuente confiable en entrevista, que pidió no ser identificada.

28. En: *Marine Corps Gazette*, varias notas durante 1976.

procesos formales e informales en los Estados Unidos, con el manejo conceptual de los planos y categorías del análisis estratégico, como de la combinación de "niveles" en cada plano, (discurso de los "think-thank" de la clase dominante -discurso oficial formación de la fuerza- indicaciones operativas y tácticas al nivel de manual, etc.) de la información y el análisis, permiten presagiar el despliegue militar y otras operaciones militares si las condiciones globales (económicas, políticas, militares y de otros tipos) se lo permiten (al gobierno en turno).

Nosotros creemos que nuestro esfuerzo de investigación tenía y tiene una justificación mucho más concreta que la de un mero ejercicio académico. Como hemos pretendido demostrar a lo largo del trabajo, los mandos norteamericanos han desarrollado un concepto, primero, y unas fuerzas de combate, después, con el propósito político explícito de oponerse a cualquier movimiento de liberación o autodeterminación nacional. Del concepto y de la práctica -hasta ahora de laboratorio, con la excepción de la toma de la Isla Soledad en la Guerra de las Malvinas y la invasión israelita a El Líbano- se han desprendido líneas tácticas que transformarán a esta fuerza en algo hipotéticamente muy superior a los **marines** o las fuerzas especiales de la década de los setentas.

La palabra genocidio desaparece del léxico militar estadounidense, para practicarse. Y naturalmente nuestra primera justificación ha sido poner en alerta a la comunidad académica del Tercer Mundo respecto a esta nueva fuerza.

Y allí nos encontramos con un grave problema: no hay un desarrollo en los múltiples trabajos de denuncia y aún de investigación sobre la Administración Reagan, que mencione a esta nueva fuerza. A veces -como hemos visto en algunos ejemplos se trata de metodología errónea, otras de falta de información, otras de pura simple negligencia.²⁹

Nuestra conclusión político-militar es que la RDF es una amenaza real ya para cualquier país que busque llevar hasta sus últimas consecuencias un proyecto político que contemple la autodeterminación nacional. Esto no es sólo conclusión de nuestro método.

El 25 de octubre de 1982, nuevas declaraciones del Comandante Kingston, permitieron señalar que el alcance geográfico de la RDF central abarcaba "más de 20" países en "...América y Levante..."

Es también una amenaza porque es un **concepto estratégico** que en tanto no sea cambiado se transformará en nuevas fuerzas,

29. Este desconocimiento de las fuerzas concretas diseñadas para una intervención militar directa norteamericana, no es, lamentablemente, privativo de nuestro continente. Lo mismo ocurre con la prensa española y francesa, incluso en medios que dedican una atención preferencial por la relación Estados Unidos-América Latina. Ver, por ejemplo, el reportaje "Un cow-boy en Centroamérica", en Cambio 16, N° 480, 9-2-81, pags. 58 y siguientes.

como ha ocurrido para Centroamérica con el **US Force Caribbean Command...** y como empezaba a ocurrir en octubre y noviembre con el llamado **First Special Force Command** (**First** significa primero, lo que a su vez significa que vendrá un segundo ...), que sería una especie de equivalente a la Brigada 82 de tipo naval el Ejército.. para América Latina.

De ahí que nuestro esfuerzo -necesariamente inicial, incompleto, metodológicamente impreciso- sea solamente el inicio de una tarea, que esperamos continuar, logrando que otros se sumen a la senda ya abierta por Selser, Veneroni y otros, del trabajo de análisis estratégico académico y periodístico en contra de la intervención. Si logro ser ese inicio, quedaremos satisfechos.

ESTUDIOS DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION: Del sistema colonial al "año africano". 1884-1960.

* *Patricio Quiroga Z.*

I. INTRODUCCION A LA EPOCA.

La Historia Contemporánea de Africa, Asia y América Latina está íntimamente ligada con la del colonialismo. Por lo tanto, para una comprensión global del Tercer Mundo, debe estudiarse el período desde los albores del modo capitalista de producción⁽¹⁾. Los efectos del colonialismo perduran aún en las formaciones económico-sociales del mundo subdesarrollado. Un caso especial lo constituye la historia del colonialismo y su contrapartida la lucha de liberación de los pueblos africanos. La larga práctica colonial, independientemente de la forma que asumió (feudal, capitalista o imperialista) dio forma estructural a la deformación del proceso de evolución africano.

El desarrollo de los acontecimientos comenzó cuando las sociedades del continente negro contactaron con las europeas. A partir de ese momento comenzó también su integración al circuito internacional de la Historia Universal⁽²⁾. El primer acto de este singular drama lo constituyeron dos navíos portugueses que visitaron el puerto de Ceuta, en la parte africana del estrecho de Gibraltar. Ambos galeones, en ruta a Sicilia, tenían por misión medir el potencial militar de la guarnición marroquina. Corría el año 1414. Acto seguido, doce meses más tarde, una escuadra de 200 barcos asaltaba, aniquilaba y conquistaba la guarnición. Por otra parte un poderoso cuerpo expedicionario desembarcaba y comenzaba la conquista del ignoto territorio. La decisión de con-

* *Dr. phil. Historiador*
Investigador I E C.

- 1.- Para un estudio del desarrollo del modo capitalista de producción consúltense las siguientes obras clásicas: Henri Sée. Los orígenes del capitalismo moderno. México, 1969. Werner Sombart. Der moderne Kapitalismus. Berlin 1922. Maurice Dobb. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo Buenos Aires. 1971. Carlos Marx. El Capital. México, 1968.
- 2.- Esta afirmación no debe ser entendida desde un punto de vista "eurocentrista". Cuando se afirma que Africa se integró al circuito de la Historia Universal la referencia gira en torno al hecho que la Historia Universal es tal desde el momento en que todos los países se integran en función de la aparición de un modo de producción a dominante, por lo tanto la afirmación se refiere a la aparición de un circuito internacional de relaciones.

quista de Enrique "el Navegante", rey lusitano, abrió la época de las conquistas coloniales europeas, empresa íntimamente ligada al ciclo de los grandes descubrimientos geográficos, y a un específico nivel de desarrollo del modo de producción capitalista (en el seno del modo de producción feudal). Los descubrimientos geográficos habrían de tener una insospechada repercusión en la época. En otras palabras... "la fuente más fecunda del capitalismo moderno radica, sin duda, en los grandes descubrimientos marítimos que principiaron con las expediciones de los portugueses en el Océano Indico"⁽³⁾. La expansión portuguesa tuvo por objeto la determinación de acumular riquezas en especias, oro y esclavos. Poco después comenzaba su expansión el imperio español. Ambos Estados de la península ibérica pusieron la piedra angular en la historia del colonialismo. Para ello contaban con una serie de factores que lo hicieron posible, entre otros: A.- la fuerte presencia de rasgos pre-capitalistas en la formación del Estado, como en la actividad comercial y financiera, B.- la inmejorable situación geográfica; y; C.- la crisis desatada por el descalabro del comercio del Levante. Ya en 1442 llegarían a Lisboa los primeros navíos conduciendo esclavos provenientes de la costa occidental africana. Cuatro años más tarde 50 barcos se ocupaban de la empresa. A comienzos de la segunda década del siglo, el conjunto de la flota portuguesa se encargaría del tráfico esclavista. Incluso los nombres de los nuevos puntos geográficos que se iban descubriendo llevarían la impronta del comercio humano: Costa de Oro, Costa de Marfil, Costa de Esclavos...

Pronto un nuevo inagotable mercado se abriría. Se trató del descubrimiento de América (1492). La conquista del continente americano abrió el camino para la profundización del tráfico de esclavos, constituyéndose en un comercio de orden mundial. La conquista del "Nuevo Mundo" y el tráfico esclavista constituyen un hecho estrechamente vinculado; ya que ambos procesos son partes integrantes del proceso de acumulación originaria a que dió lugar el desarrollo del capitalismo. "El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria"⁽⁴⁾.

Rápidamente el privilegio del monopolio esclavista fue compartido por España y Portugal. Holanda comenzó con tal práctica en 1517; a

3.- Henri Sée. op. cit., pág. 40.

4.- Carlos Marx. El Capital. op. cit., Tomo I. pag. 638. Véase especialmente sobre el tema el capítulo XXIV "La llamada acumulación originaria".

lo cual se integraron Inglaterra, Francia y varios de los Estados-territoriales alemanes (Brandenburgo especialmente). Se completó así un círculo que inició en el siglo XVI la moderna historia del capital. De esa forma se constituyó el "Triángulo Comercial" que relacionó a Europa occidental-Africa-América. Durante cuatro siglos la caza de esclavos y el comercio de negros fue la forma principal de explotación africana. Los transportes europeos navegaban con pólvora, licor y escopetas hasta territorio africano. Allí las mercancías eran cambiadas por esclavos; para luego dirigirse hacia las costas de América, donde eran vendidos en las plantaciones. Las mismas embarcaciones se encargaban del transporte de oro, plata, perlas y más tarde cacao, azúcar, tabáco, café, índigo, algodón y otros productos del nuevo continente.

Esta situación perduraría hasta el siglo XIX, ya que los cambios producidos en el desarrollo del sistema capitalista demandarían nuevas formas de explotación. Pero las consecuencias de la inmisericorde actitud de los colonialistas se haría sentir por varios siglos.⁽⁵⁾

II. AFRICA EN EL SIGLO XIX HASTA LA CONFERENCIA DEL CONGO (BERLIN-1884).

El siglo XIX trajo consigo una reorientación de los intereses coloniales. El impetuoso desarrollo del capitalismo logrado a partir de la revolución industrial, especialmente en Inglaterra⁽⁶⁾, secundada por otros Estados como Francia, trajo una nueva visión acerca de la política colonial. La base de esta nueva orientación se encuentra en el paso del período mercantil al capitalismo de la "libre concurrencia".

Gracias a los adelantos de la revolución industrial el capital logró una cuota de plusvalía absoluta.⁽⁷⁾, con lo cual quedaron obsoletas una serie de formas que asumía la relación colonia-metrópoli. En concreto, dejaba de ser productivo el pillaje directo de los países de ultramar, como asimismo la esclavitud. Por otra parte los nuevos adelantos tecnológicos posibilitaban nuevas formas de dominio. Estas serían facilitadas por las innovaciones que se experimentaron en el transporte (apertura del Canal de Suez en 1869 y el barco a vapor) y en la fabricación de armamento. En el período, el comercio con "productos de las colonias" (oro, esclavos y marfil), cedió lugar a la posesión de materias primas, la producción agrícola y la apertura de mercados para los productos de la

5.- Sobre el tema véase la obra de Joseph Ki-Zembo. Historia del Africa negra. Libro I. De los orígenes al siglo XIX. Madrid, 1980.

6.- Eric Hobsbawm. En torno a los orígenes de la revolución industrial. Buenos Aires, 1971.

7.- Carlos Marx. op. cit. Tomo I Sección Quinta. La producción de la plusvalía absoluta y relativa. pág. 425 ss.

manufactura. Con esto el capitalismo industrial se diferenci6 en las formas y m6todos de la temprana fase de expansi6n comercial. Las colonias se convirtieron merced a esta evoluci6n en fuentes de materias primas y campos de inversi6n para los nacientes monopolios. En este marco no solo los productos coloniales quedaron atr6s. Las grandes Compa1as Comerciales se convirtieron tambi6n en una traba para un capitalismo en r6pida fase de expansi6n. Lo mismo sucedi6 con la fuerza de trabajo esclavista (excepci6n a las colonias portuguesas) Incluso la propia burgues1a liberal pronto llegar1a a rechazar esta pr6ctica. En 1807 la esclavitud fue abolida en Inglaterra. En 1837 sucedi6 lo mismo en sus colonias. Francia implementar1a la medida a partir de 1848. Al mismo tiempo a nivel internacional era decretada la libertad de comercio. En 1873 ser1a cerrada la principal plaza de esclavos, como lo era Zanz1bar. Con ello el comercio humano comenzaba a pertenecer al pasado.

Naturalmente no fueron razones humanitarias las que condujeron al fin del tr6fico de esclavos. La raz6n estuvo determinada por el nuevo nivel del desarrollo capitalista. Por lo tanto el fin de la "caza de la piel negra" y el libre comercio son parte de la consolidaci6n del nuevo modo de producci6n a nivel internacional. En s1ntesis, "desde el comienzo del siglo XIX, alrededor de 1830, dado el impetuoso desarrollo del capitalismo en diversos pa1ses de Europa, fundamentalmente en Gran Breta1a (revoluci6n industrial), Africa gan6 en importancia, especialmente como base de materias primas. Los colonialistas brit6nicos y franceses penetraron en Africa del Sur, en los territorios de la Costa de Oro y en el sur de Nigeria, como asimismo en Senegal, buscando posiciones territoriales con el fin de crear plantaciones, explotar las riquezas naturales y la fuerza de trabajo africana. Esa tendencia condujo en el per1odo de transici6n del capitalismo de la libre concurrencia al imperialismo, desde 1880, hacia la completa repartici6n del Africa por parte de las potencias coloniales europeas"⁽⁸⁾

III. LA NUEVA DIVISION TERRITORIAL AFRICANA.

Hasta 1870 las posiciones territoriales encontraban en el Sahara una frontera natural.

Los puntos de penetraci6n estaban reducidos a unos cientos de factor1as y fuertes. La raz6n estriba en el hecho de que los europeos no se aventuraron al interior del continente; ya que en las costas estaban concentrados densos n6cleos poblacionales susceptibles de ser

8.- Thea B1ttner. Geschichte Afrikas. Teil I. Berlin 1976. p6g. 316.

transformados en esclavos. Espa1a controlaba la Guinea Espa1ola y R1o de Oro. Portugal los bordes de la actual Angola y Mozambique. Inglaterra, desde 1806, estaba asentada en la Colonia del Cabo (base de la expansi6n a Natal en 1843, Basutoland en 1868 y Transvaal en 1877), Sierra Leona, Costa de Oro y Nigeria. Francia hab1a logrado penetrar en parte del Senegal y Gab1n, intentando conquistar Madagascar.

Sin embargo, la "verdadera" expansi6n territorial vendr1a posteriormente, a fines de la pasada centuria. Entre 1801 y 1820 se realizaron cuatro expediciones. Entre 1851 y 1870 fueron 56; en tanto que en el lapso comprendido entre los a1os 1871-1890 ser1an 131 las expediciones de reconocimiento y conquista. Una gran contribuci6n a este hecho la di6 el periodista norteamericano Henry M. Stanley cuando el 8 de agosto de 1877 logr6 alcanzar los afluentes del R1o Congo. Con esa acci6n qued6 demostrada la posibilidad de cruzar el Africa de este a oeste a trav6s de una v1a fluvial. Inmediatamente especuladores de todo orden comenzaron a trasladarse al continente negro. Como corolario del desarrollo de los acontecimientos puede citarse el hecho que en 1876 se encontraba en poder de los centros coloniales el 10,8% del territorio, para en los albores del siglo XX, excepci6n a Liberia y Etiop1a, encontrarse todo el territorio bajo hegemon1a de las fuerzas coloniales.⁽⁹⁾

Los conquistadores no solamente contaron con la superioridad de su tecnolog1a para llevar a cabo sus prop6sitos. La propia evoluci6n de la realidad africana permiti6 tal empresa; ya que las potencias coloniales encontraron un continente en el cual las diversas formaciones sociales que lo compon1an no hab1an logrado un desarrollo suficiente de formas evolucionadas de Estado. Por esta raz6n los europeos doblegaron r6pidamente resistencia de Estados disgregados y sin coordinaci6n. Los conquistadores actuaron sobre importantes grupos tribales (Aschanti en Africa Occidental, Mangbetu en el Congo, Zul1 en Sud1frica etc). La estructura econ6mica - social m6s difundida descansaba sobre la base de la existencia de un tipo de sociedad que basaba su estructura productiva en la comunidad aldeana, muchas de las cuales se encontraban en un estado de comunidad primitiva. En los Emiratos de Nigeria del norte, en la actual Dahomey, en Basuto en Africa del sur y en el reino de Benin primaban a1n formas de apropiaci6n colectiva del producto. En otros lugares se hab1a desarrollado la apropiaci6n de tipo feudal, como en Zanz1bar. Junto a estos niveles de evoluci6n comenzaban a germinar elementos t1picamente pre-capitalistas en Africa occidental, as1 como en la isla de Madagascar. Por otro lado en territorios costeros se hab1a formado una capa de comerciantes que junto con facilitar el contacto con la civilizaci6n europea sent6 la pie-

9.- V6ase Heinrich Loth. Geschichte Afrikas. Teil II. Berlin 1976.

dra angular para la formación de un nuevo sector social: una suerte de intermediarios entre comercio y productores. Pero, sin embargo, en ninguna latitud del continente había resultado aún el florecimiento del modo capitalista de producción en relación de dominante.

Esta diferencia en el grado de maduración social sería fundamental. Es lo que explica el "éxito" fulminante de la empresa colonial en suelo africano.

Esta fase de desarrollo del colonialismo se caracterizó por una irrupción militar casi simultánea en todas las direcciones geográficas. A grandes rasgos las siguientes fueron las direcciones de las operaciones de conquistas territoriales⁽¹⁰⁾

1.- En Africa del norte: fueron conquistados o transformados en protectorados Tunes (Francia en 1881), Egipto (Inglaterra en 1881) y Argelia (Francia tras una larga lucha que inició Carlos X en 1830).

2.- En Africa occidental: Inglaterra se expandió por Nigeria desde sus posiciones en Lagos y Calabar (1880), Benin (1897 luego de vencer la resistencia del reino de Sokoto), Costa de Oro (la actual Ghana) y Gambia.

Francia doblegó a los Estados Ful y aseguró su dominio sobre Senegal, Guinea (luego de una heroica resistencia dirigida por Samory Touré, 1898), Mauritania, Senegal, Sudán francés, Dahomey, Togo, Gabón, Camerun, Chad y Ubangui-Chari. Alemania convirtió en 1886 a Togo y Camerun en protectorados al mismo tiempo intentaba penetrar hacia Nigeria y el Chad.

En esta zona solo mantendría un status independiente Liberia gracias a la directa influencia de los EE.UU.

Portugal por su parte aseguró sus pertenencias en Angola, para pasar a dominar en las islas del Cabo Verde y en Guinea.

3.- En la zona del Sudán oriental: Somalía y Etiopía los ingleses dominaron Adén (1884). En Sudán encontraron férrea resistencia del Sultán Mohammed ibn Abdalla quien logro resistir hasta 1891. Francia intentó lo mismo en la actual Somalí. Italia penetró en Etiopía siendo derrotada por Melenik II y sus tropas en 1889. Gracias a este hecho Etiopía se convirtió en el segundo país que mantuvo su independencia.

10.- Véase David Fielhouse. Die Kolonialreiche seit dem. 18 Jahrhundert. Frankfurt am Main. 1965.

4.- Cuenca del Congo y Africa oriental: Leopoldo II, rey Belga inició la conquista del Congo en 1879, expandiéndose a Ruanda-Urundi. Inglaterra controló el sultanato de Zanzibar (1880), Pemba, Kenia, Uganda y Njassaland. Francia tomó posesión del Congo (Brazzaville) llegando a constituir el africa ecuatorial francesa. Alemania intentó apoderarse de Zanzibar (renunciando a sus intenciones a cambio de la isla de Helgoland en 1890). Portugal mantuvo su antigua pertenencia sobre Mozambique.

Madagascar sería atacada por Francia en una lucha que se prolongó entre 1882-1890.

5.- En Africa del sur: Inglaterra se afincó, en aguda lucha con Alemania, Portugal y los Boers fundando Rhodesia del Norte y Rodesia del Sur (esto tras violentas luchas junto a los alemanes contra los grupos étnicos Hereros, Nama, Zulú y Bantú). Alemania, por su parte, conquistaría la actual Namibia. (Südwestafrika).

IV. LA "PAX" COLONIAL DE 1884.

El acelerado reparto colonial creó un nuevo cuadro político altamente conflictivo, ya que, "las fronteras trazadas prematuramente, al azar de misiones, no corresponden a los límites tradicionales de los pueblos"⁽¹¹⁾ Por lo tanto en esta determinación, de la autoridad colonial descansaría una futura fuente de conflictos para los Estados africanos.

Los afanes hegemónicos de Francia e Inglaterra tenían un claro derrotero. La corona británica intentaba abrir un perímetro que abarcara desde Ciudad del Cabo hasta el Cairo. Francia por su parte intentaba comunicar sus posiciones ultramarinas entre el Atlántico y el Océano Indico. Las permanentes rivalidades entre los intereses coloniales puso en peligro la estabilidad de las potencias. El espectro de la guerra era inminente, de manera que se hacía imprescindible una "pax" colonial.

La posibilidad del estallido de un conflicto bélico debía ser evitado a toda costa. En ese predicamento Alemania, intentando asumir un rol mediador en el conflicto, llamó a una Conferencia. Acto seguido sesionó en Berlín, desde el 15 de noviembre de 1884 hasta el 26 de febrero de 1885, la Conferencia del Congo. Quince países con "intereses coloniales" estarían presentes. Estos fueron: Francia Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Austria-Hungría, Portugal, Bélgica, Italia,

11.- Hubert Deschamps. Las Instituciones políticas del Africa Negra. Barcelona. 1971. pág. 38.

España, Turquía, Holanda, Rusia, Dinamarca, Suecia y Noruega. El encuentro sería un brillante éxito para el canciller Bismarck; pero, aún más para la posterior evolución del modo capitalista de producción en África. Entre las resoluciones adoptadas cobró efecto el libre comercio, el fin de las restricciones aduaneras, el cese de la esclavitud (que continuó reproduciéndose de otra manera, especialmente en las colonias portuguesas); además se abrieron posibilidades para la expansión monopólica, al tiempo que en lo sucesivo se permitió el libre acceso a misiones cristianas, independientemente de nacionalidad y confesión.

La nueva orientación colonial permitió una serie de cambios de suma importancia. El capitalismo había destruido la unidad interna de los antiguos modos de producción; ahora la nueva tendencia supliría de "algún modo la carencia de las clases poseedoras indígenas en materia de acumulación de capitales y permitirá así una primera fase de desarrollo capitalista en estos países"⁽¹²⁾. Esto significó al mismo tiempo una revalorización de la práctica comercial monopólica en una tendencia a cerrar (o continuar cerrando) los mercados a determinados productos, especialmente las fuentes de materias primas. Naturalmente los capitales se orientaron hacia esferas donde la tasa de ganancias previsible era superior a la media (en comparación a la metrópoli); por lo tanto se pusieron en marcha nuevas formas de explotación extra-económicas⁽¹³⁾, las que aseguraban un óptimo de explotación al trabajo africano. La sobreganancia colonial se dió sobre la base de una baja composición orgánica del capital y de una tasa de plusvalía más elevada que en los países industrializados (o en vías). La forma que asumió la administración colonial en las diversas regiones permitiría esta situación y su reproducción hasta avanzado el siglo XX.

V. LA ADMINISTRACION COLONIAL Y LOS GERMENES DE LA LUCHA DE LIBERACION. 1885-1914.

La altísima tasa de ganancia lograda con la mano de obra africana fue favorecida por el sistema de administración implantado.

En general en todas las colonias, exceptuando a las británicas, se

12. Sobre el tema consúltese la documentada obra de Ernest Mandel. Tratado de Economía. Tomo II, pág. 58-100.

13. La explotación extra-económica tuvo variadas formas: pago de impuestos en productos, dinero y prestaciones de servicios personales etc. También existieron exigencias en el sentido de poder cultivarse solo productos permitidos por las autoridades coloniales. Este tipo de explotación de la mano de obra estuvo directamente ligada a formalidades jurídicas especialmente adaptadas a las "Constituciones" coloniales. Véase al respecto; Eduardo Mondlane. *Kamps um Mocambique*. Berlín, 1973. Carlos Rocha. *Contribuição a la historia económica de Angola*. Luanda, 1971.

generó un sistema de dominación-directa que coartó toda posibilidad de desarrollo en materia de derechos políticos a los naturales.

En los territorios conquistados por Gran Bretaña el modelo de administración tuvo un alto sentido comercial y pragmático. Los ingleses mantuvieron vigentes las estructuras de clases existentes, conservaron a los jefes indígenas (native authorities) y los transformó en auxiliares del modelo de desarrollo económico. Por encima de estas autoridades existieron los administradores británicos (district Commissioners), estando al frente de cada colonia un gobernador asistido por jefes de servicios. Las leyes eran dictadas sobre la marcha bajo inspiración y/o aprobación de la "Colonial Office". Finalmente, la corona puso en marcha un limitado círculo cultural (Escuelas, Misiones, Institutos...) para la formación de un selecto círculo de africanos, colaboradores en lo posible.

Por su parte Francia no compartió en lo más mínimo el poder político. Los africanos simplemente no tuvieron derecho alguno. El presidente gobernaría las "pertenencias de ultramar" a través de decretos; incluso la propia Asamblea Nacional francesa rara vez tuvo algún grado de interferencia en este tipo directo de administración. La labor gubernamental estuvo asesorada por la existencia de Gobernadores Generales, de los cuales dependían los Gobernadores de Colonias. La pirámide administrativa contemplaba también a los Comandantes de Departamentos a quienes se subordinaban los Comandantes de Distritos.

En este organigrama los jefes tribales no jugaban ningún rol.

Junto a los albores del siglo XX despuntó un nuevo proceso de diferenciación social. Las antiguas formas de relaciones de producción se vieron combinadas con nuevos métodos. De manera tal que coincidieron la esclavitud (hasta avanzado el 1920) con el "trabajo obligatorio" y modernas concepciones de relaciones económicas. La ruptura del ciclo de relaciones pre-capitalistas trajo aparejado un doble proceso: A. por un lado se abrió una nueva vía de evolución económica caracterizada por la relación Mercancía-Dinero, y B. originándose asimismo, una nueva constelación de clases sociales. En este aspecto debe tenerse en cuenta que la formación de clases y capas sociales no resultó como en Europa (la forma clásica) a través de la dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones de producción, sino a través de la integración por la fuerza de las colonias al sistema económico universal capitalista. De otra parte debe considerarse el hecho de que en la mayoría de las regiones predominaban relaciones tradicionales en distinto grado de conformación.

La nueva relación Mercancía-Dinero aceleró el proceso de expansión de las relaciones capitalistas de producción con lo cual lentamente germinó una capa de campesinos exportadores (ligados a la producción

para el mercado) de trabajadores asalariados (rurales y urbanos) fundamentalmente inmigrantes o estacionales. De este sector social proveniría, en un largo proceso, el proletariado africano. También -en este marco- tendría su génesis el pequeño capitalista a partir del antiguo artesano. El gran propietario capitalista es aún impensable en el período y si aparece en la escena histórica es en tanto parte integrante de la aristocracia tribal ligada al europeo (en relación de dependencia). La base histórica de este derrotero es la ruina de los pequeños campesinos, la expulsión de sus propiedades y la consiguiente conversión en "asalariados libres"⁽¹⁴⁾ Un aspecto importante en este esquema de acumulación lo jugaría la coacción extra-económica que condujo al "trabajo obligatorio".

VI. EL PRELUDIO DE LAS LUCHAS EMANCIPADORAS

La resistencia africana durante largos siglos no fue efectiva. A estas alturas del proceso histórico una serie de factores tornaron irrealizables todos los intentos anticoloniales. Entre otros aspectos se contabilizan los siguientes: la falta de una sólida organización Estatal-nacional, la manifiesta superioridad europea (mayor capacidad tecnológica y coherencia ideológica), la inexistencia de partidos y de una inteligencia africana; como asimismo el poco desarrollo de clases sociales nativas con intereses específicos en la conducción de la formación social. Tal situación condujo a que los primeros brotes de resistencia cobraran formas religiosas y animistas⁽¹⁵⁾, las más de las veces. Por otro lado el rol de liderazgo recayó, por lo general, en sectores de la nobleza tribal.

Pero, la actitud de lucha de los pueblos sometidos a la hegemonía colonial pronto llegó a ser una realidad objetiva. "Las primeras huelgas espontáneas. Irrumpieron en Africa a finales del siglo XIX. En 1874 manifestaban los trabajadores portuarios de Freetown (Sierra Leona). En 1882 abandonaban sus puertos de trabajo, por la reducción de sus salarios, los mineros de Dimberley. En 1896 se negaban a trabajar los carrilanos de Ghana. En 1899 y los años siguientes paralizaban sus faenas en las colonias de Africa Occidental los trabajadores de plantaciones, mineros y peones..."¹⁶ Estas eran acciones "espontáneas", prelu-

14.- El problema de la estructura de clases es particularmente difícil y conflictivo. De la utilización de esta categoría histórica en el caso africano se desprende la (correcta o incorrecta) visión de la evolución del continente. Véase al respecto; Jean Ziegler, *Sociología de la nueva Africa*. México, 1968. Hans Kramer, *Afrika im antiimperialistischen Kampf*. Berlin 1978.

15.- Entre los múltiples fenómenos de la superestructura ideológica destacan visiones mesianicas de corte religioso. Es de particular importancia en los albores del siglo el "movimiento Etíope". Este movimiento es solo comparable desde un punto de vista histórico- con las herejías medievales europeas, la teoría del milenio y la sobredeterminación del ser humano.

16.- H. Loht. op. cit. pág. 78.

dio de futuras luchas emancipadoras. Acto seguido los cambios producidos en la constelación social y económica, sumado a los efectos de la coacción extra-económica (trabajo obligatorio, impuestos en especies y trabajo...) condujeron a nuevas acciones de resistencia en los albores del nuevo siglo.

A mediados de la primera década de la centuria comenzó una particular etapa en la epopeya de la liberación africana. En ese lapso una ola insurreccional cubrió al continente entre los años 1904-1908. El punto de inicio sería Africa del Sur. La guerra de los Boers¹⁷ y sus devastadores efectos económico-sociales aceleró el proceso de polarización de las fuerzas en pugna. En 1903 los mineros de las minas de Lancaster y de Ciudad del Cabo paralizaban las faenas. Inmediatamente eran tachados de "desertores" por la prensa y los aparatos ideológicos colonialistas. Al mismo tiempo eran tomadas medidas para "disciplinar" la mano de obra en estado de eferescencia.

En 1904 en Africa sudoccidental comenzaba la insurrección de los Hereros, poderoso grupo étnico, Pronto la Cancillería Imperial alemana enviaría a 15.000 soldados desde el lejano puerto de Hamburgo. En enero había comenzado la insurrección. En octubre sucumbían, entre las descargas finales 70.000 nativos. Pero, la llama de la rebeldía continuó creciendo. A los Herero se sumarían los grupos denominados Nama y los Matabeles.

En el mismo período el influjo de la rebelión prendió desde el Sambesi hasta el Senegal. En 1904 Angola también sería escenario de cruentos combates. El conflicto comenzó en la localidad de Mocamedes y solamente se extingió con el aniquilamiento físico de los insurrectos. El mismo año Tánala y Antaisaka, en Madagascar, eran sacudidos por los ecos de la lucha libertaria. Lo mismo llegó a ocurrir en Somalía. Allí los jeques islámicos llamarían a la "Guerra Santa". El mismo año estallaba el conflicto armado en el Congo (liderizado por la etnia Bakuba). A fines de 1904 comenzó el movimiento en las posesiones francesas de Africa ecuatorial. Alemania, mientras tanto, debió enviar al Camerún parte de sus tropas de élite con el fin de aplastar el movimiento. Los

17.- Los Boers fueron los descendientes directos de aquellos inmigrantes, que contratados por la Compañía de las Indias Orientales, fundaron una primera colonia en Ciudad del Cabo (1652). Estos en su mayoría se componían de colonos provenientes de Holanda, Alemania y hugonotes franceses (víctimas de las "guerras de religión"). Los Boers se asentaron en suelo africano sobre la base de la tragedia (derrota militar) de los Zulú, Khoi-Khoi y del grupo étnico Xhosa.

A partir de 1795 Gran Bretaña comenzó con la penetración en la zona, comenzando así el litigio con los Boers. De esa manera ingleses y boers se enfrentaron por la posesión del territorio, especialmente por Natal, Orange y Tranvaal. Estos conflictos empujaron a los boers al interior del territorio y acrecentaron la resistencia antibritánica. El secular conflicto tendría fin cuando Cecil Rhodes, en representación de intereses financieros, declaró la guerra final que se prolongó entre 1899 y 1902, el resultado fue la conexión de territorios y ciudades boers al imperio británico.

ecos incendiarios llegarían también a inflamar el norte de Nigueria. (1906), Togo (1907) y Malí (1908).

Como puede apreciarse, en la coyuntura se aunaron una serie de factores que posibilitaron un enfrentamiento de gran magnitud entre los intereses coloniales y los africanos. Varias son las causales del despliegue insurreccional, entre otros: A) las consecuencias de la guerra de los Boers (primera guerra imperialista), B) las repercusiones internacionales de la revolución de 1905 en Rusia, C) una cierta coordinación militar de los insurrectos, ya que, los enfrentamientos no fueron focalizados, sino generalizados, D) la duración del tiempo de combate y algunos éxitos militares (especialmente en la fase inicial), E) la experiencia militar de africanos que habían luchado en la guerra de los Boers, como la experiencia de varios miles de servidores en los ejércitos coloniales, y F) una cierta coherencia ideológica del movimiento fuertemente inspirado en sentimientos religiosos católicos e islámicos de base mesiánica, que ayudó a remontar las diferencias tribales, dotando de características meta-sociales a la experiencia.

Bajo la presión de los movimientos insurreccionales las potencias coloniales adoptaron una política de "Nuevo Curso". Inmediatamente fueron adoptadas una serie de medidas para impedir la posible reedición de la situación de 1904-1908). Como corolario de la situación descrita, entre fines de 1908 y principios de 1909 sesionó en Bruselas una "Conferencia Internacional sobre Armamentos", cuya principal resolución fue la de prohibir el comercio de armas de fuego en la región. Al unísono comenzó un intercambio de información (inteligencia de guerra) sobre todo movimiento emancipatorio o de mera protesta. Otra consecuencia fue la reconciliación alcanzada por las elites británicas y Boers, producto de lo cual fue fundada (1910) la Unión Sudafricana.⁽¹⁸⁾ El temor a la insurrección africana había dejado atrás un conflicto secular. Pero esto no sería todo, pues, se agregaron nuevos impuestos y formas de coacción extra-económica sobre los productores, al tiempo que cobró cuerpo la denominada "Pedagogía Colonial", es decir la introducción legal de apremios físicos sobre todo aquel que disentía.

Entre los múltiples cambios operados se dió curso a la culminación del proceso de apropiación de las tierras comunales e individuales, con lo que continuó profundizándose el proceso de conformación y diferenciación de las modernas clases sociales; derrotero que iría sentando bases para el desencadenamiento de un nuevo capítulo en la escena histórica africana.

Sin embargo, el camino histórico no estaba aún preparado para la futura irrupción exitosa del movimiento de liberación. En la fase se

18.- H. Müller, H. Garnach, Südafrika; En, Kleine Enzyklopedie der Weltgeschichte Berlin, 1979, pág. 276-283.

abrió una nueva etapa de lucha que entregó bases económico-sociales reales para un posterior despliegue del movimiento anti-colonialista a partir de 1914-1917.

VII. AFRICA ENTRE DOS GUERRAS MUNDIALES 1914-1945.

El desarrollo desigual de los Estados capitalistas profundizó las diferencias existentes, especialmente en relación al mundo colonial. Una nueva repartición del globo terráqueo pasó a convertirse en el mundo gordiano de las aspiraciones hegemónicas de los diversos grupos gobernantes.

El militarismo alemán intentó aplicar su particular concepción de la política internacional intentando llevar a cabo, en las zonas periféricas, una nueva "Weltpolitik" (política mundial). En consonancia con tal meta estratégica la Cancillería Imperial fijó las líneas de lo que consideraba sus objetivos en territorio africano, planteando la creación de un Gran Imperio en África Central que abarcaba desde Dar-es-Salam hasta el Senegal. Al mismo tiempo intentaba negociar la instalación de bases navales en las costas de los océanos Índico y Atlántico. La piedra angular de esta concepción descansaba en la repartición de las colonias de Francia e Inglaterra.

La conflagración bélica que estremeció a Europa entre 1914 y 1919 tuvo un profundo impacto en África, ya que el continente fue considerado como zona de estratégica importancia en cuanto a reserva de alimentos y materias primas. En esa perspectiva fue incrementado el grado de exigencias sobre la explotación de la fuerza de trabajo (nuevos impuestos, alargamiento de la jornada de trabajo...). Consecuencia de este panorama fue el desarrollo de una fuerte hambruna en todo el continente, hecho que profundizó los nudos de contradicciones en el mundo colonial. Sin embargo, las repercusiones de la guerra se harían sentir aún en forma más fuerte, esto dado que un alto número de naturales fueron movilizados. Inglaterra dispuso de 60.000 soldados africanos, que lucharon en su propio continente contra las fuerzas alemanas, especialmente en Camerún y los territorios de la actual Namibia. Bajo bandera Belga cumplieron similar función otros tantos combatientes de color. Francia, por su parte, movilizó a 500.000 soldados, 230.000 de ellos provenientes de África Tropical, 41.000 de Madagascar y 271.000 de Túnez, Argelia y Marruecos. Una gran cantidad de estos reclutas combatirían en escenarios europeos.

Por último, cobró una especial importancia en el estallido de la pugna, el traslado de cerca de un millón de africanos a laborar en fábricas europeas.

La resistencia africana ante la guerra no se hizo esperar. La acelerada expropiación de tierras, la elevación de los tributos, la profundización del trabajo obligatorio y medidas políticas de excepción desenca-

denaron el conflicto. En diciembre de 1914 el "profeta" John Chilembwe conducía a un amplio movimiento en la zona de Njassaland, cuyo ejemplo cundiría entre las demás colonias. Sin embargo, la revuelta no contenía claridad estratégica en relación a objetivos, perspectivas y fases de lucha. Era sólo un acto contra la guerra del "hombre blanco".

La guerra aceleró la maduración de condiciones económicas y políticas que dieron un nuevo impulso al movimiento de liberación nacional. A las repercusiones de orden económico-social se sumarían los efectos del apareamiento de un nuevo nivel cultural y de percepción de los acontecimientos de orden internacional. Este impulso fue producto del contacto de miles de africanos con otras realidades, especialmente la europea; de allí que revoluciones como de Octubre, Turquía China y Persia cobraran un alto grado de influjo.

Entre los factores de orden internacional que se alzaron como elementos de importancia decisiva en el desarrollo de una conciencia independentista, la revolución de Octubre (1917) producida en la Rusia de los zares, tendría un peso gravitante. Junto a la apertura de una nueva época a nivel internacional, se perfiló para el continente un inédito panorama (19)

Acto seguido el movimiento anti-colonialista cobró una nueva fisonomía, cuya dialéctica explica la aparición de una serie de organizaciones propulsoras de un nuevo ordenamiento continental(20) La respuesta colonial no se haría esperar. Fueron exacerbadas las controversias de origen étnico, al tiempo que se inició un lento traspaso de funciones administrativas-dirigentes a la élite feudal y tribal-comunal. Simultáneamente eran creados consejos nacionales con participación indígena. Internacionalmente esta táctica de "reconciliación" encontró apoyo en el Programa de 14 Puntos elaborado por el presidente Wilson de los Estados Unidos.

A los ecos de la guerra (descalabro de Alemania) y de la revolución de Octubre se agregaron las dislocaciones que produjo, años más tarde, la crisis de 1929. La interacción de estas situaciones históricas (dialéctica de lo nacional e internacional) dió un nuevo impulso al

19.- En la moderna historiografía el problema de los "cortes históricos" es de suma importancia. Tanto la historiografía tradicional, como la de corte marxista asignan un rol crucial a la revolución rusa de 1917, en tanto calificarse como una ruptura entre dos épocas. La periodización histórica es la forma metodológica de determinar lapsos de tiempo en el movimiento del desarrollo de la sociedad. Véase al respecto, Ernst Engelberg. *Theorie, Empirie und Methode in der Geschichtswissenschaft*. Berlin, 1980. Luis Suarez. *Grandes interpretaciones de la historia*. Pamplona, 1976. pág. 133-145.

20.- En el período surgieron una serie de fuerzas políticas, siendo las siguientes las más significativas:

La Liga Socialista Internacional/ el PC de Sudafrica (único en su género en el continente)/ la Société Amicales des Originaires/ la Association Kakiya/ el Parti de l' Union/ la Republicaine des Jeunes Senegalais. etc.

desarrollo y diferenciación de las estructuras económicas y sociales. De tal forma que en el terreno de la infraestructura económica se diferenciaron tres tipos de modelos de evolución: A estas alturas terminó por constituirse una economía esencialmente ligada a los sectores urbano, minero y de plantaciones (Sudafrica, Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur); otra estructura productiva estaría basada en la producción agrícola (Ghana, Nigeria); en tanto que una tercera forma cobraba cuerpo en la economía de subsistencia-natural (Camerún, Uganda). Estas tipologías tenderían a dominar también en las diversas formaciones económico-sociales.

Los cambios operados en la esfera de las clases sociales de la región también fueron sustanciales. La clase obrera consolidó su presencia en la escena histórica africana y continuó su período formativo, especialmente en las actividades extractivas, de plantaciones y construcciones de carreteras y vías de comunicación. A finales del período alcanzaba a los 4 millones de personas. Aparejada a esta evolución se experimentó un alto grado de desarrollo urbano. De otra parte el campesinado continuó diferenciándose en forma creciente, más del 76% de la población continuaba ocupándose de las faenas agrícolas; este conglomerado social se descomponía en una franja de medianos y grandes propietarios dedicados a la producción para la exportación (cacao, café, sisal, té, algodón), dependiente del sector anterior tuvo su impulso el pequeño productor. En el extremo de la pirámide encontraban alero los componentes de la masa campesina, sector que se transformó en la base social de toda experiencia anticolonialista. Finalmente debe constatarse la existencia de un gran sector dedicado a la actividad de subsistencia en el marco de la economía natural. En el período, junto a la clase obrera y el campesinado, acentuó presencia la burguesía nacional. Los comienzos de esta clase capitalista resultó de la diferenciación en el nivel de apropiación de la fuerza de trabajo de los campesinos arruinados, de los trabajadores asalariados y del comercio de exportación. En la fase no cobra cuerpo aún la existencia de una franja de burguesía industrial. Entre los cambios operados, uno de los más importantes, es la aparición de la "inteligencia" africana, compuesta por empleados, profesionales, estudiantes y maestros, fracciones sociales a las cuales deben sumarse la pequeña burguesía urbana y otros sectores mesocráticos. Este sector fue el punto de unidad entre los intereses de la naciente burguesía y las masas campesinas.

El inicio de una identidad cultural propia es uno de los hechos históricos más resaltantes del período. Por vez primera en el continente comenzó a cristalizar una ideología común a grupos, capas, fracciones y clases sociales diversas. Entre las décadas del 20 al 40 germinó el nacionalismo africano, transformándose en la ideología del movimiento de liberación de la época. La forma principal que adquirió esta corriente ideológica sería la del "Panafricanismo", cuya contribución sería

enorme, ya que rompió con la fragmentación tribal y feudal, creó elementos culturales comunes y dimensionó en su justo nivel la percepción de lo nacional en la confrontación con las potencias coloniales, igualmente dotó al movimiento de un sentimiento revolucionario-democrático general. El Panafricanismo en sus congresos⁽²¹⁾ coincidió con una serie de eventos de orden internacional⁽²²⁾ llegando a proclamar el derecho a la independencia de Africa y de los pueblos colonizados y dependientes. Un rol de primer orden lo jugó W.E.B. Dubois⁽²³⁾ y posteriormente, aunque en un grado de menor influencia Marcus Garvey.

El Panafricanismo lograría dotar a los pueblos africanos de elementos culturales comunes en su lucha libertaria, lo que unido a los cambios internacionales de la postguerra generó un convulsionado estado de cosas, cuya máxima expresión se desató en los años de entre guerras.

VIII. LA GUERRA DE 1939-1945 EN EL ESCENARIO AFRICANO.

A fines de la década del 30 las contradicciones y rivalidades inter imperialistas condujeron a una nueva conflagración bélica: la Segunda Guerra Mundial.

Nuevamente Africa sería escenario de un conflicto originado allende de sus fronteras.

Desde 1933 Alemania preparaba sus planes y sueños geopolíticos. Bajo el lema de "Igualdad Colonial para Alemania", Hitler preparó la solución militar a la cuestión colonial. Las exigencias del Tercer Reich partían por la devolución de las colonias perdidas durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial. Ya en 1935, P. Rohrbach, ideólogo nazi, llegaría a declarar las futuras intenciones de su gobierno para con los africanos al señalar sin ambages ni rodeos que, ... "los negros no deben leer libros, ni enviar correspondencia alguna. Tampoco deberán degustar comidas europeas. De ninguna manera viajarán, debiendo permanecer en sus consejos familiares y en la actividad cotidiana de sus

21.- El movimiento Panafricano celebró los siguientes Congresos:

Primer Congreso	—	París / 1919
Segundo "	—	Londres / 1921
Tercer "	—	Londres / 1923
Cuarto "	—	Nueva York / 1927
Quinto "	—	Manchester / 1945

22.- Los Congresos del Panafricanismo, especialmente los tres primeros, coincidieron con una serie de eventos y declaraciones de histórica importancia, estos fueron: Las declaraciones de la triunfante revolución rusa, especialmente el "Decreto sobre la paz" / los Congresos de la III Internacional / el Congreso de los Pueblos de Oriente en Bakú / el Congreso de los Sindicatos Revolucionarios / la Conferencia Antiimperialista de Bruselas / y la primera Conferencia de Trabajadores negros.

23.- Véase W.E.B. Dubois. Mein Weg, meine Welt. Berlin, 1960.

vidas. No se les financiará a ningún costo actividades educacionales, como asimismo maquinaria de alto costo"⁽²⁴⁾ Como puede apreciarse, el paroxismo racial no paraba en mientes en relación a la suerte que deparaban los precursores del mito ario para el continente negro. Pero, esos no eran los únicos objetivos. Para la élite dirigente la meta estratégica era la fundación de un gran "Reich" colonial que abarcara el oeste de Nigeria, Camerún, Africa Ecuatorial Francesa, Uganda, Kenia, Africa Oriental, Rhodesia del Norte, Ubangui-Schari, Congo medio y Gabún. La consecución de tales planes encontraba grandes facilidades en la colaboración del gobierno de Vichy en Francia.

Simultáneamente a la preparación para la ulterior repartición del territorio en litigio, Alemania preparaba una red de colaboradores que llegó a cubrir parte importante del área. La organización internacional del partido nazi se extendió hasta la Unión Sudafricana. A partir de 1935 funcionó un importante contingente de adherentes en las principales ciudades del cono sur de Africa, entre otros puntos debe mencionarse a Ciudad del Cabo, (sede principal de enlace) Johannesburgo y Pretoria. Hacia 1940 esta organización denominada "Ejército Secreto" contaba con 100.000 miembros, siendo una de sus principales dirigentes B. Voster, años más tarde Ministro Presidente de Africa del Sur.

En 1933 el Dr. Salazar proclamó el "Estado Nuovo" en Portugal. El curso fascista-colonial tomado por el bloque en el poder del país lusitano permitió el funcionamiento de una red de enlace que llegó a comunicar a Mozambique (Lourenco Marquez), Angola (Luan-da) y Lisboa con Berlín. Este triángulo fue fundamental para la dirección de las operaciones submarinas del Eje.

Los ecos de las operaciones militares no se hicieron esperar. El 3 de octubre de 1935 Italia agredía a Etiopía. Sin previa declaración de guerra la Italia de Mussolini intentaba cobrar revancha de la derrota del pasado. Las tropas fascistas llegarían a tomar Addis Abeba solo avanzado el año 1936. Con este acto comenzó la guerra en Africa, extendiéndose un par de años más tarde por el norte del continente abarcando Libia, Somalia, Eritrea, el Sudán... mientras tanto se luchaba en otras latitudes de la región. En las acciones tomaban parte soldados provenientes de Sudán, Kenia, Tanganica, Uganda, Nigeria, Costa de Oro, Congo Belga, Sudafrica etc. El empleo de reclutas africanos fue profuso, llegando a participar, miles de ellos, en variados frentes de acciones, como Europa, Birmania, etc.

Los nuevos acontecimientos históricos, enmarcados en una perspectiva inédita de relaciones internacionales, produjo nuevamente mo-

24.- Sobre la visión del Partido Nazi respecto del futuro africano, véase de Peter Rohrbach. Deutschland koloniale Forderung. Hamburg, 1935. Autorenkollektiv. Faschismus Forschung. Berlin, 1980.

dificaciones en la estructura de clases. Bajo las condiciones de la guerra y de la apertura de nuevos mercados culminó el desarrollo de un pequeño sector de burguesía industrial, al mismo tiempo se incrementó el número de comerciantes y de capitalistas-usuarios. Entre el campesinado terminó por decantarse el proceso de diferenciación, mientras que el proceso de formación de la clase obrera alcanzó un alto grado de madurez.⁽²⁵⁾ La conjunción de estos elementos llevó al movimiento de liberación nacional a experimentar un auge definitivo y sin precedentes en una etapa que abarcaría desde fines de la guerra hasta 1960.

IX. HACIA EL AÑO AFRICANO ... 1960!

El impacto de la II Guerra Mundial fue inconmensurable. A nivel planetario fueron experimentadas conmociones de suma importancia⁽²⁶⁾ Naturalmente el continente africano no quedó al margen de este acontecer. La guerra "fue para cientos de miles de negros, la ocasión para descubrir de manera brutal al hombre blanco, sin máscaras en toda su realidad, sin oropeles imperiales"⁽²⁷⁾

Para los africanos, la derrota del eje cobró singular importancia, pues, esperaban, que una vez derrotado Hitler se produjera la verdadera liberación y no una simple modificación de la correlación de fuerzas entre las grandes potencias. Tales presunciones encontraban un sólido referente en la conjunción, en un corto plazo, de una serie de hechos históricos, como eran: A) la actitud "liberal" de los EE.UU., ante los problemas africanos (ocupados en consolidar su presencia hegemónica en el Pacífico y América Latina; B) la firmeza de los principios internacionales de una URSS triunfante ante el fascismo (y secundado ahora por la aparición de las democracias populares); C) la en-

25.- Como muestra tipológica del crecimiento de la clase obrera puede mostrarse el siguiente cuadro.

Congo Belga	1938	—	522527	—	1945	—	768292
Sidrhodesia	1938	—	255760	—	1945	—	376686
Tanjanika	1938	—	252106	—	1945	—	345283
Costa de Oro	1938	—	63779	—	1945	—	200000

26.- La finalización de la guerra produjo alteraciones en el fluctuante correlación internacional de fuerzas. Entre los cambios operados destacan los siguientes: a) Los componentes más agresivos del capitalismo mundial (Alemania, Italia y Japón) fueron barridos del sitio que ostentaban. b) Estados Unidos de Norteamérica pasaría a convertirse en la potencia rectora universal del campo capitalista, c) El "campo socialista" se convirtió en interlocutor con poder disuacivo ante el sistema capitalista. d) La liberación del fascismo permitió la debacle de los grandes imperios coloniales. En Asia y África el derrumbe colonial trajo consigo la aparición de más de 70 Estados independientes, e) El período estaría determinado por las condiciones que impulso en Fulton (1946) E. Churchill, es decir las condicionantes de la "guerra fría".

27.- Joseph Ki-Zerbo. Historia del África Negra. Del siglo XIX a la época actual. Libro II. Madrid, 1980. pág. 705.

trada en la escena internacional de la ONU (constituída desde su fundación en un bastión anti-colonialista); D) el ejemplo de revoluciones victoriosas que conmovieron al Asia milenaria (destacando el caso de China); E) las influencias del movimiento de liberación de África del norte (especialmente de la revolución argelina); y, F) las propias contradicciones internas del sistema colonial.

El período de post-guerra fue particularmente convulso. Asonadas, protestas, rebeliones, movimientos pacíficos y violentos atronaron las diversas escenas políticas. A la vez se produjo una intensa lucha ideológica sobre formas métodos y análisis acerca de la realidad. También quedaba de manifiesto la falta de una clase conductora de la lucha liberadora. Determinadas categorías sociales se convirtieron "por su sensibilidad social, en intérpretes naturales y en catalizadores de las aspiraciones difusas de las masas: se trata de los sindicatos y de los intelectuales"⁽²⁸⁾

Peso a todo, la dinámica histórica marchaba hacia la solución del problema colonial. Esta tendencia se manifestaba ya antes de finalizada la contienda. A partir de 1943, el proceso había tomado un nuevo cariz. Ese año fue publicado en Nigueria un escrito (obra del líder independentista Namdi Azikiwe) titulado "La Carta del Atlántico y el África Occidental Británica"; en el citado documento se exigía para todo el continente la aplicación del derecho a la autodeterminación, tal como lo había proclamado a los cuatro vientos Sir Winston Churchill en el transcurso de la guerra. Sin embargo, ni el viejo "león inglés", ni la "Francia libre" estaban en tal disposición. Pero, los signos de los tiempos cambiaban aceleradamente, contexto en el cual cuatro hitos se convirtieron en piedras angulares de la historia contemporánea de África. Estos fueron: el Congreso de Manchester (1945), el Congreso de Bamako (1946), la Conferencia de Bandung (1955) y la Conferencia de Acra (1958).

En el área inglesa, la etapa inicial de esta fase coincidió con el Congreso de Manchester. En el llamamiento final llegó a plantearse ante la comunidad internacional que... "todos los pueblos tienen derecho a gobernarse a sí mismos". Con ocasión del importante foro tomarían contacto los principales líderes independentistas del universo anglófono como K. Nkrumah (Ghana), J. Kenyatta (Kenya), W. Jhonson (Sierra Leona), P. Abrahms (Sudafrica) etc., los que arribaron a un acuerdo trascendental para enfrentar a la corona. Las demandas fueron resumidas en dos puntos. En primer lugar, fue exigida la independencia completa y absoluta; en tanto que en segundo lugar, acordaron llevar adelante la confrontación a través de negociaciones, siguiendo un itinerario se etapas hacia la consecución del objetivo.

28.- Idem, pág. 715-727.

En el Congreso de Bamako se fundó el Rassemblement Démocratique Africain (RDA). Se trató del primer partido político netamente africano en las colonias francófonas, y aún cuando, "conllevaba su propia condenación por haberse integrado deliberadamente al sistema francés"⁽²⁹⁾, fue violentamente reprimido y tachado de filo-comunista por la matriz francesa. Las aspiraciones de independencia tropezarían con un fuerte escollo, por cuanto para Francia, la relación con las colonias de ultramar pasaban por la "asimilación" de sus habitantes.

A una década de finalizada la guerra el movimiento de liberación nacional de Asia y África dió una muestra definitiva de madurez. La ocasión la presentó la realización de la Conferencia de Bandung, en Indonesia⁽³⁰⁾. En esta cita los representantes de las naciones allí reunidas proclamaron su vocación independentista y decididamente anti-colonialista. Y, no habrían de pasar tres años, cuando los principales estadistas africanos dieron curso a la Conferencia de Acra. De este evento internacional-africano, llevado a cabo entre el 5 y el 13 de diciembre de 1958 saldría el impulso definitivo para la liberación política de la región. Mientras tanto el ejemplo de Argelia pasaba al primer plano.⁽³¹⁾ Entretanto concretaban su independencia Ghana y Guinea.

En el caso de Ghana la independencia fue resultado de un largo camino que tuvo su punto de culminación el 28 de febrero de 1948 cuando una masa enardecida se arrojó sobre la residencia del gobernador Sir Alan Burns, quién la recibió a sangre y fuego. El posterior desencadenamiento de los hechos obligó al gobernador a realizar gravitantes concesiones. De esa manera en 1951 tenía lugar el llamado a elecciones para la configuración de una Asamblea Única. De los 37 puestos asignados a los africanos 34 serían para el partido liderizado por K. Nkruma. Un par de años más tarde era copado el conjunto de la representación curial. Al mismo tiempo el estadista lograba el cargo de Primer Ministro (1952). La concentración de poder político permitió presionar finalmente sobre el imperio inglés y lograr la independencia definitiva. Esta llegaría el 6 de mayo de 1957. Inmediatamente la antigua "Gold Coast", buscando su propia identidad, se transformaba en Ghana (nombre de un antiguo reino africano de la zona).

Los territorios dominados por Francia también atravesaron por febriles momentos. Los acontecimientos que condujeron a la independencia tuvieron su punto de génesis durante la guerra misma. La Federación de África Occidental Francesa (A.O.F) permaneció fiel al gobierno del mariscal Petain, con lo que se abrió un período de operaciones militares que culminó favorable al gobierno de la Francia libre.

29.- Sekou Touré. *L' Afrique et la Revolution*. París, 1967. pág. 42.

30.- Sobre los alcances de la Conferencia de Bandung consúltese la obra de Odette Guitard. *Bandung et le Rébell des Peuples Colonisés*. París, 1965.

31.- Franz Fanon. *Por la revolución africana*. México, 1965.

A poco de finalizada la contienda, en octubre de 1945, Francia eligió una Asamblea Constituyente de 522 miembros, de los cuales 63 provenían de los países de ultramar y nueve del África negra. Un año después, la Constitución de 1946 estableció la Unión Francesa en la que los africanos elegían representantes ante la Asamblea Metropolitana. De acuerdo a los preceptos constitucionales los territorios de ultramar eran parte integrante de la República Francesa, constituida por la Francia Metropolitana, los Departamentos y los territorios de las colonias. De acuerdo a este cuerpo jurídico, ni el Parlamento, ni el gobierno podían desprenderse de territorio alguno.

Entre 1958 y 1959 se precipitaron los acontecimientos. El 13 de mayo de 1958 se produjo el golpe militar en Argel. Inmediatamente el gobierno de la IV República llamó al general De Gaulle, "este una vez en el poder organizaría un Referendum sobre la aceptación o no de la Constitución de la V República y a la vez sobre las relaciones de esta con el conjunto de los territorios de ultramar dentro de una Comunidad con repúblicas autónomas en África. Los resultados del escrutinio debían ser contabilizados en cada territorio. Los que obtuvieran una mayoría de noes, serían excluidos ipso facto de la Comunidad en proyecto"⁽³²⁾. Este sería el principio del fin del dominio colonial directo francés; ya que el pueblo de Guinea, en forma mayoritaria, votó contra el proyecto. Acto seguido era declarada la Independencia! ... corría el 5 de septiembre de 1958.

X. EPILOGO LIBERADOR.

Lamentablemente el impulso renovador no logró irradiar a todas las latitudes, las colonias portuguesas quedaron herméticamente cerradas al "deshielo" colonial⁽³³⁾. Las posibilidades de una liberación nacional por la vía de negociaciones políticas quedó bloqueada. En el caso del Congo belga la situación fue aún más dramática.

Patrice Lumumba, convencido que la nueva África podría sostener a un Congo independiente intentó con el Movimiento Nacional Congoleño la empresa. Sin embargo, evaluaba mal la situación global. La ubicación geográfica, la falta de organizaciones políticas y de clases conductoras, como la existencia de un catastrófico panorama cultural y étnico condenó al fracaso la gesta. Finalmente la acción de los para-

32.- Joseph Ki-Zerbo. Op. cit. pág. 773.

33.- Sobre la historia de Angola (ejemplificadora para el período de lucha de las colonias portuguesas) véase: Américo Boavida. *Angola. Zur Geschichte des Kolonialismus*. Frankfurt a.M., 1970 A.J. de Freitas. *Angola o largo caminho da liberdade*. Lisboa, 1975. Paul Kivouvu. *Angola von Königreich bis zur Volksrepublik*. Köln, 1980.

caidistas belgas (1961) terminó por derrumbar transitoriamente la epopeya independentista.

Pero, a pesar de estos reveses, el fin de la era colonial era una realidad objetiva. Hasta fines de 1960, a pesar de la resistencia de las metrópolis, 27 Estados Africanos accedían a la INDEPENDENCIA FORMAL. Solamente ese año 17 Estados lograban separarse del tutelaje europeo.

PAISES INDEPENDENDIZADOS EL AÑO AFRICANO DE 1960

Somalía	01.07.1960	Congo Leopoldville	03.06.1960
Camerun	01.01.1960	República Centro Africana	13.08.1960
Togo	27.04.1960	Congo Brazzaville	15.08.1960
Senegal	20.06.1960	Gabón	17.08.1960
Mali	20.06.1960	Chad	11.08.1960
Costa de Marfil	07.08.1960	Madagascar	26.06.1960
Dahomey	01.08.1960	Mauritania	28.08.1960
Alto Volta	05.08.1960	Nigeria	01.10.1960
Niger	03.08.1960	Mali	22.09.1960

La independencia casi simultánea y la aparición de numerosos Estado-nacionales dejaba una serie de enseñanzas para el movimiento de liberación nacional:

- 1.- La Independencia lograda era formal. Por lo general este proceso no estuvo acompañado de un corte de las relaciones económicas y culturales con los países centrales.
- 2.- Quedó en evidencia la falta de clases conductoras-hegemónicas. Ninguno de los componentes de la estructura de clases era lo suficientemente fuerte por sí solo como para imponer hegemonía.
- 3.- Cada uno de los Estados-nacionales recién liberados debió enfrentar el reto del neocolonialismo.⁽³⁴⁾ Las matrices

34.- TRAS EL AGOTAMIENTO DEL COLONIALISMO EL NEOCOLONIALISMO es la nueva forma que asumió la práctica colonial, es la política de los antiguos estados colonialistas para continuar oprimiendo y saqueando a los pueblos de las antiguas colonias bajo las condiciones del período de transición del capitalismo al socialismo a escala mundial y de la liquidación de los imperios coloniales. El neocolonialismo intenta impedir a través de nuevos métodos y tácticas el proceso de liberación nacional. En esa perspectiva la dependencia económica, tecnológica y militar pasan a reemplazar las formas de dominio directo anteriores. Papel importante en esta estrategia neocolonial lo jugarían la existencia de las Comunidades británica e inglesa.

colonialistas encontraron una nueva fórmula para reemplazar la dependencia directa.

- 4.- La herencia colonial se erigió en un fuerte escollo. Solamente un largo período de ruptura con el pasado (económico, político y cultural) posibilitaría el camino de un desarrollo pleno.
- 5.- El desarrollo histórico africano en el período no era repetible en otras latitudes. Causales estructurales de orden interno e internacional tornaban irreplicable semejante evolución.

Los nuevos cambios operados en todas las esferas de la vida social trajeron consigo la introducción de nuevas relaciones de producción y de nuevas ramas productivas. En algunos casos fue experimentado un florecimiento productivo. La estructura colonial sufrió cambios, que se reflejaron en el crecimiento de la clase obrera, en la consolidación de la burguesía nacional y el declinar definitivo de los modos de producción pre-capitalistas. Por esta causa en cada uno de los Estados nacionales recién liberados se produjo una tremenda polarización de fuerzas sociales. En la lucha por el poder del Estado y de sus contenidos sociales y políticos comenzaron a expresarse diferentes intereses de clase.

La burguesía africana, ya definida como clase y con existencia propia entró en diversas formas de alianza con las grandes potencia, buscando de esa manera conservar su dominio. Son los casos de Kenia, Uganda, Dahomey, Senegal, Costa de Marfil y Togo. Estos países permitieron la presencia del neocolonialismo, abrieron sus mercados a los productos manufacturados de los países desarrollados, continuaron dependiendo de la exportación de materias primas y exigieron (en calidad de socios menores) inversiones del capital monopolístico. Otro grupo intentó consolidar un nuevo camino de desarrollo económico-social. Para ello impulsaron la denominada vía-no-capitalista de desarrollo⁽³⁵⁾; fase de necesaria acumulación para una transición de corte socialista.⁽³⁶⁾ La base de este desarrollo descansaba en la concepción de

35.- La vía-no-capitalista de desarrollo es una forma que asume la transición en África. Se trata de la implementación de una fase que permita un proceso de acumulación que permitiría superar la herencia colonial, para a partir de allí tomar la opción capitalismo/socialismo. Por lo general la vía-no-capitalista conlleva la decisión de asumir la construcción socialista al fin del período. Esta forma de transición específicamente africana no debe confundirse con lo que en América latina y en Chile se denomina "vía no capitalista" en el sentido de "Tercer Camino", es decir una opción distante del capitalismo y del socialismo.

36.- Sobre el "Socialismo africano" véase Eilliam Friedland, Carl Rosberg. *África Socialista*. México, 1967. Yves Bénot. *Ideologías de la Independencia africanas*. Barcelona, 1973.

que la independencia total sería lograda solo con el aseguramiento simultáneo de la independencia política, económica y cultural. Son los casos de Guinea, Tansania, la República Popular del Congo, Ghana Malí. Los Estados Nacionales que adoptaron la vía-no-capitalista pusieron limitaciones al capital monopólico, crearon un sector de economía estatal y comenzaron con la industrialización del país (privilegiando el sector de la industria de punta y la cooperativización del agro).

De este singular cuadro histórico quedaban marginadas una serie de futuras Repúblicas: Angola, Mozambique, Guinea Bissau, Rhodesia (Simbabwe), Namibia (Sudwestáfrica) y Sudafrica. Este nuevo capítulo de la historia del continente conllevaría a otra dinámica. Sin embargo, sus actores estarían embuidos de un mayor caudal de experiencias históricas para enfrentar el reto. Por lo tanto, no deben extrañar las proféticas palabras de uno de los principales agentes de este episodio, el líder de Guinea-Bissau, Amílcar Cabral, cuando señalaba...

"No debemos olvidar que ninguno de nuestros enemigos fue, real y totalmente vencido, ni expulsado completamente de África. La lucha por la independencia nacional es nuestra principal preocupación, sin embargo, debemos a través de la lucha de liberación, plantearnos el problema del porvenir de nuestros pueblos, de su evolución económica, social y cultural en la vía del progreso"(37)

37.- Amílcar Cabral, Partisans, N° 7. París, pág. 84.

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

EN LA BUSQUEDA DE LA PROPIA REFLEXION

Comentario a la obra de Carlos Ossandón B., "Hacia una filosofía latinoamericana". Nuestra América Ediciones, Santiago 1984, 93 páginas.

En su Filosofía de la Historia, Hegel, luego de hacer una introducción global, comienza una operación de descarte para finalmente centrarse en la historia "verdadera" del mundo. En la etapa de "descarte" deja a un lado el pensamiento latinoamericano. Para él éste no es otro sino la copia de Europa, el pensamiento de América sería solo un préstamo europeo. El análisis realizado, en cortas páginas por Hegel, lo lleva a concluir que "después de haber visualizado el nuevo mundo y los sueños que le son añejos, tornemos los ojos al mundo viejo, es decir, al verdadero escenario de la historia" (Hegel, Philosophie der Geschichte, pág. 130). Europa sería el mundo de la razón, América la pura intuición.

Todo texto que se preocupa de la filosofía latinoamericana se encuentra frente a esta sospecha que debe superar. Más aún, cuando se habla de filosofía, la sistematización supera con más facilidad el océano que nos separa de la Europa que los desiertos, bosques y cordilleras que constituyen nuestras fronteras en América Latina. La preocupación por el pensamiento latinoamericano requiere de una valentía y de una confianza en sí mismo que permita dar a conocer nuestra propia reflexión sobre nosotros mismos. Este solo hecho ubica a Carlos Ossandón, con el texto que nos ha entregado, en la dinámica que, en otras regiones latinoamericanas, ha alcanzado un desarrollo mayor.

El texto se compone de cuatro artículos que han sido ordenados y reestructurados en torno a dos polos:

Posibilidad de una filosofía latinoamericana, título bajo el cual se ordenan la pregunta por una filosofía americana y, acerca del sentido de una filosofía latinoamericana.

La segunda parte recibe el título de "tópicos de una filosofía latinoamericana". Dos estudios la componen: el primero sobre Alejandro Venegas y el segundo sobre el concepto de "normalidad filosófica" de Francisco Romero.

La dificultad para afirmar nuestro pensamiento exige que al plantear el problema de la filosofía latinoamericana necesariamente se derive hacia el campo de la epistemología. Buscar el fundamento para jus-

tificar nuestra preocupación teórico-filosófico plantea el problema de reflexionar sobre la pregunta misma. La opción por este camino se une a otras tendencias que son o más historicistas o más puramente ontológicas en el mundo de lo racional. El camino tomado por Ossandón nos pone frente a nosotros mismos desde la reflexión que hemos realizado lo que se traduce, ciertamente, en un aporte a la reflexión chilena sino también latinoamericana. En ese sentido los chilenos participamos en la reflexión que se realiza en el continente con nuestra propia especificidad.

Muchos de los próceres de nuestra nacionalidad se han perdido en el olvido. La opinión pública los conoce por los nombres de las calles y la sociedad los ha arrinconado como monumentos que difícilmente se encuentran más vitales en los libros de historia. La cotidianidad nuestra ha olvidado en parte a quienes le han dado la consistencia que se dice ella tiene y mantiene. En el texto de Ossandón se vuelve a ello. Venegas se saca del olvido o de la manipulación que ha sido objeto hace algunos años y es puesto en el lugar que le corresponde. El estudio sobre Romero, pone en el tapete conocer lo que se ha creado en el campo del estudio de nuestra realidad. No es ciertamente un trabajo agotado y, por lo que escuchamos en nuestro medio, el trabajo de Ossandón viene a entregarnos una metodología en la continuidad exigida por la puerta abierta con los "temas de filosofía latinoamericana" del propio Ossandón.

La cohesión del tema, tanto desde el punto de vista de la metodología como del contenido analizado, dan cuenta de un trabajo sostenido del autor. Sus trabajos, a pesar de haber sido escritos hace algún tiempo, dan cuenta de una continuidad, muy necesaria en nuestro actual trabajo intelectual nacional. Más aún, la tesis fundamental se ve reforzada en la continuidad de ese trabajo y reafirman una dimensión que ha estado siempre presente en nuestro pensamiento latinoamericano, aunque muchas veces, ella se ve oscurecida por las circunstancias concretas en que se desenvuelve, nos referimos a la necesaria vinculación con el desarrollo político-ideológico de nuestro país y del continente. Dicha relación permanece siempre como un problema a asumir.

El trabajo de Ossandón tiene la virtud de dar a conocer en nuestro medio lo que ya era conocido en otras latitudes. Ha sintetizado, como aporte a nuestra reflexión, el rico trabajo intelectual que desarrollan algunos chilenos. En ese sentido hay que destacar también la tarea emprendida por la Editorial Nuestra América, la cual por su orientación esta llamada a dar a conocer estos trabajos que efectivamente aportan a nuestro Chile actual. La reflexión sobre nosotros mismos, hecha con seriedad intelectual, es parte de la reformulación de nuestra patria.

Dr. phil. Mario Berrios C.